PARTE I:
LA QABALAH



SISTEMAS ESPIRITUALES ORIENTALES Y OCCIDENTALES

KUNDALINI Y MAGICK (MAGIA CEREMONIAL)

Kundalini es una palabra Sánscrita que significa "enroscada": se refiere a una forma de energía primigenia llamada *Shakti*, de la que los Hindúes dicen que está situada en la base de la columna vertebral, y que se enrosca tres veces y media en un estado de potencial. Este centro energético se corresponde con Muladhara, el Chakra de la Tierra. Cuando la Kundalini se eleva, Shakti se encuentra con *Shiva* en la parte superior de la cabeza, y su Matrimonio Divino representa la unión

de la conciencia individual con la Conciencia Cósmica. La energía Kundalini es la energía de la Vida, y su propósito general es expandir la conciencia humana. Está latente en la mayoría de las personas y puede ser despertada a través de técnicas de meditación, o incluso espontáneamente, sin ningún esfuerzo consciente del individuo.

"Cuando consigues despertar la Kundalini, para que empiece a moverse fuera de su mera potencialidad, necesariamente empiezas un Mundo que es totalmente diferente de nuestro Mundo. Es el Mundo de la Eternidad". - Carl Gustav Jung; extracto de "La Psicología del Kundalini Yoga: Notas del seminario impartido en 1932 por C. G. Jung"

La Kundalini es intercambiable con el término occidental "Poder de la Serpiente" y se ha comparado con una serpiente por varias razones. En primer lugar, cuando la energía se eleva, para la persona que experimenta el despertar, el sonido interior que produce es similar al siseo de una serpiente. En segundo lugar, su movimiento y expansión se producen en la columna vertebral, que tiene forma de serpiente erguida. En tercer lugar, la serpiente muda su piel mensualmente, renovándose así continuamente. La Kundalini, una vez activada, permite transformarse

continuamente y "mudar de piel" hasta perfeccionarse Espiritualmente.

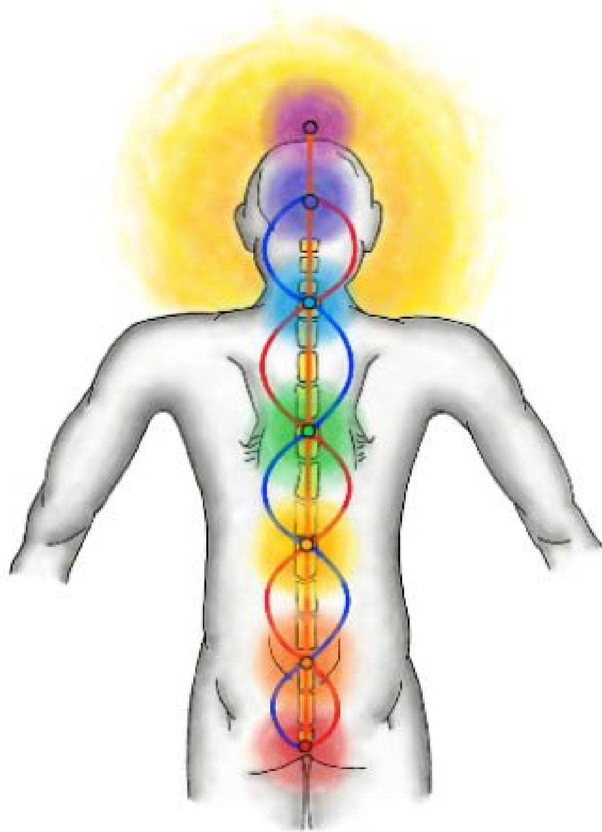


Figura 1: Energía Kundalini

Elevada a la Corona

Una vez que la energía Kundalini alcanza la parte superior de la cabeza (Figura 1), rompe el *Huevo Cósmico*. Activa el Cuerpo de Luz y los Setenta y Dos Mil Nadis que fluyen como telas de araña desde cada Chakra hasta nuestro Cuerpo de Luz - esto es lo que se conoce como un despertar de Kundalini "completo" o "permanente". Un despertar "parcial" de la Kundalini es cuando la Kundalini se eleva a un Chakra en particular y luego desciende a la base de la columna vertebral, sólo para volver a subir en algún momento en el futuro. Aunque hay prácticas capaces de inducir un despertar de la

Kundalini, en última instancia, es algo que es elegido para ti en esta vida por la Divinidad.

Como mencioné en la "Introducción del Autor", un método poderoso para limpiar y purificar los Chakras es el uso de ejercicios rituales de Magia Ceremonial. Junto con la Qabalah y el marco del Árbol de la Vida, estos ejercicios son de origen Occidental. En este libro, te guiaré a través de lo que es la Qabalah y la Magia Ceremonial y cómo pueden ayudarte. También te daré estos ejercicios rituales para que puedas familiarizarte con ellos y utilizarlos en tu viaje de despertar. La Magia Ceremonial es la clave para evolucionar más allá del Karma negativo de los primeros cuatro Chakras Elementales y aprender a sintonizar, y operar, desde los tres Chakras Espirituales superiores, o Etéricos.

La Magia Ceremonial es un arte sagrado de invocación y evocación energética. Las invocaciones rituales que emplea invocan (llaman) diferentes energías del Macrocosmos (Sistema Solar) al Microcosmos (Aura humana) con el propósito de la Evolución Espiritual. Las evocaciones rituales permiten al practicante de la Magia acceder a estados internos de conciencia a los que de otro modo no podría acceder. Estas técnicas rituales, o ejercicios, consisten en fórmulas mágicas (conjuros) que implican el uso de símbolos, números y la vibración (canto) de los Nombres Divinos. Los ejercicios de Magia Ceremonial se centran en

la evolución Kármica de los Chakras, que son sinónimos de las energías de los Elementos y Sub-Elementos. De este modo, los sistemas Oriental y Occidental describen las mismas ideas, sólo que en términos diferentes.

Las filosofías Orientales y Occidentales pueden parecer totalmente desvinculadas en la superficie, pero en realidad hay mucha correlación entre ellas. Ambas sirven para lograr un objetivo común: la expansión y evolución de la conciencia humana y la unión con lo Divino. Hablar de las energías de los Siete Chakras del sistema Oriental es lo mismo que hablar de las energías de los Cinco Elementos del sistema Occidental. En *The Magus*, examinaremos los Misterios Occidentales (incluyendo la Qabalah, la Magia Ceremonial y la filosofía Hermética) mientras que todo se corresponde con el sistema Oriental de los Siete Chakras y la Kundalini.

LOS CHAKRAS

Chakra es una palabra Sánscrita que significa "rueda giratoria" o "vórtice" y es un término Oriental. Esta palabra se utiliza para describir los centros energéticos invisibles que se encuentran a lo largo de la columna vertebral, formados por una energía que fluye de forma multicolor. Estos son los centros que equilibran, almacenan y distribuyen las

energías de la vida a través de nuestros diversos Cuerpos Sutiles. Los Cuerpos Sutiles son expresiones de los diferentes Planos Cósmicos internos, ya que a cada Cuerpo Sutil le corresponde un Plano Cósmico. Los Chakras son conductores de la energía proveniente de los Planos Cósmicos, y cada uno es responsable de supervisar aspectos particulares de la vida del ser humano. Cuando están limpios y equilibrados, los Chakras ofrecen habilidades extrasensoriales excepcionales.

"Los Chakras o Centros de Fuerza son puntos de conexión en los que la energía fluye de un cuerpo del hombre a otro... todas estas ruedas están girando perpetuamente, y en el centro o boca abierta de cada una fluye siempre una fuerza de un Mundo superior". - Charles W. Leadbeater; extracto de "Los Chakras"

Los Chakras no son físicos. Están localizados en el Cuerpo de Luz. Se manifiestan en un patrón de circulación en siete áreas principales del Cuerpo de Luz. Pueden ser imaginados como si tuvieran forma de flores en plena floración. Cada Chakra tiene un cierto número de pétalos, vórtices de energía en forma de rueda que irradian hacia fuera y forman ángulos rectos horizontales. Los Chakras giran en el sentido de las agujas del reloj, y la velocidad de su giro determina lo afinados

o desafinados que están. Cuanto más rápido giran, más Luz canalizan y mejor funcionan.

Los Chakras regulan la conciencia. Tanto si has despertado la Kundalini como si no, tus Chakras están activos hasta cierto punto, pero si no utilizas determinados Chakras a diario, pueden estar tan estancados que parecen prácticamente en reposo. Una vez que has despertado la Kundalini y la has elevado al cerebro, tus Chakras se vigorizan con la Luz de la energía Kundalini. Se vuelven como bombillas que funcionan a su máxima capacidad. Si un Chakra está lleno de energía negativa, emite una Luz tenue en lugar de brillante. El Karma personal se interpone en el camino de la Luz interior que brilla intensamente, por lo que los Chakras necesitan ser limpiados y purificados. Una vez completado este proceso, la Luz puede brillar de nuevo.

ENERGÍA KÁRMICA

En el contexto de este libro, la energía Kármica se refiere a la energía negativa almacenada en algún lugar del Aura que se manifiesta a través de uno de los Siete Chakras. Esta energía Kármica oscurece la Luz del Chakra al que pertenece. Por lo tanto, para limpiar el Chakra y afinarlo, tenemos que eliminar el Karma negativo almacenado en él.

Una vez que esto sucede, el flujo de energía en el Aura será robusto y vibrante, y los Chakras estarán funcionando a su nivel más óptimo.

El Karma es un término Oriental que se define en el Hinduismo y el Budismo como "la suma de las acciones de una persona en esta vida y en vidas anteriores, considerada como la que decide su destino en las existencias futuras". "La palabra en sí misma ha sido reconocida internacionalmente a lo largo del tiempo, y hoy en día todos entendemos lo que significa en cierta medida. Si has oído el dicho "Cosechas lo que siembras" o "Lo que va, vuelve", entonces entiendes cómo opera la Ley del Karma a nivel humano: recibimos lo que ponemos en esencia.

El Karma también se define como destino o suerte, que sigue como efecto de una causa. Según la Ley del Karma, cada acción es el efecto de una o más acciones anteriores y será la causa de una o más acciones futuras. Así, si tienes energía negativa en un Chakra, significa que actuaste negativamente hacia alguien en algún momento de tu pasado y acumulaste mal Karma. Por lo tanto, nuestro comportamiento y acciones determinan nuestro destino. A través del trabajo presentado en este libro, estás aprendiendo a desarrollar y aumentar tu brújula moral y tu ética. Al superar tu carga Kármica, te conviertes en una mejor persona, lo que limpia tus Chakras y mejora su eficacia.

La noción de Karma suele ir acompañada de la idea de la reencarnación: cada vida es el efecto de vidas anteriores y será la causa de vidas futuras. Tal vez seas una buena persona en esta vida, pero no lo fuiste en una de tus vidas pasadas. Todavía tendrías energía Kármica que superar, almacenada en algún lugar de tus Chakras.

"La vida te dará cualquier experiencia que sea más útil para la evolución de tu conciencia. ¿Cómo sabes que ésta es la experiencia que necesitas? Porque esta es la experiencia que estás teniendo en este momento". - Eckhart Tolle; extracto de "Una Nueva Tierra: El Despertar al Propósito de Tu Vida"

Nuestra encarnación actual en la Tierra es para ganar experiencias y aprender las lecciones de la naturaleza que nos permiten continuar nuestra Evolución Espiritual. Y expresamos esas lecciones (o la falta de ellas) de nuestras vidas pasadas. En este sentido, el Karma es cíclico - implica eventos de vida de calidad similar, de los cuales se pretende aprender algo y evolucionar. Curiosamente, estos eventos seguirán ocurriendo repetidamente hasta que aprendas la lección Kármica prevista.

Como cada Chakra es una parte de cómo expresas tu personalidad y carácter al mundo, entonces el Karma de cada Chakra es energía negativa adjunta a cómo te expresas en el mundo. Por lo tanto, el Chakra necesita ser limpiado y afinado para que tus acciones provengan de un lugar de amor incondicional. Si provienen de un lugar de amor, estás iluminando el Chakra de esa expresión del Ser.

Así que si estás actuando de manera egoísta, enojada, lujuriosa, temerosa, codiciosa, arrogante, etc., necesitas trabajar en esas partes del Ser y convertir estas acciones en sus contrapartes positivas y amorosas. En otras palabras, necesitas evolucionar el Karma particular de esos Chakras que expresan estos comportamientos específicos. Este libro pretende enseñarte cómo convertir la energía Kármica negativa (o mala) en energía positiva y evolucionar Espiritualmente.

PRÁCTICAS DE LIMPIEZA Y AFINACIÓN DE LOS CHAKRAS

Los ejercicios rituales de Magia Ceremonial del sistema Occidental son una de las prácticas para limpiar y afinar los Chakras, pero hay otras prácticas de curación Espiritual que vale la pena mencionar. Todas estas prácticas

abordan el estancamiento de la energía en el Aura. También ayudan a optimizar el flujo de energía de los Chakras. Aquí cubriré sólo algunas de las que he encontrado más útiles en mi viaje Espiritual, aunque hay muchas más. Las prácticas Espirituales que he encontrado más valiosas trabajan en la invocación o evocación de energía en el Aura, de manera similar a los ejercicios de Magia Ceremonial.

Una poderosa herramienta para limpiar y afinar los chakras es el uso de Piedras Preciosas, también llamadas Piedras Naturales, o Cristales. Una Gema es una piedra preciosa o semipreciosa producida por la naturaleza, que se encuentra en formaciones rocosas. La mayoría de las Piedras Preciosas son cristales minerales, aunque no todos ellos. Las Piedras Preciosas han sido utilizadas durante miles de años por los pueblos Antiguos de Oriente y Occidente para la curación Espiritual. Cada Gema emite un tipo diferente de energía que tiene varias propiedades curativas cuando se aplica al Aura humana. Sin embargo, como la ciencia de las Gemas no es exacta en cuanto al tipo y cantidad de energía que emite cada piedra, es mucho más difícil aislar los Chakras individuales para trabajar sobre ellos. Además, muchas Gemas pueden ser utilizadas para más de un Chakra, lo que hace que sea un proceso azaroso comparado con los ejercicios rituales de Magia Ceremonial.

Otra práctica Espiritual, o herramienta, para trabajar con los Chakras son los Diapasones utilizados en la Sanación por Sonido, que es una práctica tanto oriental como occidental. Dado que cada Chakra vibra a una frecuencia particular, un Diapasón que resuene a esa misma frecuencia puede ser utilizado para sintonizar el Chakra y sanar las energías en el Aura. El Diapasón coincide con la frecuencia de un Chakra y lo "arrastra", devolviéndole así su vibración óptima y saludable. La limitación de esta práctica es que es relativamente nueva (menos de cuarenta años), y las frecuencias de los Diapasones pueden o no ser precisas en términos de su aplicación a la curación Espiritual. Sin embargo, hasta el momento, lo que se ha demostrado es que funciona con bastante eficacia.

El uso de Tattvas es una práctica Oriental que existe desde hace más de dos mil años. La propia palabra "tattva" es una palabra Sánscrita que significa "esencia", "principio" o "elemento". Los Tattvas representan los cuatro elementos de la Tierra, el Agua, el Aire y el Fuego, junto con el quinto elemento del Espíritu. Son fáciles de utilizar y a la vez muy eficaces. Hay cinco Tattvas primarios, cada uno de los cuales tiene cinco Sub-Tattvas, haciendo un total de treinta. Los Tattvas se ven mejor como "ventanas" a los Planos Cósmicos, que corresponden a las energías de los Chakras.

Los Tattvas son beneficiosos para trabajar con los Chakras y la energía Kármica contenida en ellos. No generan ninguna energía en sí mismos, como lo hacen las Piedras Preciosas y los Diapasones, pero son útiles para concentrarse en los Planos Cósmicos interiores y trabajar en los Chakras correspondientes. En mi experiencia, el trabajo con los Tattvas va de la mano con el uso de rituales de Magia Ceremonial relacionados con los Elementos.

Estas son algunas de las prácticas que vale la pena mencionar que se aplican a la curación Espiritual. Otras prácticas de sanación incluyen, pero no se limitan a, el Yoga, el *Reiki*, la Acupuntura, el Qigong, el Tai Chi, la Aromaterapia, la Reflexología, la Biorretroalimentación, la Sanación Ruach, la Regresión a Vidas Pasadas, la Hipnosis, la Meditación Trascendental y la Programación Neurolingüística. Lo que elijas depende de ti. Como dije, sin embargo, en mi experiencia personal, después de haber probado casi todos los métodos que existen, he encontrado que la Magia Ceremonial es la forma más precisa y efectiva de trabajar con los Chakras y sanar y evolucionar Espiritualmente.

LA CRISIS DE LA KUNDALINI

Tanto si has despertado la energía Kundalini como si no, tendrás energía Kármica con la

que lidiar en tu vida. Todo el mundo necesita limpiar sus Chakras de energía negativa para avanzar Espiritualmente. Para las personas no despiertas, su conciencia opera desde un Chakra a la vez en la mayoría de los casos. Dependiendo de la facultad interior que utilices, saltarás de Chakra en Chakra para expresar esas facultades. Tus emociones pertenecen a un Chakra diferente que tu imaginación, por ejemplo, o tu fuerza de voluntad. Pero en todos los casos, puedes afinar esas facultades internas para que tu poder personal aumente.

Aquellos individuos que han tenido un despertar completo y permanente de la Kundalini, están lidiando con una situación mucho más desafiante. Todos sus Chakras están fluyendo hacia la conciencia al mismo tiempo. Habiendo pasado por esto yo mismo hace años, puedo decir con seguridad que este estado del Ser es una forma de crisis. Para estas personas, es crucial empezar a trabajar en la limpieza de la energía Kármica de cada Chakra inmediatamente para superar este estado incómodo.

Después de un despertar completo y permanente de la Kundalini, todos los miedos se magnifican ya que cada pensamiento en la mente de estos individuos parece tan real como tú y yo. Esto sucede porque, al proyectarse la Luz desde el interior, magnifica todos los pensamientos, animándolos y dándoles vida.

Cuando la Kundalini sube al cerebro, se crea un puente entre la mente consciente y la subconsciente, vinculándolas y dándoles unidad. Sin embargo, en las personas no despiertas, su conciencia oscila entre la mente consciente y la subconsciente, con una clara división. Por lo tanto, para limpiar la energía Kármica, tenemos que trabajar principalmente en la limpieza del contenido dañino en la mente subconsciente, ya que es donde se almacena la mayor parte de la energía negativa.

Todos tenemos nuestros Demonios (emisores de pensamientos adversos) de los que nos escondemos. Los alojamos en algún lugar del fondo de nuestra mente subconsciente y tratamos de olvidarlos en algún momento del pasado. Salen a la superficie de vez en cuando, pero estos Demonios se dejan en paz en su mayor parte. "Fuera de la vista, fuera de la mente", como dice el refrán. Sin embargo, siguen formando parte de nosotros y hay que enfrentarse a ellos. Hasta que no los superemos, no estaremos aprovechando nuestro máximo potencial como seres humanos espirituales.

El trabajo presentado en este libro tiene como objetivo ayudarte a enfrentar tus Demonios y miedos y superarlos. Se trata de dar alas a nuestros Demonios, metafóricamente hablando, y convertirlos en sus opuestos amorosos, los Ángeles (emisores de pensamientos positivos). Podemos convertir

a nuestros Demonios en aliados en la vida y utilizarlos para aumentar nuestro poder personal de forma drástica.

Además, al superar tus Demonios, eliminas el miedo de tu sistema, ya que los Demonios se alimentan de la energía del miedo, mientras que los Ángeles se alimentan de la energía del amor. Los Demonios no dominados y la energía Kármica van de la mano; por lo tanto, tienes que aprender a enfrentarte a tus Demonios y someterlos si quieres superar tu energía Kármica y evolucionar Espiritualmente.

"F.E.A.R., (por sus cifras en Inglés), es una Evidencia Falsa que Aparienta ser Real". - Anónimo

---

Para los individuos despiertos de Kundalini, aunque aquellos que han tenido un despertar completo y permanente, no se da ninguna opción en este asunto. Al crearse este puente entre las mentes subconsciente y consciente, todos sus Demonios tienen pleno acceso a su conciencia diariamente. Ya no pueden huir ni esconderse de ellos. Y como todo este contenido subconsciente negativo es liberado para ser tratado, puede hacer una experiencia de vida muy incómoda. Lo recuerdo porque estuve allí hace diecisiete años. Se volvió crucial para mí encontrar una forma, práctica o herramienta para lidiar con mis Demonios si quería volver a disfrutar de mi vida. Y, como el destino lo

quiso, me topé con la Magia Ceremonial, y mis oraciones fueron respondidas.

En los individuos que han despertado a la Kundalini de forma completa y permanente, también se oye un sonido vibratorio constante dentro de la cabeza que suena como un motor de avión o un enjambre de abejas. Esta vibración continua, que está presente las 24 horas del día tras el despertar de la Kundalini, es muy alarmante al principio y requiere una adaptación. Además, el miedo a lo Desconocido se suma al miedo y la ansiedad generales una vez que se han producido estas otras transformaciones internas.

Desgraciadamente, ningún médico puede ayudar en el asunto, ya que el fenómeno Kundalini es todavía relativamente nuevo, lo que significa que no se sabe mucho sobre él en nuestra sociedad. No se trata de algo físico, sino de energía, una sustancia intangible. La mayoría de los psicólogos o psiquiatras tampoco pueden ayudar porque, a menos que hayan tenido un despertar de la Kundalini, no pueden entender lo que estos individuos están pasando. El trabajo de superación de la energía Kármica en cada Chakra es primordial para ayudar a estos individuos a avanzar y a progresar en su Evolución Espiritual.

LOS CINCO ELEMENTOS

Los Cinco Elementos se corresponden con los Siete Chakras (figura 2). Los cuatro primeros se corresponden con la Tierra, el Agua, el Fuego y el Aire, respectivamente. Los tres Chakras superiores se corresponden con el Espíritu o *Aethyr* (los dos términos son intercambiables). Al invocar la energía de los Cinco Elementos, los ejercicios rituales de Magia Ceremonial trabajan para afinar y purificar sus Chakras asociados. El proceso de sintonización ocurre una vez que las energías Elementales son llevadas al Aura a través de estos ejercicios y trabajadas en la conciencia. Este proceso influye en tu psique, activando eventos de nivel Kármico que deben ser superados para que puedas purificar y exaltar el Chakra(s) correspondiente a su energía Elemental. Así, los ejercicios de Magia Ceremonial presentados en este libro aceleran tu Karma en su proceso de desenvolvimiento, acelerando tu proceso de Evolución Espiritual.

Tendrás mucha energía Kármica en tu camino al trabajar con los Elementos, pero esto es algo bueno cuando se trata de crecer Espiritualmente. Puede ser incómodo al principio, pero pronto darás la bienvenida al proceso cuando empieces a superar tu energía Kármica. Además, a medida que abres las puertas a tu psique interior, descubrirás que se abrirán más puertas que ni siquiera sabías que existían. De esta manera, te estarás convirtiendo en un Guerrero Espiritual.

El camino de la Iluminación es sólo para los fuertes. El trabajo con los ejercicios de Magia Ceremonial te hará resistente y resistir a la energía negativa. Aprenderás a vivir con la energía negativa y a utilizarla productivamente en lugar de ser utilizado por ella. Al aprender a no temer a la energía negativa, la ansiedad que surge al enfrentarse a las confrontaciones de la vida disminuirá, lo que hará que tu poder personal aumente.

A medida que evoluciones Espiritualmente gracias a este trabajo, descubrirás una forma de vida totalmente nueva. Aprenderás a vivir en sintonía con el Cosmos y las Leyes Universales al dominar los Elementos de tu Ser. Y cuando vivas de esta manera, el Universo te bendecirá haciendo que todos tus sueños se hagan realidad. ¿Suena demasiado bien para ser verdad? No lo es. Pero tienes mucho trabajo por delante para conseguirlo.

"El hombre es un Microcosmos, o un pequeño Mundo, porque es un extracto de todas las Estrellas y Planetas de todo el firmamento, de la Tierra y de los Elementos, y por eso es su Quintaesencia". - Paracelso; extracto de "Astronomía Hermética"

El Universo fuera de nosotros, incluyendo la composición energética de cada ser humano,

está formado por los Cuatro Elementos (cinco incluyendo el Espíritu). La Qabalah Hermética afirma que el Microcosmos refleja directamente el Macrocosmos, y viceversa: Como Es Arriba, Es Abajo. El Microcosmos es el Aura y la composición energética del ser humano, que encuentra su reflejo en el Universo y, más concretamente, en el Sistema Solar del que formamos parte (situado en un brazo espiral exterior de la Vía Láctea).

A través de este axioma Hermético de "Como Es Arriba, Es Abajo", trabajamos nuestra Magia, sabiendo que si afectamos algo fuera de nosotros, afectamos algo dentro de nosotros, y viceversa. Los Elementos se encuentran en el Universo físico del que participamos y dentro de nosotros. Dentro de nosotros, se expresan a través de los Chakras. Fuera de nosotros, se expresan a través de la tierra, el mar, el aire y el Sol.

El Espíritu no es técnicamente un Elemento en sí mismo, sino que es la composición de la suma de los Cuatro Elementos: es el bloque de construcción, el medio, el pegamento que los mantiene unidos. Es la Prima Materia, la Primera Sustancia, y la Fuente de todo lo existente. Todo lo que se manifiesta proviene del Espíritu, y todo está destinado a volver y ser reabsorbido en el Espíritu. El Espíritu vibra en la frecuencia de vibración más alta; por lo tanto, es invisible a los sentidos. A medida que la vibración

disminuye, el Espíritu se manifiesta como los cuatro Elementos primarios de Fuego, Agua, Aire y Tierra, secuencialmente. Mientras el Espíritu se manifiesta como los Elementos inferiores, conserva su energía original en un estado de potencial. Depende de nosotros Espiritualizar nuestros Elementos y elevar nuestra conciencia de vuelta a la Fuente-Dios-el Creador.

Los cuatro Elementos primarios pueden verse como Reinos o Divisiones de la naturaleza. Son los modos básicos de existencia y acción, los bloques de construcción de todo en el Universo. Sin embargo, incluso los cuatro Elementos no son técnicamente cuatro, sino tres, ya que el cuarto Elemento, la Tierra, es la composición de los tres Elementos fundamentales en su forma más densa. La Tierra y el Espíritu, por lo tanto, son como opuestos entre sí: están en los extremos opuestos de la escala vibratoria. Los tres Elementos fundamentales son el fuego, el agua y el aire.

El Fuego es purificador. Destruye lo viejo, dando paso a lo nuevo. Todo lo nuevo sale del Fuego, y todo lo viejo es transformado por él. El Elemento Fuego es el principio masculino y la energía del Padre, la Fuerza motriz del Universo. El Fuego representa la Fuerza y la Voluntad, y es el más cercano al Espíritu de los tres Elementos fundacionales. La parte activa del Ser se apoya en el Elemento

Fuego. Es la mente consciente, la fuerza de voluntad y la vitalidad del ser humano. El Fuego es la combustión dentro del Mundo Físico, manifestando tanto el calor como la Luz. A través de la combustión, el Fuego produce la transmutación, la regeneración y el crecimiento. La dirección del Fuego en el Espacio es el Sur.

El Agua es el Principio femenino, la energía Madre, en asociación con la energía Padre, el Fuego. Contiene el plano Astral de todos los cuerpos sólidos del Universo. El Elemento Agua es la Forma; la Fuerza del Fuego no puede existir sin ella. Los dos son opuestos entre sí y existen como una dualidad. El Elemento Agua es la parte pasiva y receptiva del Ser, el subconsciente. Es lo que comprende los sentimientos y las emociones. El Agua es el amor, la conciencia y las infinitas posibilidades que existen antes de la Forma y la Creación. En el Mundo Físico, el Agua está formada por moléculas de hidrógeno y oxígeno. Su dirección en el Espacio es el Oeste.

El Aire nos rodea y está siempre en movimiento. Toda la vida depende del Aire, hijo de los elementos Fuego y Agua. Como vástago, es la energía del Hijo. En la realidad física, el Fuego y el Agua se unen para crear el Aire en forma de vapor. Por lo tanto, el Elemento Aire es el punto de equilibrio entre los otros Elementos primarios, el Fuego y el Agua. El Aire es acción y está estrechamente relacionado con

el Fuego. Al igual que el Fuego, el Elemento Aire también es masculino y representa la actividad y la energía. A diferencia del Fuego, el Aire está asociado al intelecto y a la mente lógica. El pensamiento y los pensamientos, al igual que el Elemento Aire, son rápidos, cambian rápidamente y no tienen forma. El Aire también está asociado al sentido del olfato. Al igual que el Elemento Fuego actúa, el Aire se comunica. Con el uso del lenguaje vocalizado, el Aire es el aliento de la vida. El Aire compone la atmósfera de la Tierra dentro del Mundo Físico como una mezcla de gases. Su dirección en el Espacio es el Este.

La Tierra es el mundo tridimensional en el que todos existimos. Es el suelo sobre el que caminamos, la expresión material de la energía Universal. El Elemento Tierra se manifestó una vez que la energía del Espíritu alcanzó el punto más bajo de densidad y frecuencia de vibración. Representa el crecimiento, la fertilidad y la regeneración de *Gaia,* el planeta Tierra. La Tierra es la síntesis de los Elementos Fuego, Agua y Aire en su forma más densa, y el contenedor de esos Elementos en el Plano Físico. En un sentido general, el Elemento Tierra representa el enraizamiento y la estabilidad. Es pasivo y femenino, al igual que el Elemento Agua. Dentro del Mundo Físico, la Tierra es los compuestos orgánicos e inorgánicos de nuestro Planeta. La dirección de la Tierra en el Espacio es el Norte.

LOS SIETE CHAKRAS

Muladhara, el primer Chakra, se atribuye al Elemento Tierra. Se encuentra entre el perineo y el cóccix (coxis). Muladhara está directamente relacionado con la base de la columna vertebral, donde reside la Kundalini, enrollada tres veces y media en estado de potencial en los individuos no despiertos. Muladhara también se llama Chakra Raíz o Base. Está relacionado con el cuerpo físico y su expresión en el mundo material. La energía de este Chakra es la más densa ya que vibra a la frecuencia más baja de todos los Chakras. Muladhara tiene cuatro pétalos, o vórtices, y es de color rojo. El Cuerpo Sutil de Muladhara es el Cuerpo Astral Inferior ya que funciona a través del Plano Astral Inferior justo por encima, pero tocando, el Plano Físico. Nótese que el Cuerpo Astral Inferior está invariablemente conectado al cuerpo físico y no es algo completamente separado de él. Muchas personas dicen que Muladhara es el Chakra que expresa sólo el cuerpo físico, aunque también tiene un componente Astral o invisible. El Cuerpo Astral Inferior es frecuentemente llamado Cuerpo Etérico.

Swadhisthana, el segundo Chakra, se atribuye al Elemento Agua. Su función es procesar nuestras emociones

inferiores proyectadas desde nuestra mente subconsciente. La ubicación de Swadhisthana es en la parte inferior del abdomen. A menudo se le llama Chakra Sacro, del Bazo o incluso del Ombligo, y se ocupa de la interacción social, la sexualidad y la empatía hacia los demás. Este Chakra contiene las partes inferiores del Ser, ya que es la sede del Ego. Su principal modo de funcionamiento es sentir, ya que es la fuente de la emocionalidad. Swadhisthana es el lugar donde se encuentra nuestra estabilidad y nuestro fundamento. Es un lugar de no pensamiento, sólo de acción-acción en la dirección de nuestra expresión en el mundo exterior. Sin embargo, una respuesta emocional desencadena esta acción. Swadhisthana tiene seis pétalos y es de color naranja. El Cuerpo Sutil de Swadhisthana es el Cuerpo Astral Superior, y funciona en el Plano Astral Superior, que está por encima de los Planos Físico y Astral Inferior. No hay una división clara entre el Plano Astral Inferior y el Plano Astral Superior, sino que uno lleva y se corresponde con el otro de la misma manera que las emociones afectan a las acciones corporales y viceversa. El Cuerpo Astral Superior se denomina a menudo Cuerpo Emocional.

Manipura, el tercer Chakra, se atribuye al Elemento Fuego. Su función es impulsar y motivar nuestra creatividad, ya que Manipura es la cuna de nuestra imaginación. Manipura

es la fuente de nuestra fuerza de voluntad, y está situado en el plexo solar; de ahí que se le llame Chakra del Plexo Solar. Se ocupa de la inteligencia, la claridad mental y la armonización de la voluntad y las emociones. Manipura trabaja con el Chakra que está por encima de él, Anahata (que está relacionado con el pensamiento), para activar la imaginación, que requiere tanto fuerza de voluntad como pensamiento. Manipura es el "Asiento del Alma" - utiliza el Elemento Aire (por encima de él), así como los Elementos Agua y Tierra (por debajo de él). Manipura actúa sobre las emociones del Agua y la estabilidad y las acciones de la Tierra. El Fuego que actúa sobre la Tierra es la forma de animar el cuerpo físico en el mundo material. Manipura tiene diez pétalos y es de color amarillo. El Cuerpo Sutil de Manipura es el Cuerpo Mental Superior, y funciona en el Plano Mental Superior. La mente está por encima de las emociones involuntarias del Plano Astral.



Figura 2: Los Siete Chakras

Anahata, el cuarto Chakra, se atribuye al Elemento Aire. También conocido como el Chakra del Corazón, la ubicación de Anahata es entre los dos pechos. Su función es procesar las emociones de nuestra imaginación y fantasías, al tiempo que potencia nuestros pensamientos. A través de él, sentimos el amor, pero también experimentamos el Karma de los tres Chakras inferiores. En Anahata, también comprendemos el trabajo y el propósito de nuestra vida. Como el Elemento Aire es el pensamiento, Anahata está relacionado con la fuerza de voluntad y la emoción (por debajo de él), ya que exalta los Elementos Fuego y Agua. El Aire mueve y sostiene tanto al Agua como al Fuego, en relación con los Elementos y sus manifestaciones físicas. El Aire mantiene el equilibrio entre los Elementos Fuego y Agua también. Como este Chakra es el lugar donde sentimos el amor, es el lugar donde sentimos compasión hacia los demás una vez activado correctamente. Si este Chakra está inactivo, nos volvemos egoístas y "alimentamos" el Ego. Anahata tiene doce pétalos y su color es el verde. El Cuerpo Sutil de Anahata es el Cuerpo Mental Inferior, que funciona en el Plano Mental Inferior. Obsérvese que los Planos Mentales Inferior y Superior son, en realidad, un solo Plano de existencia, aunque se puede hacer una división en su expresión. El Ego

se expresa más a través del Elemento Aire, mientras que el Alma se expresa a través del Elemento Fuego.

Vishuddhi, el quinto Chakra, se atribuye al Elemento es Espíritu (Aethyr). También conocido como el Chakra de la Garganta, la ubicación de Vishuddhi es en la garganta. Vishuddhi trabaja en conjunto con los dos siguientes Chakras que están por encima de él, Ajna y Sahasrara. Los tres Chakras más altos son del Elemento Espíritu. Vishuddhi está relacionado con la expresión del Ser y las habilidades escritas y orales. Genera la vibración de la palabra hablada, ya que es el centro de la comunicación. Vishuddhi controla también el discernimiento y el intelecto. Tiene dieciséis pétalos y su color es el azul. El Cuerpo Sutil de Vishuddhi es el Cuerpo Espiritual dentro del Plano Espiritual. Los tres Chakras más elevados trabajan al unísono entre sí al canalizar la Luz hacia abajo desde Sahasrara (Kether en el Árbol de la Vida). Hablaré de este proceso con más detalle en el próximo capítulo sobre la Qabalah.

Ajna, el sexto Chakra, también se atribuye al Elemento del Espíritu, o Aethyr. También conocido como el Chakra de la Ceja, o del Ojo de la Mente, Ajna está situado en un punto dentro de la cabeza entre y justo encima de las cejas. Ajna es el Chakra primario relativo a los Mundos Internos o Planos. A través de este Chakra, alcanzamos la Corona/Sahasrara

y salimos de nuestro cuerpo físico para viajar en diferentes dimensiones del Tiempo y del Espacio. Estos viajes ocurren en los Planos Cósmicos superiores donde utilizamos nuestro Cuerpo de Luz como vehículo. El Sueño Lúcido y la proyección Astral son dos tipos de viajes Espirituales que dependen del Ajna. Ajna es también el centro de la intuición porque recibe información de los reinos superiores por encima de él que vienen a través de Sahasrara, el Chakra de la Corona. Ajna tiene dos pétalos y es de color índigo. El Cuerpo Sutil de Ajna es el Cuerpo Espiritual dentro del Elemento Espíritu.

Sahasrara, el séptimo Chakra, también se atribuye al Elemento del Espíritu, o Aethyr. También conocido como el Chakra de la Corona, Sahasrara está situado en la parte superior de la cabeza, en el centro. Es el último de los Chakras personales relacionados con la conciencia que concierne al cuerpo físico. Sahasrara es el Chakra más elevado del Elemento Espíritu. Como el más alto de la conciencia humana, es la fuente de la comprensión y el conocimiento últimos. Así como el Chakra Raíz nos conecta con la Tierra, el Chakra Corona es nuestra conexión con el Universo que está por encima de nosotros. Sahasrara es la Luz Blanca y la fuente de la misma. La luz entra a través de Sahasrara, y se vuelve más tenue dependiendo de la cantidad de Karma que haya en los Chakras inferiores.

Cuanto más tenues son los Chakras inferiores, más presencia tiene el Ego y menos presencia tiene el Ser Superior. La fuente del Ser Superior es Sahasrara. Tradicionalmente, este centro es como una rueda con mil (innumerables) pétalos o vórtices. Como fuente de todo, es también la fuente y la totalidad de todos los poderes y los Chakras. En algunas escuelas de pensamiento, el color del Sahasrara Chakra es blanco, mientras que, en otras, es violeta. Sahasrara es la puerta de entrada a los Mundos Divinos que están más allá de la comprensión. El Cuerpo Sutil de Sahasrara es el Cuerpo Espiritual.

Ahora que se te han dado los colores de cada Chakra, encontrarás algo peculiar en su patrón específico. Todos los colores siguen el patrón del arco iris, empezando por el rojo y terminando por el violeta. El arco iris se produce cuando las gotas de agua en el aire refractan la Luz Blanca del Sol. El resultado es el espectro de Luz con siete colores distintos. La totalidad de los Chakras es, pues, la Luz Blanca del Sol, que entra desde arriba (a través del Sahasrara Chakra) y se filtra hacia abajo en cada Chakra, alimentándolos así. Los Budistas se refieren al Cuerpo de Luz como el *Cuerpo del Arco Iris*.

Según muchas escuelas de pensamiento Espiritual, además de los Chakras Mayores y Menores, existen también los Chakras Transpersonales. Estos son Chakras fuera del

Cuerpo de Luz a los que el ser humano está conectado energéticamente. Si extendemos la columna energética de los Siete Chakras hacia arriba y hacia abajo, esto significaría que hay varios Chakras Transpersonales por encima de Sahasrara y uno por debajo de Muladhara, en diferentes grados de conciencia. Transpersonal significa que trascienden los reinos de la personalidad encarnada. Sin embargo, no entraré en estos Chakras en este libro ya que está fuera del alcance del trabajo que se va a realizar aquí. Para información relacionada con los Chakras Transpersonales, consulte mi segundo libro, *Serpent Rising: The Kundalini Compendium*.

Por encima del Plano Espiritual, existen también los Planos Divinos, a los que pertenecen los Chakras por encima de Sahasrara. Una vez que hayas llegado lo suficientemente lejos con tu Evolución Espiritual, se te puede conceder la entrada a estos Planos Divinos. Sin embargo, aunque hay algunas características compartidas de una experiencia a otra, no hay dos experiencias de los Planos Divinos que sean iguales. Por lo tanto, lo que veas, sientas y oigas será personal sólo para ti.

TABLA 1: Los Siete Chakras y sus Correspondencias

Chakra #	Nombre del Chakra (Sánscrito & inglés)	Ubicación en el cuerpo	Color y Número de Pétalos	Elemento y Tattva, Plano Cósmico	Cuerpo/ Ser	[illegible]	[illegible]

1	Muladhara, Raíz o Base	Entre el perineo y el cóccix	Rojo, 4	Tierra (Prithivi), Astral Inferior/ Etérico	Supervivencia, Conexión a Tierra, Seguridad, Estabilidad (Origen)	194.18, 256.0 & 512.0	Hematita, Turmalina Negra, Jaspe Rojo, Obsidiana Copo de Nieve
2	Swadhisthana, Sacro o Bazo	Bajo Vientre	Naranja, 6	Agua (Apas), Astral Superior/ Emocional	Emociones, Mente Subconsciente, Sexualidad	210.42, 288.0	Cornalina, Calcita naranja, Ojo de Tigre, Septaria
3	Manipura, Plexo Solar	Plexo Solar	Amarillo, 10	Fuego (Tejas), Mental Superior	Fuerza de Voluntad, Creatividad, Vitalidad, Mente Consciente	126.22, 320.0	Citrino, Topacio Dorado, Jaspe Amarillo, Ópalo Amarillo
4	Anahata, Corazón	Entre los Pechos	Verde, 12	Aire (Vayu), Mental Inferior	Pensamientos, Imaginación, Amor, Compasión, Curación	136.10, 341.3	Aventurina Verde, Jade verde, Malaquita, Cuarzo Rosa,
5	Vishuddhi, Garganta	Garganta	Azul, 16	Espíritu (Akasha), Espiritual	Comunicación, Inteligencia	141.27, 384.0	Amazonita, Aguamarina, Ágata de Encaje Azul, Topacio Azul, Turquesa
6	Ajna, Ceja/ Ojo de la Mente/ Tercer Ojo	Entre las Cejas (Ligeramente por Encima)	Índigo, 2	Espíritu (Akasha), Espiritual	Clarividencia, Intuición, Sentidos Psíquicos	221.23, 426.7	Lapislázuli, Zafiro, Sodalita
7	Sahasrara, Corona	Parte Superior de la Cabeza (Centro)	Blanco/ Violeta, 1000	Espíritu (Akasha), Espiritual	Unidad, Dios-Mismo, Comprensión, Conciencia Cósmica	172.06, 480.0	Amatista, Diamante, Cuarzo Claro, Cuarzo Rutilado, Selenita

LA QABALAH Y EL ÁRBOL DE LA VIDA

"En resumen, el Árbol de la Vida es un compendio de ciencia, psicología, filosofía y teología". - Dion Fortune; extracto de "La Qabalah Mistica".

La palabra, Qabalah, se origina en el Hebreo "QBL", que significa "una tradición oral". " La Qabalah es el componente esotérico del Judaísmo, al que Dion Fortune se refiere como el "Yoga de Occidente". La Qabalah abarca todo un cuerpo de principios místicos Hebreos que son la piedra angular y el fundamento de la tradición esotérica Occidental. La mayoría de las escuelas de Misterio occidentales utilizan la Qabalah como su marco principal, de la misma manera que las escuelas Orientales practican el Yoga y la meditación. El propósito de ambas escuelas de pensamiento es la Iluminación.

Hay un total de veinticuatro grafías diferentes del término "Qabalah", siendo las tres siguientes las más comunes. Kabalah

(con K) es la Qabalah Judía, en referencia a cómo se estudia esta Antigua práctica dentro de la tradición Judía. Cabalah (con C) es un término utilizado para significar el uso de las enseñanzas Qabalísticas dentro del Cristianismo. Qabalah (con Q) es la Qabalah Hermética, como parte de la tradición esotérica Occidental que involucra el misticismo y lo oculto. Todos los temas que se tratan en esta obra se engloban bajo el epígrafe de la Qabalah Hermética. Por lo tanto, se utilizará esta forma de ortografía.

Como ocurre con la mayoría de los conocimientos ocultos, se desconocen los orígenes exactos de la Qabalah. Sin embargo, de su estudio se desprende que contiene la influencia de las tradiciones Egipcia, Griega y Caldea. La Qabalah ofrece una representación simbólica de los orígenes del Universo y de la conexión de la humanidad con Dios, el Creador. Se basa en la noción de que todas las cosas de la Creación se derivan de esta Fuente (Dios).

El Árbol de la Vida (Figura 3), que es la base sobre la que se asientan prácticamente todos los sistemas Espirituales Occidentales, es el componente clave de la Qabalah. Los Qabalistas lo consideran como el plano de toda la existencia. Ain Soph Aur, la "Luz Blanca Infinita" (según la Qabalah), es la Fuente más alta imaginable de todo lo que es. Se manifiesta en orden secuencial a través de diez Sephiroth distintos en el Árbol de la

Vida. Los Sephiroth también se conocen como Esferas o emanaciones. La palabra "Sephiroth" se refiere a múltiples Esferas, mientras que la palabra "Sephira" se refiere a una sola Esfera. En esencia, los Sephiroth son estados de conciencia.

Israel Regardie, el autor de *La Aurora Dorada*, llamó al Árbol de la Vida un "archivador Espiritual", que contiene en sí mismo el método perfecto para clasificar todos los fenómenos del Universo y registrar sus relaciones. Los Qabalistas dicen que todo en la naturaleza puede ser clasificado en el Árbol de la Vida, ya que todo en la naturaleza exhibe un estado particular o frecuencia de vibración. Como tal, todo tiene un nivel de conciencia que puede ser mapeado en algún lugar del Árbol de la Vida.

La Qabalah se ha transmitido de boca en boca durante miles de años. Sus orígenes están envueltos en el misterio. La leyenda dice que la *Divinidad* enseñó la Qabalah a un grupo selecto de Ángeles. Estos Ángeles establecieron entonces una escuela teosófica en el Jardín del Edén para preservar y transmitir este conocimiento. Tras la caída de la humanidad del Edén, los Ángeles asumieron la responsabilidad de enseñarnos la Qabalah para que pudiéramos transformarnos Espiritualmente y volver al Edén (el Paraíso) una vez más. Esta historia revela la intención y el potencial de la Qabalah.

Se dice que Adán fue el primer Qabalista, seguido de Abraham, a quien se atribuye haber llevado la doctrina a Egipto. Las influencias de la Qabalah están presentes en el misticismo Egipcio. Los Egipcios eran una sociedad esotérica en evolución, en continua expansión y crecimiento en todos los frentes. Fue allí donde Moisés fue iniciado en la Qabalah por los propios Ángeles. David y Salomón también se encuentran entre los primeros Qabalistas. A través de la comunicación directa con la Divinidad (Gnosis), la tradición Qabalística fue dada primero a la gente de la Tierra. Luego, fue transmitida a cada generación subsiguiente a través de la palabra (y, en algunos casos, directamente de la Divinidad).

La doctrina de la Qabalah consta de cuatro partes únicas:

I. Qabalah Práctica-Magia Talismán y Ceremonial
II. Qabalah Literal-El estudio de la Gematría, el Notarikon y la Temurah
III. Qabalah No Escrita-La Qabalah que sólo se imparte oralmente
IV. Qabalah Dogmática-La parte doctrinal de la Qabalah; los tres libros esenciales del misticismo Judío: *El Sepher Yetzirah*, *El Zohar* y *El Aesch Mezareph*

El sistema Qabalístico se basa en la energía de los números y las letras. *El Sepher Yetzirah*, conocido como "El Libro de la Formación", se atribuye al patriarca Abraham. Presenta los diez números y las veintidós letras del alfabeto Hebreo. Estos treinta y dos símbolos se conocen como los Treinta y Dos Caminos de la Sabiduría.

El Zohar, o "Esplendor", es el más citado de los libros Qabalísticos. Esencialmente, es un grupo de publicaciones, que incluye discursos sobre los aspectos místicos de *La Torá* y las interpretaciones de las escrituras, el misticismo, la cosmología y la psicología mística.

El Aesch Mezareph, o "Fuego Purificador", es el fuego Hermético y Alquímico. También contiene conocimientos místicos relativos a los diferentes aspectos del Árbol de la Vida aplicados a la Alquimia Espiritual.

El propósito último de la Qabalah es responder a las preguntas primarias, fundamentales y existenciales que tenemos como seres humanos respecto a la Creación. Estas preguntas se refieren a Dios-la Fuente, su naturaleza y atributos, nuestro Sistema Solar, la creación y el destino de los Ángeles y los humanos, la naturaleza del Alma humana, los Cinco Elementos, las Leyes Universales, el simbolismo trascendental de la numerología, así como las verdades ocultas contenidas con las veintidós letras Hebreas.

Según la Qabalah, todos los aspectos de la Creación tienen su origen en Ain Soph Aur. Las diez emanaciones de Dios-la Fuente (diez Sephiroth) revelan los múltiples aspectos de la naturaleza de lo Divino. Sin embargo, el sistema es monoteísta, con el Dios Único andrógino, del que emana toda la Creación. Las diez Esferas se presentan en tres columnas (o Pilares), conectadas por veintidós caminos atribuidos a los veintidós Arcanos Mayores del Tarot. Como puedes ver, veintidós es el número de las letras Hebreas y de los Arcanos Mayores del Tarot, lo que significa que hay una correspondencia entre ellos.

Enseguida se hará evidente que el Árbol de la Vida es un hermoso sistema de matemáticas, simetría y equilibrio. Los Sephiroth expresan los atributos Divinos, que se presentan en un patrón Arquetípico, sirviendo como modelo para todo dentro de la Creación. Hay diez Sephiroth porque el diez es un número perfecto, que contiene cada dígito sin repetición, al tiempo que incluye la esencia total de cada dígito.

QÁBALAH Y MAGIA

El propósito de la Magia Ceremonial es la Evolución Espiritual. El Árbol de la Vida Qabalístico ofrece la "hoja de ruta" hacia esta meta, mientras que la Magia proporciona los

medios. Como tal, la Magia Ceremonial y la Qabalah están inextricablemente entrelazadas. A medida que los individuos evolucionan Espiritualmente, su fuerza de voluntad se intensifica con el tiempo, ya que la capacidad de afectar al cambio en el mundo real es una parte integral de la evolución Espiritual. Tanto la Magia Ceremonial como la Qabalah enseñan al individuo cómo conformar la realidad a la voluntad y manifestar sus deseos.

"La magia es el arte y la ciencia de hacer que el cambio se produzca en conformidad con la voluntad". - Aleister Crowley; extracto de "Magia en Teoria y Practica"

La Qabalah tiene un vínculo Espiritual con el Gnosticismo, ya que la Gnosis es la comunicación directa con lo Divino a través de la invocación o evocación de la energía y la comunión con ella. Se entiende que casi las tres cuartas partes de la Qabalah deben ser aprendidas dentro de uno mismo, a través de la experiencia, en lugar del estudio de la literatura. Este hecho enfatiza el valor de la Magia Ceremonial y la invocación (y evocación) de las energías Universales como la mejor manera de recibir la Gnosis. El uso de la Magia Ceremonial y la memorización de las correspondencias del Árbol de la Vida proporcionará el mejor método de estudio de la Qabalah. También permitirá al practicante

comprender la relación entre los Chakras y los Elementos, como es uno de los propósitos previstos de *The Magus*.

Cada hombre y mujer también tiene su propio Árbol de la Vida, ya que la Divinidad nos hizo a su imagen. Por lo tanto, tu nivel de Evolución Espiritual puede ser mapeado en alguna parte de tu Árbol. Las diferentes energías de los Sephiroth resuenan con fuerzas activas dentro de tu psique. Puedes trabajar con tu Árbol de la Vida utilizando ejercicios rituales de Magia Ceremonial para ayudarte a evolucionar Espiritualmente.

Trabajando con las diferentes energías del Árbol de la Vida, puedes reestructurar tu mente de forma organizada para que puedas acceder fácilmente a las fuerzas de cada Sephira. Así, puedes alcanzar un grado increíblemente alto de autocontrol estudiando y practicando la Qabalah.

La Qabalah es una forma de psicología activa, especialmente cuando se explora con la ayuda de la Magia Ceremonial. Al invocar las energías del Árbol de la Vida, podrás trazar un mapa de todos los aspectos de tu Ser interior y obtener nuevos grados de control sobre los diferentes componentes que lo conforman. Se incluyen la fuerza de voluntad, la imaginación, la razón, las emociones, los deseos, los recuerdos, los pensamientos, la intuición y el poder interior en general.

Al memorizar el Árbol de la Vida y sus correspondencias, tendrás fácil acceso a los Arquetipos fundamentales, que son los elementos estructurales primordiales de la psique humana. Los arquetipos son universales, lo que significa que todos los humanos participan de ellos. Nos dan la base mental sobre la que construir nuestras realidades. Y a medida que trabajes con las energías invocadas a través de los ejercicios de Magia Ceremonial, podrás conectar con estos Arquetipos, aprender de ellos y utilizarlos proactivamente en tu propia vida.

A través del estudio práctico del Árbol de la Vida, el progreso Espiritual y el propio camino Espiritual se vuelven mucho más suaves y comprensibles. Sin este conocimiento y experiencia, el camino puede ser poco claro. El sistema Qabalístico ofrece la base mental mientras que la Magia Ceremonial proporciona la energía para trabajar con ella activamente. Juntos, tienen las herramientas necesarias que pueden desbloquear el potencial oculto dentro de ti para que puedas ser un Co-Creador en esta realidad y manifestar tus deseos más íntimos. El objetivo es convertirse en una causa en lugar de un efecto mediante la aplicación consciente de las Leyes Universales.

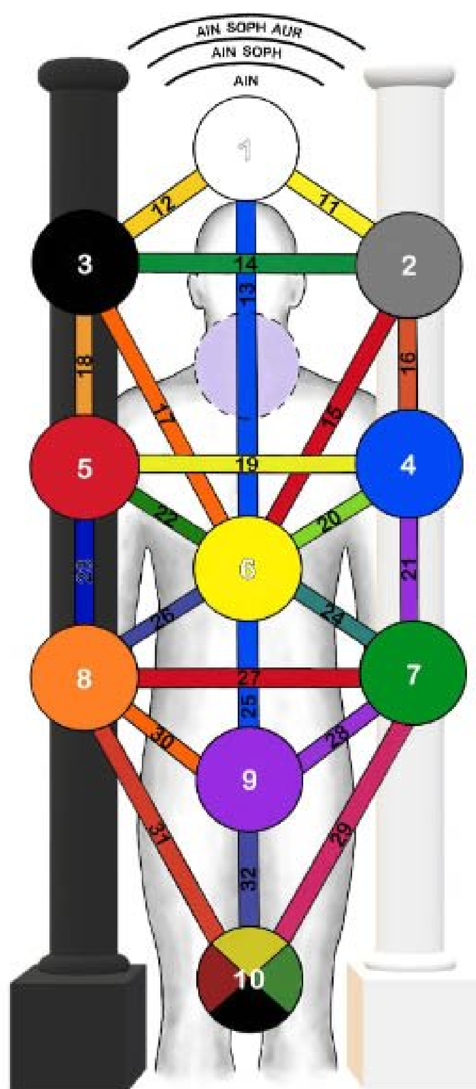


Figura 3: El Árbol de la Vida Qabalístico

TABLA 2: Los Diez Sefirots y sus Correspondencias

Sephira #	Nombres en Hebreo e Inglés	Inteligencia (Sepher Yetzirah)	Experiencia Espiritual	Símbolos	Color (Briah)	Cuerpo/Ser	Calidad Planeta y Elemento
1	Kether, Corona	Admirable/ Oculto	Unión con Dios	Corona, Punta, Cruz de Fylfot	Blanco	Ser real, Unidad, Espiritualidad, Verdad	No Planeta, Espíritu
2	Chokmah, Sabiduría	Iluminando	Visión de Dios Cara a Cara	Línea Recta, Yod, Falo	Gris	Voluntad Espiritual, Propósito, Inteligencia	No Planeta, Espíritu
3	Binah, Comprensión	Santificando	Visión del Dolor	Copa-Cáliz, Vientre, Triángulo, Heh	Negro	Intuición, Conciencia, Clarividencia, Fe	Saturno, Espíritu
4	Chesed, Misericordia	Cohesivo/ Receptáculo	Visión del Amor	Gancho, Cetro, , Cuadrado Pirámide, Orbe, Cruz de Brazos	Azul	Amor Incondicional, Conciencia, Memoria	Júpiter, Agua
5	Geburah, Gravedad	Radical	Visión del Poder	Espada, Lanza, Azote, Pentágono	Escarlata (Rojo)	Fuerza de Voluntad, Fortaleza, Empuje	Marte, Fuego
6	Tiphareth, Belleza	Mediando	Visión de la Belleza/ Armonía	Rosa y Cruz del Calvario, Pirámide Truncada, Cubo, Vav	Amarillo Dorado	El Yo Personal, Centro-Yo, Vitalidad, Curación	Sol, Aire
7	Netzach, Victoria	Oculto	Visión del Triunfo de la Belleza	Rosa, Faja, Lámpara	Verde Esmeralda	Emociones, Deseo, Amor Romántico	Venus, Fuego

8	Hod, Esplendor	Absoluto/ Perfecto	Visión del Esplendor	Nombres del Poder, Delantal Masónico	Naranja	Lógica y Razón, Intelecto	Mercurio, Agua
9	Yesod, Fundación	Puro/Claro	Visión de la Maquinaria del Universo	Perfume, Sandalias	Violeta	Pensamientos, Subconsciente, Ilusiones, Sexualidad, Kundalini	Luna, Aire
10	Malkuth, Reino	Resplandor	Visión del Santo Ángel de la Guarda	Altar, Mys. Círculo, Triángulo del Arte, Heh-Final	Citrino, Oliva, Rojizo, Negro	Cuerpo Físico, Instinto de Supervivencia, Conexión a Tierra	Tierra-Planeta y Elemento
Oculto	Daath, Conocimiento	-	Dominio Sobre la Oscuridad	Prisma, Habitación Vacía	Lavanda	Comunicación, Transformación	No Planeta, Espíritu

TABLA 3: Los Veintidós Caminos del Tarot y sus Correspondencias

Camino #	Carta del Tarot	Título del Tarot	Letra Hebrea y Nombre en Inglés	Regla y Color (Atziluth)	Inteligencia (Sepher Yetzirah)	Cuerpo/Organos
11	El Loco	Espíritu del Aethyr	Aleph, Buey	Aire, Pálido Brillante	Centelleante	Sistema Respiratorio
12	El Mago	Mago del Poder	Beth, Casa	Mercurio, Amarillo	Transparente	Sistema Nervioso Cerebral
13	La Gran Sacerdotisa	Sacerdotisa de la Estrella de Plata	Gimel, Camel	Luna, Azul	Uniendo	Sistema Linfático, Fluidos Corporales
14	La Emperatriz	Hija de los Poderosos	Daleth, Puerta	Venus, Verde Esmeralda	Iluminando	Órganos Táctiles, Órganos Sexuales Internos
15	El Emperador	Hijo de la Mañana	Heh, Ventana	Aries, Escarlata	Constituyendo	Cabeza-Cara, Cerebro, Ojos
16	El Hierofante	Mago de los Dioses Eternos	Vau, Clavo Gancho	Tauro, Rojo-Naranja	Triunfo	Garganta, Cuello, Tiroides, Voces
17	Los Enamorados	Hijos de la Voz Divina	Zayin, Espada	Géminis, Naranja	Eliminación	Brazos, Pulmones, Hombros, Manos
18	El Carro	Hijo de los Poderes de las Aguas	Cheth, Valla	Cáncer, Ámbar	Influyendo	Pecho, Senos, Estómago
19	Fuerza	Hija de la Espada Flamígera	Teth, Serpiente	Leo, Amarillo Verdoso	Actividades Espirituales	Corazón, Tórax, Columna Vertebral, Espalda Superior
20	El Ermitaño	Mago de la Voz de la Luz	Yod, Mano	Virgo, Verde Amarillento	Willful	Sistema Digestivo, Bazo, Intestinos
21	La Rueda de la Fortuna	Señor de las Fuerzas de la Vida	Kaph, Palma/ Puño	Júpiter, Violeta	Conciliador	Hígado, Suprarrenales, Nervios Ciáticos, Pies
22	Justicia	Hija de los Señores de la Verdad	Lamed, Buey Goad	Libra, Esmeralda	Fiel	Riñones, Piel, Nalgas, Lumbares
23	Hombre Colgado	Espíritu de las	Mem, Agua	Agua, Azul Profundo	Estable	Órganos de la Nutrición

		Aguas Poderosas				
24	Muerte	Hijo del Gran Transformador	Monja, Pez	Escorpio, Verde Azul	Imaginativo	Órganos Sexuales Externos, Sistema Reproductivo
25	Temperance	Hija de los Reconciliadores	Samekh, Hélice	Sagitario, Azul	Tentativa	Caderas, Muslos, Hígado
26	El Diablo	Señor de las Puertas de la Materia	Ayin, Ojo	Capricornio Índigo	Renovación	Rodillas, Articulaciones, Sistema Óseo
27	La Torre	Señor de los Ejércitos de los Poderosos	Peh, Boca	Marte, Escarlata	Activo o Emocionante	Sistema Musc., Nariz, Testículos, Nervios
28	La Estrella	Hija del Firmamento	Tzaddi, Pescado	Acuario, Violeta	Natural	Tobillos, Sistema Circulatorio
29	La Luna	Hijo de los Hijos del Poderoso	Qoph, Parte Posterior de la Cabeza	Piscis, Carmesí	Corporeal	Pies, Dedos de los Pies, Adiposidad, Sistema Linfático
30	El Sol	Señor del Fuego del Mundo	Resh, Jefe	Sol, Naranja	Colectivo	Corazón, Ojos, Vitalidad, Circulatorio
31	Sentencia	Espíritu del Fuego	Espinilla, Diente	Fuego, Naranja-Escarlata	Perpetua	Órganos de la Inteligencia
		Primitivo				
32	El Mundo	Grande de la Noche de los Tiempos	Tav, Tav-Cross	Saturno, Índigo	Administrativo	Piel, Cabello, Dientes, Huesos, Articulaciones, Bazo

LA QABALAH Y LOS ELEMENTOS

Los Cuatro Elementos son una parte intrincada de la Qabalah, y sus energías están contenidas en el Árbol de la Vida. Desglosaré los diferentes niveles de manifestación de los Elementos en relación con sus funciones dentro del Árbol de la Vida. Esto ayudará a entender el sistema general de la Qabalah

y el proceso de manifestación de la energía Divina. Aunque la mayoría de estos conceptos Qabalísticos los escucharás por primera vez, no entraré en sus descripciones ahora sino más adelante, ya que los estoy discutiendo individualmente. Utiliza esta información como una referencia y una introducción a los Elementos dentro de la Qabalah.

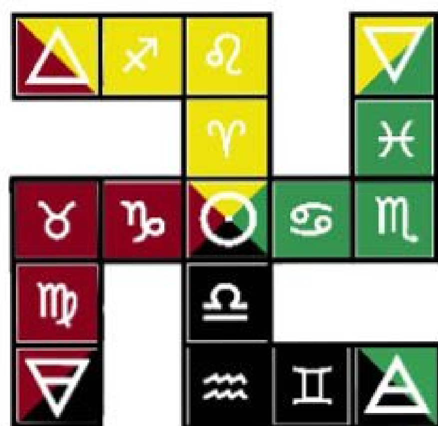


Figura 4: La Cruz de Fylfot

Los Elementos Primordiales se encuentran en Kether. Teniendo en cuenta que Kether es el potencial de todas las cosas existentes, los Elementos en este nivel son indiferenciados y se encuentran en un estado de potencial puro. Como la Cruz de Fylfot (Figura 4) representa la energía de Kether, explica cómo funcionan los Elementos en este nivel. Tiene cuatro brazos de igual longitud, cada uno de ellos atribuido a uno de los Elementos de Tierra, Aire, Agua y Fuego. Dentro de los Cuatro Elementos se encuentran los Doce Zodiacos en triplicidades, ya que cada signo del Zodiaco pertenece a uno de los Cuatro Elementos.

Cada brazo de la Cruz de Fylfot se continúa en ángulo recto, símbolo del movimiento alrededor de un centro. En el centro está la Estrella de nuestro Sistema Solar, el Sol. Los cuatro brazos giran sobre el centro del Sol tan rápido que parecen prácticamente en reposo. De este modo, la energía del Espíritu es invisible a los sentidos, ya que su vibración es de muy alta frecuencia.

La Cruz de Fylfot es también llamada el "Martillo de Thor" o la Esvástica. La esvástica se utilizaba como símbolo de la Divinidad y la Espiritualidad en las religiones Indias mucho antes de que los Alemanes Nazis la adoptaran como parte de su movimiento.

Los Elementos Primordiales son el Tetragrammaton -las letras Hebreas YHVH (Dios Hebreo Jehová) aplicadas a los Cuatro Mundos de la Qabalah. Primal, en esencia, significa Primario. Dentro de los Elementos Primarios, la letra Yod se atribuye al Fuego, Heh al Agua, Vav al Aire y Heh-final a la Tierra. Cada uno de los Cuatro Mundos tiene un Árbol de la Vida, y éstos se llaman Atziluth, Briah, Yetzirah y Assiah.

Atziluth se atribuye al Elemento Fuego, Briah al Agua, Yetzirah al Aire y Assiah a la Tierra. Hablaré de los Cuatro Mundos de la Qabalah con más detalle en un capítulo posterior de este libro. Lo único que hay que entender en este momento es que cuando hablo

de los Elementos Primordiales, me refiero a los Cuatro Mundos.

Los Elementos específicos son el Tetragrammaton o YHVH aplicado a Chokmah, Binah, Tiphareth y Malkuth en cualquiera de los Cuatro Mundos. Por ejemplo, Chokmah se atribuye al Elemento Fuego, Binah al Agua, Tiphareth al Aire y Malkuth a la Tierra. Por lo tanto, en el Mundo de Atziluth, tenemos el Fuego (Específico) del Fuego Primordial, el Agua (Específica) del Fuego Primordial, el Aire (Específico) del Fuego Primordial, y la Tierra (Específica) del Fuego Primordial. Y lo mismo ocurre con los otros tres Elementos Primarios.

Los Elementos Transicionales son el Yod, el Heh y el Vav, o el Fuego, el Agua y el Aire, aplicados a los caminos del Árbol de la Vida. Los Elementos de Transición están siempre en tránsito entre los Sephiroth. Ayudan a comprender las cartas del Tarot de forma diferente, ya que los veintidós Arcanos Mayores del Tarot se atribuyen a los veintidós caminos del Árbol de la Vida.

Los Elementos Astrales son el Tetragrammaton de YHVH aplicado a los cuatro Sephiroth inferiores de Netzach, Hod, Yesod y Malkuth, que comprenden el Plano Astral.

Los Elementos Base se encuentran en Malkuth, que es la manifestación final de los Elementos en su forma más densa, que componen el Mundo de la Materia.

Los Elementos Sefiróticos se refieren a la cualidad Elemental general de cada uno de los diez Sefirots del Árbol de la Vida. Al hablar de cada uno de los Sephiroth, me referiré a su cualidad Elemental general y a cualquier otra atribución Elemental que tengan.

Hay que tener en cuenta que el quinto Elemento, el Espíritu, no forma parte de la Qabalah de manera que pueda desglosarse y separarse del conjunto. El Espíritu es (en cierto sentido) el pegamento que mantiene unido todo el sistema. También es la esencia primordial, la Primera Sustancia y la Fuente de toda manifestación. Dentro del Espíritu se encuentran los Cuatro Elementos en su estado potencial. A la inversa, dentro de los Elementos Primordiales se encuentra el Espíritu como la sustancia de la que emanan. Cuando algo emana de otra cosa, lleva el potencial de la misma cosa de la que se originó - esto significa que el Espíritu es una parte de todo lo que existe. El objetivo del Alquimista es sacar el Espíritu de todos los aspectos de su manifestación a través de la Transmutación. La transmutación es la acción de cambiar o el estado de ser cambiado de una forma a otra.

LOS TRES PILARES DEL ÁRBOL DE LA VIDA

Los Diez Sephiroth del Árbol de la Vida están divididos en tres pilares. A la derecha está el Pilar de la Misericordia, mientras que a la izquierda está el Pilar de la Severidad. En el centro está el Pilar del Equilibrio (o de la Suavidad). Juntos, estos tres pilares simbolizan el juego de la dualidad en toda la Creación y la fuerza de equilibrio que los une.

El Pilar de la Misericordia de la derecha se describe como masculino, activo y positivo. Es el Pilar de la Fuerza, y el color blanco, que representa la Luz. Contiene los Sephiroth de Chokmah, Chesed y Netzach. El Pilar de la Severidad, a la izquierda, se describe como femenino, pasivo y negativo. Es el Pilar de la Forma, y el color negro, que representa la oscuridad. Contiene los Sephiroth de Binah, Geburah y Hod. Juntos, el Pilar de la Misericordia y el Pilar de la Severidad representan la dualidad en todos sus aspectos: el *Yin* y el *Yang*.

El Pilar de la Balanza, también llamado Pilar del Medio, representa el equilibrio, al tiempo que aporta equilibrio a las otras dos columnas. Aporta la unidad a las numerosas fuerzas dualistas que se enfrentan en la vida. Es de color gris y se relaciona con el ejercicio del Middle Pillar, cuyo propósito es traer la Luz de Kether para equilibrar la mente, el cuerpo y el Alma. El Pilar del Equilibrio (Pilar Medio) contiene los Sephiroth de Kether, Tiphareth, Yesod y Malkuth.

Los Sephiroth también son portadores de las cualidades de los tres Elementos Fuego, Agua y Aire. El Pilar de la Fuerza es de la cualidad del Elemento Fuego, la esencia de la Sabiduría y el Conocimiento. Por el contrario, el Pilar de la Forma es del Elemento Agua, la esencia del Amor. Finalmente, el Pilar del Medio es de la cualidad del Elemento Aire, ya que sirve para equilibrar los Elementos Fuego y Agua. La naturaleza energética del Elemento Aire es la Verdad.

En la tradición de la Aurora Dorada, el Pilar de la Forma se llama Boaz, mientras que el Pilar de la Fuerza se llama Jachin. El Pilar de la Forma representa la Materia y la oscuridad, mientras que el Pilar de la Fuerza representa el Espíritu y la Luz. El Pilar del Medio representa la conciencia mística que equilibra los dos.

En el sistema Kundalini, el Pilar de la Misericordia representa el Pingala Nadi masculino del Elemento Fuego. Por el contrario, el Pilar de la Severidad representa el Ida Nadi femenino del Elemento Agua. La columna central, Sushumna, es el Pilar del Medio que los reconcilia, correspondiendo con el Elemento Aire. A medida que la Kundalini sube por la columna vertebral humana, su naturaleza de tubo hueco lleva la energía hacia arriba, terminando dentro del cerebro. Sushumna es el canal que expande y regula la conciencia.

Los Sephiroth están perfectamente equilibrados en los tres pilares. Los Sephiroth opuestos en el Pilar de la Severidad y el Pilar de la Misericordia están destinados a equilibrarse mutuamente, mientras que el Pilar del Medio se autoequilibra. Mientras que los tres pilares representan las cualidades de los Elementos Fuego, Agua y Aire, los Elementos se intercambian a medida que se desciende en el Árbol de la Vida. Cada Sephira contiene en sí mismo todos los Sephiroth que están por encima de él cuando se mira hacia arriba en el Árbol de la Vida. Una vez reflejado a través del Pilar del Medio, un Elemento que se encuentra en un Sephira estará incluido en el Sephira que le sigue, aunque en una forma inferior de ese mismo Elemento. De este modo, el Pilar de la Severidad y de la Misericordia tendrá los Elementos Fuego y Agua intercambiados en su interior.

Sin embargo, el Pilar del Medio funciona de manera un poco diferente, ya que se mantiene fiel al Elemento Aire en su mayor parte. Los dos Sephiroth manifestados de Tiphareth y Yesod son ambos de la calidad del Elemento Aire, recibiendo cada uno una influencia de los Elementos Fuego o Agua. Tiphareth recibe la energía del Elemento Fuego y se relaciona con el Alma, mientras que Yesod recibe la energía del Elemento Agua y se relaciona con el Ego.

El Pilar del Medio es una representación perfecta del *Cielo* y la Tierra. En su punto más

bajo está Malkuth, la Tierra, mientras que en su punto más alto está Kether, la energía pura e indiferenciada del Espíritu. En su interior se encuentra el Elemento Aire, con la influencia de los Elementos Fuego y Agua. Del mismo modo, tenemos nuestra propia Tierra y la atmósfera que la envuelve, que contiene el aire necesario para que podamos respirar y vivir, seguida del Cielo. Exploraré algunas de estas ideas con más detalle a medida que describa cada Sephira. Desde la Divinidad (Ain Soph Aur) hasta el mundo manifestado se encuentran los diez Sephiroth.

AIN SOPH AUR (LUZ SIN LÍMITES)

El Universo es la suma total de todas las cosas existentes y de los seres vivos que contiene. Se concibe como si tuviera su origen primigenio en el Espacio infinito. Este Espacio ilimitado es el Ain, que se traduce como "Nada".
"

"Antes de haber creado cualquier forma en el mundo, antes de haber producido cualquier Forma, Él estaba solo, sin

Forma, sin parecerse a nada. ¿Quién podría comprenderlo como era entonces, antes de la Creación, ya que no tenía Forma?" - "El Zohar"

El Ain no es un Ser; es simplemente una "No-cosa". "No podemos comprenderlo ni conocerlo. En lo que respecta a nuestra limitada conciencia humana, no existe. La idea aquí es que la mente humana tiene un alcance limitado para comprender el Ain. Por lo tanto, no debemos ni siquiera intentar tal esfuerzo. Es indecible, incognoscible e impensable. El número cero está asignado al Ain. Es el *Velo* más alto en el proceso de la Creación.

Para tomar conciencia de sí mismo y hacerse comprensible a sí mismo, el Ain se convierte en Ain Soph, que significa "sin límite" o "Infinito". "Como no hay nada, entonces no hay fronteras ni limitaciones. Es el fundamento ilimitado, lo Eterno en su más pura esencia. El Ain Soph es el segundo Velo después del Ain.

Además, el Ain Soph se manifiesta como Ain Soph Aur, que significa "Luz Ilimitada o Eterna". "El Ain Soph Aur procede del Ain Soph como una necesidad. Es el más bajo de los Tres Velos situado más cerca del Árbol de la Vida. La luz juega un papel vital en la Qabalah, y Ain Soph Aur es su Fuente.

Según la Teoría de la Relatividad de Albert Einstein, si viajaras a la velocidad de la Luz, ocurrirían algunas cosas fascinantes en el

Espacio/Tiempo: estarías en todos los lugares y tiempos a la vez. En otras palabras, te convertirías en Eterno y experimentarías lo que la Luz experimenta desde su perspectiva. Serías capaz de viajar vastas distancias en una fracción de segundo e incluso moverte hacia atrás y hacia delante en el tiempo.

Para manifestar la Creación, el Ain Soph Aur se contrae en un punto central sin dimensión a través de un proceso que *El Zohar* llama Tzim Tzum. De este modo, se forma el primer Sephira del Árbol de la Vida: Kether, la Corona. Después de Kether, los otros nueve Sephiroth se forman en secuencia, a medida que la Luz se filtra hacia abajo, hasta que se crea el Universo físico.

Ain Soph Aur también se conoce en la Qabalah como los Tres Velos de la Existencia Negativa. Esto se debe a que todo lo que está por encima de Kether (el Sephira más alto en el Árbol de la Vida) está en los límites exteriores de la existencia, como el impulso inicial de la Creación, y no ha sido creado todavía.

KETHER (LA CORONA)

Kether se corresponde con Sahasrara, el Chakra de la "Corona". Situado en el vértice del Pilar de la Balanza, Kether es la cabeza del Sephiroth en el Árbol de la Vida. Su Elemento es el Espíritu/Aethyr, y es el primer punto de *La No-Dualidad*. Como tal, Kether es

también la puerta de entrada al Más Allá y a los Chakras Transpersonales por encima de la Corona. Obsérvese que los Chakras por encima de la Corona, dentro de los Planos Divinos, seguirían siendo parte de Kether y no dentro de los Tres Velos de la Existencia Negativa, ya que nada puede existir dentro de Ain Soph Aur. Los Elementos Primordiales se encuentran en Kether como los Cuatro Elementos en su estado de potencial no manifestado. El nombre Divino Hebreo de Kether es Eheieh, mientras que el *Arcángel* es Metatrón. En el sistema de Magia de la Aurora Dorada, Kether pertenece al Grado Ipsissimus (10=1) de la Tercera Orden.

"El Primer Sendero es llamado el Admirable o la Inteligencia Oculta (la Corona Superior), pues es la Luz que da el poder de comprensión de ese primer Principio que no tiene principio; y es la Gloria Primordial, pues ningún Ser creado puede alcanzar su esencia." - "El Sepher Yetzirah" (sobre Kether)

El término "Inteligencia Oculta" implica que Kether es inmanifestado, que no tiene punto de partida y que nadie puede alcanzar su esencia mientras vive en el cuerpo físico. Kether sólo puede experimentarse a través de

los dos siguientes Sephira de Chokmah y Binah (Sabiduría y Entendimiento), a través de la intuición. La conciencia de uno debe ser pura para experimentar un vislumbre de la "Gloria Primordial" de Kether, ya que la dualidad de pensamientos debe ser trascendida. Kether es la causa primera que está detrás de todas las causas, a la que *El Zohar* se refiere como el *Macroprosopo*, el "Rostro Inmenso" o Arik Anpin. Es Dios en el Cielo, por encima de la dualidad, como el Gran Arquitecto del Universo.

Kether es la Fuente indivisa y la Verdad Absoluta de todo lo que es. Es la esencia de toda la Creación. Todo emana de Kether, y a él vuelve todo. Esencialmente, Kether es el canal de la Gran Luz Blanca, y como tal, el color de Kether es un brillo blanco. El número de Kether es el uno, ya que contiene en sí mismo los nueve dígitos de la escala decimal que quedan.

La emanación inicial del Árbol de la Vida es Kether, que es el estado de conciencia en el que la Creación se une con los Tres Velos de la Existencia Negativa. Kether es la *Mónada,* la singularidad y la concepción más elevada de la Divinidad. A medida que la esencia vital Divina desciende por el Árbol de la Vida, no hace más que sufrir un proceso de transformación de una forma de energía, o estado de conciencia, a otra.

Dentro de la tradición mística, la androginia (hombre y mujer unidos en una sola forma) simboliza Kether, que representa un

estado de trascendencia y unión con lo Divino. Kether es comparable a las nociones Orientales de *Satori* y Nirvana. La Sabiduría (Chokmah) es masculina, mientras que el Entendimiento (Binah) es femenino. Juntos, se sitúan inmediatamente por debajo de Kether en el Árbol de la Vida. Sin embargo, Kether trasciende la dualidad de ambos como chispa inicial de la Divinidad.

Un despertar completo de la Kundalini que eleva la energía y atraviesa el Chakra Coronario, Sahasrara, es esencialmente un despertar al Sephira Kether. Esto significa que todos los Sephiroth por debajo de Kether se abren como estados de conciencia alcanzables. Un despertar completo y permanente de la Kundalini es esencialmente una activación y vigorización de todo el Árbol de la Vida dentro del individuo, un concepto al que me referiré a menudo.

Kether no tiene correspondencia Planetaria, como la mayoría de los demás Sephiroth. Sus símbolos son una corona, un punto y la Cruz de Fylfot. Las correspondencias de Deidad de Kether de los panteones Espirituales y religiosos incluyen a Nudjer, Ptah, Aither, Aether, Dagda, Ymir, Brahman, Damballah, Ayida Wedo y Olodumare.

CHOKMAH (SABIDURÍA)

Chokmah es el segundo Sephira del Árbol de la Vida, situado en la parte superior del Pilar de la Misericordia. Funciona a través del Chakra del Ojo de la Mente, y su Elemento es el Espíritu/Aethyr. La "Sabiduría" es necesaria para alcanzar el Sahasrara, el Chakra de la Corona, junto con su opuesto, el Entendimiento. El nombre Divino Hebreo de Chokmah es Yah, mientras que el Arcángel es Raziel. En el sistema de Magia de la Aurora Dorada, Chokmah se corresponde con el Grado de Magus (9=2) de la Tercera Orden.

"El Segundo Sendero es el de la Inteligencia Iluminadora; es la Corona de la Creación, el Esplendor de la Unidad, igualándola, y es exaltado por encima de toda cabeza, y llamado por los Qabalistas la Segunda Gloria." - "El Sepher Yetzirah" (sobre Chokmah)

Como Chokmah (Sabiduría) no puede ser conocida en ausencia de su opuesto, Binah (Entendimiento), pertenece al ámbito dualista. Chokmah es el componente masculino del Ser. Es la energía del Padre, la Fuerza, la Verdadera Voluntad, el Santo Ángel de la Guarda y el primer aspecto comprensible del Ser más allá de Kether.

Chokmah no es lo mismo que la Luz Blanca de Kether. En cambio, es la "Sabiduría" que puede percibirla: la "Inteligencia Iluminadora".

Chokmah es la fuente de la inteligencia en los seres humanos, ya que es la Fuente del Conocimiento. Es el componente del Ser que nos lleva al pasaje de la Luz de Sahasrara, el portal hacia otros reinos superiores.

El color de Chokmah es gris. El brillo blanco de Kether se mezcla con su opuesto, el negro, para crear la Esfera gris de Chokmah. Chokmah es la Esfera más elevada que puede comprender la belleza de Sahasrara, ya que está más cerca de ella. Es una herramienta que utilizas (al igual que su opuesto, Binah) para impulsarte hacia el mundo de la No-dualidad de Kether (Sahasrara). Dentro de Chokmah se encuentra el Santo Ángel de la Guarda, la expresión de tu Yo-Dios. Sólo se puede acceder a tu Santo Ángel de la Guarda a través del completo silencio de la mente y el apagado de los sentidos.

El aspecto masculino inicial de la Creación es el Elemento Fuego (Específico), que se expresa en Chokmah, en contraposición a la androginia de Kether. Es el Padre Supernal y el polo positivo Arquetípico de la existencia. La energía de Chokmah es dinámica y dadora, ya que es la gran causa de estimulación dentro del Universo. Es la acción y el movimiento, el elemento vital energizante de toda la Creación.

El número de Chokmah es el dos, y este número se formó a través de Kether, el número uno, reflejándose a sí mismo. Del uno surgieron el dos y el tres: Chokmah y

Binah, los Elementos Fuego (Específico) y Agua (Específico) manifestados a través del Espíritu.

El Zodiaco es la representación física de Chokmah ya que las Estrellas son una manifestación de la Luz Blanca no manifestada de Kether, que subyace a todas las cosas del Universo. Las Estrellas canalizan el Fuego (Específico) del Elemento Fuego Primordial que, en esencia, son las Almas de todos los seres vivos del Universo. Los símbolos de Chokmah son el falo, la línea y la letra Hebrea Yod (como parte de YHVH). Las Deidades que se corresponden con Chokmah son Thoth, Urano, Caelus, Lugh, Odín, Vishnu, Nan Nan Bouclou y Olofi.

BINAH (COMPRENSIÓN)

Binah es el tercer Sephira del Árbol de la Vida, situado en la cima del Pilar de la Severidad. Al igual que su homólogo, Chokmah, Binah funciona a través del Chakra del Ojo de la Mente, y su Elemento es el Espíritu/Aethyr. Se necesita "Entendimiento" para atravesar el camino hacia Sahasrara y entrar en el reino de la No-Dualidad. El nombre Divino Hebreo de Binah es YHVH Elohim, mientras que el Arcángel es Tzaphqiel. En el sistema de Magia de la Aurora Dorada, Binah pertenece al Grado Magister Templi (8=3) de la Tercera Orden.

"El Tercer Sendero es la Inteligencia Santificadora: es el fundamento de la Sabiduría Primordial, que se llama el Creador de la Fe, y sus raíces son AMN (Amén); y es el padre de la Fe, del cual emana la Fe." - "El Sepher Yetzirah" (sobre Binah)

La afirmación anterior habla de la conexión de Binah con el concepto de Fe, que se construye sobre el Entendimiento-entendemos que existe una realidad Espiritual aunque no tengamos ninguna prueba tangible de ello. Como es la "Inteligencia Santificadora", implica que es Santa y libre de maldad. Es pura ya que su fundamento es la Luz de la Sabiduría (Chokmah).

Binah es la Gran Madre y el aspecto femenino del Ser, el Elemento Agua (Específico) de la conciencia. Mientras que Chokmah es activo, Binah es pasivo. Es el polo negativo de la existencia y la matriz de toda la Creación que da vida. Después de la Sabiduría, el Entendimiento es el segundo aspecto comprensible del Ser. En asociación con Chokmah, Binah sirve para cultivar la Comprensión de nuestra verdadera esencia y nos impulsa hacia Kether (Sahasrara).

En cuanto a la personalidad en el Árbol de la Vida, Binah da lugar a nuestras facultades intuitivas. Recibe su impulso de Chokmah, el

Santo Ángel de la Guarda, que se comunica con nosotros cuando nuestra mente está en silencio. El elemento de Binah es el Espíritu/Aethyr, y su color es el negro. Como es negra, al igual que Malkuth (la Tierra), existe una correlación entre ambas. Binah es el originador del plano Holográfico, Astral, de todas las formas de la existencia. Es el "Mar de Conciencia" que contiene toda la Materia del Universo.

La Fuerza y la Forma son dos cualidades masculinas y femeninas que se repiten en el Árbol de la Vida, empezando por Chokmah y Binah. Juntos, son los dos bloques de construcción iniciales de la Creación: el protón y el electrón. También representan los Sephiroth más altos de los dos pilares opuestos, el Pilar de la Fuerza y el Pilar de la Forma, componentes masculino y femenino de la Creación. Binah, siendo el Entendimiento, hace surgir la noción de la captación de las ideas que son intrínsecas a Chokmah (Sabiduría) que es el conocimiento completo e infinito. Sólo en Sahasrara, con la Sabiduría y el Entendimiento, podemos experimentar la No-Dualidad y estar inmersos en los Planos o Reinos Divinos interiores. Sin embargo, necesitamos un medio para comprender tales experiencias, y Chokmah y Binah sirven como ese medio.

Los tres Sephiroth iniciales del Árbol de la Vida pertenecen a lo que se conoce como el Triángulo Supernal -también llamado los

"Supernales". "Los Supernales son el aspecto de nosotros que está más allá del nacimiento y la muerte, la parte de nosotros que es Eterna, la parte Espiritual del Ser.

El número de Binah es tres, como el *Espíritu Santo* de la Trinidad Cristiana. El Padre es Kether, el Incognoscible, mientras que el Hijo es Chokmah, su reflejo. El Espíritu Santo es el Mar de la Conciencia de Binah y la sustancia sobre la que el Hijo refleja su energía de Fuego (Específica). Binah se convierte en el "Mar del Amor" una vez que recibe e integra la Luz de la Sabiduría de Chokmah.

Chokmah anima todas las cosas existentes, creando el concepto de Tiempo, mientras que Binah es el Espacio en el que existen todas las cosas. Binah es, por lo tanto, negativa y oscura, al igual que el Espacio exterior del propio Universo. La Trinidad produjo todas las cosas vivas y es su Fuente. En la Alquimia, la Trinidad son los principios de Mercurio, Azufre y Sal.

Como Binah es la Gran Madre, debe criarnos y enseñarnos a convivir con otros seres humanos. Como tal, la correspondencia Planetaria de Binah es Saturno, el Planeta de la restricción, la disciplina, la limitación y el Tiempo. Los símbolos de Binah son el vientre, el triángulo, la copa y la letra Hebrea Heh (como parte de YHVH). Las correspondencias de la Deidad de Binah de otros panteones incluyen a Isis, Hera, Rea, Juno, Danu, Frigga, Mahashakti, Guede y Oya.

Aunque Saturno tiene afinidad con el Elemento Tierra, el Elemento correspondiente a Binah es el Espíritu/Aethyr, pero con la influencia de Saturno, relacionado con la Tierra. También existe una correlación entre Binah y la Esfera de Yesod. Binah es el principio de toda la Forma, mientras que Yesod es el plano Astral final que comprende todos los Sephiroth por encima de ella.

DAATH (CONOCIMIENTO)

Como comienzo del Elemento Espíritu/Aethyr, Daath sirve como punto de separación entre el Espíritu/Aethyr y los Cuatro Elementos inferiores. Daath es el undécimo Sephira oculto del Árbol de la Vida. Se le conoce como el "Gran Abismo", o el Abismo. Divide a los Superiores de toda la Creación manifestada. Los Supernales son el componente del Ser que es Eterno y está más allá del Tiempo y el Espacio, ya que son su propia Fuente. Como tal, Daath es la Esfera del "Conocimiento" ya que podemos trascender nuestros recintos corporales y elevar nuestra conciencia a las alturas Divinas a través del conocimiento. La fuente de todo conocimiento y sabiduría es Chokmah.

Los Superiores existen dentro del Elemento Espíritu, y funcionan a través de los Cuatro Elementos, que son inferiores en la escala de manifestación de lo Divino. El Ego también

opera a través de estos Cuatro Elementos inferiores, sin el quinto Elemento del Espíritu. Por lo tanto, Daath separa al Ego del Ser Superior -el cuerpo físico del Alma y del Espíritu. Daath es, por lo tanto, Vishuddhi el Chakra de la Garganta, ya que este Chakra separa el Elemento del Espíritu de arriba de los Cuatro Elementos inferiores de abajo.

Todo lo que está por debajo de la Esfera de Daath pertenece al reino de la existencia física, estando sujeto al ciclo de nacimiento y muerte. Los Superiores por encima de Daath están por encima del ciclo de nacimiento y muerte, ya que no pertenecen al reino de la dualidad. Pero como ellos mismos son duales, Chokmah y Binah son el aspecto del ser humano que es capaz de comprender la No-dualidad.

Daath es responsable de proteger la pureza del Triángulo Supernal de las partes inferiores del Árbol de la Vida. Es un Sephira invisible, lo que significa que no es un componente oficial del Árbol de la Vida. Sin embargo, está incluido en la filosofía Qabalística y desempeña un papel importante.

Daath es también la Esfera a través de la cual se accede al lado negativo del Árbol de la Vida, llamado Árbol de la Muerte. En *El Lado Nocturno del Edén*, de Kenneth Grant, éste describe el Abismo como una puerta que conduce al *Inframundo*, el reino maligno y distorsionado que es la morada de los Qlippoth. El Qlippoth es un término Qabalístico que se

equipara a los demonios. Los Qlippoth existen dentro de nosotros pero también fuera de nosotros. Hemos tenido que contraerlos desde el Universo exterior para que nos afecten. Cuando se entra en Daath y se atraviesa el Abismo, hay que atravesar primero el Árbol de la Muerte, empezando en Malkuth y subiendo hacia arriba antes de llegar al Triángulo Supernal.

Esto significa que cuando mueres metafóricamente, debes pasar algún tiempo en *el Infierno* (el Inframundo) y convertirte en un Rey o Reina de este dominio infernal antes de ser Resucitado y convertirte en un Rey o Reina del Cielo. Tienes que conquistar tus Demonios y el miedo dentro de ti para ser Resucitado en el Espíritu. Al superar tus miedos internos, aprendes a ordenar y controlar a tus Demonios para que puedas acercarte a ellos sin miedo. Haciendo esto aumentará su poder personal significativamente ya que será capaz de usar su energía negativa constructivamente en la vida en lugar de ser usado y abusado por ella. Vencer a tus Demonios significa superar tus vicios y convertirlos en virtudes.

En la tradición Cristiana, Jesucristo descendió al Infierno justo después de la crucifixión (mientras su cuerpo físico estaba en la oscuridad de la tumba durante tres días) antes de ser resucitado Espiritualmente. Tuvo que establecer primero el dominio sobre el Reino Demoníaco (el Infierno) antes de ser

coronado como Rey en el Cielo. En la tradición Egipcia, *Osiris Onnofris* murió dentro de un ataúd como parte de una estratagema de su malvado hermano Set. Osiris resucitó de entre los muertos con la ayuda de su esposa, Isis. Llegó a ser conocido entre los Egipcios como el Señor del Inframundo y del Más Allá. En ambas historias existe una conexión entre la muerte, el inframundo (el infierno) y la resurrección que le sigue.

Curiosamente, uno de los símbolos de Osiris es el Pilar Djed, que representa su columna vertebral. Fue el Pilar Djed el que Isis utilizó para resucitar a Osiris de entre los muertos. El Pilar Djed representa la estabilidad y la fuerza dentro de la tradición Egipcia, aunque su verdadero significado está velado para los no iniciados. Hay otro significado simbólico detrás del Pilar Djed conocido por los iniciados en los Misterios Egipcios: es un antiguo símbolo de la energía Kundalini. La energía Kundalini actúa como una fuerza que activa el proceso de Resurrección Espiritual. En el Misticismo Egipcio, la Elevación del Pilar Djed es una ceremonia mediante la cual el iniciado eleva su energía Kundalini y obtiene la transformación Espiritual.

"El Abismo se pasa en virtud de la masa del Adepto y de su Karma." - Aleister Crowley; extracto de "Magick in Theory and Practice"

Los iniciados en la Kundalini saben que el camino del Renacimiento Espiritual es emocional y mentalmente doloroso y que primero deben superar sus miedos y ansiedades antes de que la energía Kundalini les haga estar en paz consigo mismos. Estos individuos deben evolucionar más allá de su Karma para iluminar la conciencia y elevarla más allá de la densidad de la Materia. Sólo entonces podrán atravesar el Abismo con éxito.

Los primeros años para cualquiera que pase por un proceso de despertar de Kundalini completo son dolorosos. El proceso Espiritual de renacimiento requiere que trabajes a través de tu miedo antes de volverte fuerte y ser capaz de alcanzar la belleza y la trascendencia que un despertar de Kundalini trae. Este proceso ocurre en la Esfera de Daath, ya que es la puerta de entrada al Inframundo o Infierno. Es aquí donde la Kundalini perfora el Chakra de la Garganta en su camino hacia arriba a través de Sushumna, inmediatamente "saltando" a través del Abismo y en su Árbol de la Vida negativo, metafóricamente hablando. Sin embargo, recuerda siempre que el Infierno sólo es real en lo que respecta a la mente, ya que es ésta la que experimenta la dualidad del Cielo y el Infierno. Fuera de la mente y del cerebro, el Infierno no existe.

Como Daath se corresponde con el Chakra de la Garganta, la noción de lenguaje y palabra es significativa aquí, ya que es a través de la

palabra hablada que podemos comunicarnos con lo Divino. El color de Daath es el lavanda. Daath también está relacionado con la muerte, más concretamente, con la muerte del Ego, dando paso al posterior renacimiento del Ser Superior. Las propias palabras "Daath" y "muerte" tienen una pronunciación similar, lo que indica una correspondencia entre ambas. Los símbolos de Daath son el prisma y la habitación vacía. Las correspondencias de la Deidad de Daath incluyen a Neftis, Hypnos, Jano, Arianrhod, Heimdall, Aditi, Pushan y los Barones.

CHESED (MISERICORDIA)

Chesed es el cuarto Sephira del Árbol de la Vida, situado debajo de Chokmah en el Pilar de la Misericordia. Es la primera Esfera de nuestro Universo físico porque todo lo que está por encima del Abismo es inmanifestado. La cualidad Elemental de Chesed es el Agua. Funciona a través de Swadhisthana, el Chakra Sacro, y representa el aspecto superior del Elemento Agua. Chesed es el Chakra Sacro Espiritualizado debido a su conexión con los Superiores a través del camino del Tarot del Hierofante. El color de Chesed es el azul, el color del Elemento Agua.

Chesed es la manifestación del Elemento Agua (Específico) de Binah, proyectado a través de Daath, manifestándose como la emoción

tangible del amor incondicional. Como tal, el Chakra Sacro, Swadhisthana, se exalta a través del Chakra del Corazón, Anahata. Una de las funciones de Anahata es experimentar los estados exaltados de los Chakras de Fuego y Agua (Manipura y Swadhisthana), considerando que el Aire mueve tanto al Fuego como al Agua. Por esta razón, la emoción del amor incondicional se siente en el corazón. El nombre Divino Hebreo de Chesed es El, mientras que el Arcángel es Tzadqiel. En el sistema de Magia de la Aurora Dorada, Chesed se corresponde con el Grado Adeptus Exemptus (7=4) de la Segunda Orden.

"El Cuarto Sendero se denomina Inteligencia Cohesiva o Receptora; y se llama así porque contiene todos los poderes sagrados, y de él emanan todas las virtudes espirituales con las esencias más exaltadas: emanan unas de otras por el poder de la Emanación Primordial, la Corona Superior, Kether." - "El Sepher Yetzirah" (sobre Chesed)

Chesed es del mismo tipo de energía que Chokmah pero a un nivel más manifiesto. Mientras que Chokmah es el Padre todopoderoso y conocedor, Chesed es la energía

protectora, perdonadora y amorosa del Padre, ya que ha sido bañado en el Mar del Amor de Binah. Por esta razón, Chesed es el Sephira de la "Misericordia". "La estructura de soporte de todo dentro de la Creación se encuentra dentro de Chesed, al igual que todas las Esferas que la preceden. Por lo tanto, se le llama la "Inteligencia Cohesiva o Receptora", sirviendo como receptáculo de las energías precedentes.

Chesed es el primer Sephira que puede ser captado por la mente humana, ya que es donde se experimenta la clarificación de las ideas abstractas presentadas por los Superiores. Además, esta aclaración se expresa a través de la emoción humana más elevada concebible, que es el amor incondicional, uno de los principales componentes de todas las cosas existentes.

Chesed se compara con el hijo de Chokmah y Binah, ya que es su subproducto más densamente manifestado. Al tener afinidad con el Elemento Agua, Chesed es el amor incondicional, la compasión y el cultivo de la sabiduría. Es la concepción más elevada del amor para nosotros como seres humanos (ya que hay muchas formas de amor) y lleva consigo su contraparte Sephira, Geburah (Severidad). Para entender cómo funcionan estas dos Esferas, hay que darse cuenta de que cuando se ama algo o a alguien, se lucha por ellos y en su nombre. Es un instinto hacerlo cuando se trata del amor. La emoción acuosa

del amor no puede existir sin el Fuego que te impulsa a luchar por aquello que amas.

Chesed y Geburah representan el triángulo del Elemento Fuego (vertical) y el triángulo del Elemento Agua (invertido) superpuestos uno sobre otro. Este símbolo es el Hexagrama, también llamado Estrella de David por los Hebreos, que representa al hombre perfeccionado y la más alta aspiración Espiritual.

Es importante señalar que sus Esferas opuestas deben equilibrar todos los Sephiroth del Árbol de la Vida. Sólo los Sephiroth del Pilar del Medio se autoequilibran. Chokmah y Binah trabajan juntos para producir Sabiduría y Entendimiento, recibidos a través de la intuición. Chesed y Geburah producen la energía de la Misericordia y la Severidad. La intuición es una experiencia involuntaria que se recibe a través del ojo de la mente. Tiene que haber una aplicación consciente de los Elementos Agua y Fuego en el caso de la Misericordia y la Severidad para lograr un equilibrio saludable entre ambos.

En términos de la psique humana, Chesed es la memoria. Está justo debajo del Abismo, ya que todo lo que está por encima del Abismo no tiene memoria en sí, sino que se experimenta totalmente a través de la intuición. La memoria es lo que nos une al Ego y a la dualidad del pasado y el presente. El Ego no está presente por encima del Abismo ya que los

Superiores son intemporales y Eternos. El Ego está atado al cuerpo físico manifestado; por lo tanto, eventualmente será aniquilado cuando el cuerpo físico perezca.

El desarrollo del Ego y de la memoria produce la energía del amor incondicional, la aspiración más elevada del ser humano. El amor incondicional nos da algo por lo que esforzarnos y luchar ya que, al hacerlo, nos absorbemos en la unidad de toda la vida en el Universo. Al experimentar el amor incondicional, trascendemos la memoria y el Ego y podemos saborear los frutos de los Superiores.

El Planeta atribuido a Chesed es Júpiter, el Planeta de la expansión, la moral y la ética. Sus símbolos son el báculo, el cetro, la pirámide, el cuadrado, el orbe y la Cruz de Brazos Iguales. Las correspondencias de la Deidad de Chesed incluyen a Amoun, Zeus, Júpiter, Llyr, Frey, Indra, Agwe y Obatala.

GEBURAH (GRAVEDAD)

Geburah es el quinto Sephira del Árbol de la Vida, situado debajo de Binah en el Pilar de la Severidad. Es la segunda Esfera del Universo conocido. Funciona a través de Manipura, el Chakra del Plexo Solar, como la fuerza de voluntad del Ser individual. La cualidad elemental de Geburah es el Fuego. Este

Fuego no es el mismo que el Elemento Fuego (Específico) que se encuentra en Chokmah, sino una manifestación del mismo en un nivel inferior. Como está justo debajo del Abismo y de los Superiores, contiene la energía del Espíritu (al igual que Chesed), en este caso, recibida a través del camino de la carta del Tarot del Carro. El color de Geburah es el escarlata (rojo), el color del Elemento Fuego.

El Elemento Fuego (Específico) de Chokmah se proyecta a través de Daath y se manifiesta como la fuerza de voluntad en Geburah. En su nivel más básico, es la motivación y el impulso para sobrevivir como organismo vivo en el Universo. La supervivencia depende del poder personal, que es un atributo del Sephira de Geburah. Dado que la fuerza de voluntad es una expresión del Elemento Fuego, es alimentada por el Chakra Fuego, Manipura. Cuando se utiliza en nombre del Ser Superior, este Fuego se exalta en Anahata, el Chakra del Corazón. El nombre Divino Hebreo de Geburah es Elohim Gibor, mientras que el Arcángel es Kamael. En el sistema de Magia de la Aurora Dorada, Geburah pertenece al Grado del Adeptus Mayor (6=5) de la Segunda Orden.

"El Quinto Sendero se llama la Inteligencia Radical, porque se asemeja a la Unidad, uniéndose a Binah o Inteligencia que emana de las profundidades Primordiales

de la Sabiduría, o Chokmah". - "El Sepher Yetzirah" (sobre Geburah)

El nombre de Geburah es "Inteligencia Radical" porque su acción es extrema, ya que busca crear el cambio. El papel de Geburah es apoyar la evolución y, por ello, impone la justicia en todo momento, atemperando la energía misericordiosa del amor de Chesed. De todos los Sephiroth del Árbol de la Vida, Geburah es el más temido y malinterpretado. Su papel es equilibrar la benevolencia, la misericordia y los atributos de creación de la Forma de Chesed mediante la aplicación de acciones descaradas y destructivas.

Geburah es la energía femenina restrictiva de Binah pero a un nivel más manifiesto. Al igual que una madre protege a su hijo, Geburah es el aspecto de nosotros que protege y lucha por el respeto y el honor en el mundo. Geburah impone la "Severidad" y la "Justicia" (su otro título). A menudo, puede traer la destrucción a menos que sea equilibrada por su contraparte, Chesed (Misericordia). Geburah trae disciplina a través de un Fuego purificador al desafiar todo lo que presenta su opuesto, Chesed. Impone respeto ya que su propósito es limpiar el sistema energético (Aura) de impurezas, ya que desempeña el papel de la "Mano Derecha de Dios", lo que significa que busca hacer la Voluntad de Dios.

Una importante lección de la Iniciación Neófita de la Aurora Dorada afirma que la Misericordia desequilibrada es la esterilidad de la voluntad, mientras que la Severidad desequilibrada es la tiranía y la opresión. Así que, en realidad, necesitas tener un equilibrio entre la Misericordia y la Severidad dentro de ti, porque si no, serás incapaz de ejercer tu poder interior. Serás un "felpudo" para que la gente pase por encima de ti a su antojo, o tendrás un temperamento enfermizo, saltando a cada oportunidad para pelear con los demás, verbalmente e incluso físicamente.

Geburah da poder a la voluntad individual. Para lo que decidas utilizar tu fuerza de voluntad en la vida depende de ti. Como Geburah es la fuerza de voluntad, es el dominio al que tienen acceso los *Ángeles Caídos* (Demonios) porque la Severidad implica el uso de lo que a menudo se considera energía negativa. Geburah tiene una conexión con Daath y el Reino Demoníaco de los Qlippoth ya que el Elemento Fuego es el más cercano al Espíritu. El dominio de Geburah implica el dominio de tus Demonios internos. Si lo haces, obtendrás el mayor poder personal.

Otra lección importante de la Iniciación Neófita de la Aurora Dorada dice que si no castigas el mal cuando te expones a él, te conviertes en cómplice del mal. Por lo tanto, el papel de todos en la vida es vivir con justicia, con respeto a los demás. Cuando

somos agraviados o vemos el mal que se hace a los demás, debemos hacer lo posible por corregir este comportamiento; de lo contrario, nos convertimos en cómplices. Voltaire lo dijo mejor: "Un gran poder conlleva una gran responsabilidad". Debemos responsabilizarnos de nuestra propia vida y ser severos cuando sea necesario, para seguir avanzando en la vida y esforzarnos. Debemos ayudar a la evolución humana siendo Co-creadores activos con el Creador.

La ira proviene de la Esfera de Geburah. Es un mal uso de la energía de Geburah ya que carece de la dosis adecuada de amor y Misericordia de Chesed. Si eliges ser un tirano, que sólo busca el poder para glorificar el Ego, o un individuo equilibrado que utiliza esta Esfera para exigir justicia y castigar y corregir el mal, depende totalmente de ti. Sin embargo, una dosis apropiada de Misericordia siempre necesita ser aplicada con Severidad porque usar los Ángeles Caídos en Geburah sin saber cómo templarlos con amor hace la diferencia entre la justicia de Dios y la justicia Propia.

Geburah es la Esfera del honor y la gloria cuando se aplica correctamente. Debemos aprender la verdadera naturaleza de los Ángeles Caídos y obtener autoridad sobre ellos en lugar de permitir que nos controlen. Los Ángeles Caídos deben ser utilizados siempre en nombre de Dios si se quiere evitar el Karma negativo. Aprender a controlar tu Elemento

Fuego es uno de los retos más importantes en la vida. Enfrentar y superar este desafío afectará directamente tu nivel de éxito y logros en la vida.

El planeta atribuido a Geburah es Marte, el planeta del impulso y la acción. En cuanto al concepto de "supervivencia del más fuerte", Marte es el Planeta de la guerra y la competición. Los símbolos de Geburah son la espada, la lanza, el azote y el pentágono. Las correspondencias de la Deidad de Geburah incluyen a Horus, Ares, Marte, Morrigan, Thor, Tyr, Shiva, Ogoun y Oggun.

TIPHARETH (ARMONÍA/ BELLEZA)

Tiphareth es el sexto Sephira del Árbol de la Vida, situado en la columna central, el Pilar del Equilibrio. Tiphareth se encuentra en el centro exacto de todo el Árbol. Al estar situado en el centro, es el receptor de los poderes de todos los demás Sephiroth. Representa el Elemento Aire (Específico), y funciona principalmente a través de Anahata, el Chakra del Corazón.

Sería erróneo no asignar cualidades de Fuego a Tiphareth ya que su Planeta es el Sol, el dador de Fuego y Luz Solar a nuestro Sistema

Solar. Por lo tanto, Tiphareth se describe mejor como el Elemento Aire (Específico), actuado por el Elemento Fuego. Anahata, el Chakra del Corazón como expresión primaria, afectado por el Chakra que está debajo de él, Manipura- el Chakra del Plexo Solar. La ubicación real del Tiphareth Sephira sería en algún lugar entre estos dos Chakras.

Como Tiphareth está conectada con Kether a través del camino de la carta del Tarot de la Gran Sacerdotisa, el Elemento Espíritu es el factor motivador de Tiphareth, como se verá al examinarla. El color de Tiphareth es un amarillo dorado, el color correspondiente al Elemento Aire (amarillo).

El Pilar del Medio se atribuye al Elemento Aire, pero también es la fuente del Espíritu en la Corona (Kether). Por lo tanto, existe una conexión entre el Espíritu y el Elemento Aire, que exploraré en detalle más adelante. Cuando la Misericordia de Chesed y la Severidad y la Justicia de Geburah se equilibran, se alcanza la "Armonía" y la "Belleza". El nombre Divino Hebreo de Tiphareth es YHVH Eloah ve-Daath, mientras que el Arcángel es Rafael. En el sistema de Magia de la Aurora Dorada, Tiphareth pertenece al grado de Adeptus Minor (5=6) de la Segunda Orden.

"La Sexta Senda se llama la Inteligencia Mediadora, porque en ella se multiplican los influjos de las emanaciones, pues hace

que la influencia fluya hacia todos los depósitos de las Bendiciones, con las que éstas mismas están unidas." - "El Sepher Yetzirah" (sobre Tiphareth)

Tiphareth es el mediador entre los Sephiroth debido a su ubicación en el Árbol de la Vida. De ahí su nombre, la "Inteligencia Mediadora". Se le atribuye el Elemento Aire (Específico) ya que el Aire es el pensamiento, y el pensamiento está en la base de todos los procesos internos del hombre. Como Chokmah y Binah son el Padre y la Madre, los Elementos Fuego (Específico) y Agua (Específico), Tiphareth es el Hijo manifestado más allá del Abismo. El Hijo manifestado es el Sol, el dador de Luz y vida en nuestro Sistema Solar. No es casualidad que la palabra "Hijo" tenga una pronunciación similar a la palabra "Sol".

Tiphareth es la Esfera del Renacimiento Espiritual. Es la morada de las Deidades de la Vida-Muerte-Resurrección, como Osiris y Jesucristo. El Reconciliador (Redentor) trae la unidad entre lo que está arriba y lo que está abajo. Como Tiphareth se encuentra en el centro del Árbol de la Vida, sirve de mediador de las energías, ya que recibe las energías directamente de todas las Esferas (excepto Malkuth, la Tierra). Como tal, Tiphareth es la conexión entre el Yo Inferior y el Superior. El nombre dado a Tiphareth en *El Zohar* es el *Microprosopus* o el "Rostro Menor". "

Tiphareth es una Esfera tanto de iluminación como de curación. Dado que el Elemento Aire mueve tanto al Fuego como al Agua, Tiphareth sirve como el lugar donde el individuo tiene contacto con su Santo Ángel de la Guarda de la Tríada Supernal, por encima del Abismo. Es la Esfera de *la Conciencia Crística*, donde la Materia y el Espíritu están en perfecto equilibrio. En términos de la personalidad humana, Tiphareth es la imaginación.

Los tres Sephiroth de Chesed, Geburah y Tiphareth forman lo que se llama el Triángulo Ético. El Triángulo Ético es la parte del Ser que da forma al carácter de la persona. Es responsable de nuestra moral y nuestra ética, los bloques de construcción de nuestro carácter.

La construcción de las virtudes dentro del Ser es la manifestación más elevada de la Divinidad en la humanidad, por eso Chesed, Geburah y Tiphareth se llaman el Triángulo "Ético". Debido a su ubicación en el Árbol de la Vida, estas tres Esferas están directamente conectadas con los Superiores. La energía del Espíritu es la que nos inspira a actuar ética y moralmente. La personalidad y el Ego están en el Triángulo Astral por debajo del Triángulo Ético.

Así como existe un Velo que separa a los Superiores del resto del Árbol de la Vida (Velo del Abismo), también existe un Velo que separa al Triángulo Ético de las Esferas inferiores (Velo

de Paroketh). El Triángulo Astral está formado por Netzach, Hod y Yesod. Es imprescindible comprender la diferencia entre el Triángulo Ético y el Triángulo Astral. Una persona con ética y moral generalmente cree en lo que es bueno en este mundo. Por lo tanto, templan su Geburah con Chesed-su fuerza de voluntad y su Severidad con el amor incondicional y la Misericordia. Si no utilizas el amor incondicional como factor motivador en tu vida, entonces por poder, estás utilizando el Amor Propio, ya que los opuestos existen en todo, incluyendo las expresiones de amor.

El planeta atribuido a Tiphareth es el Sol, el planeta de la vitalidad y la creatividad. Como el Sol es el centro de nuestro Sistema Solar, Tiphareth es el centro del Árbol de la Vida. Los Antiguos llamaban a nuestro Sol "Sol", que suena como la palabra "Alma". La palabra "Solar" también deriva de "Sol". Nuestro Sol dio a luz a todas las Almas de nuestro Sistema Solar, y continúa nutriéndonos a través de su Luz, dándonos calor y manteniendo nuestra energía Vital. Si el Sol dejara de funcionar un día, todas las Almas de nuestro Sistema Solar serían aniquiladas.

Tiphareth también tiene una relación más estrecha con Chokmah, ya que es el Santo Ángel de la Guarda (tu Dios-Ser de Chokmah), proyectado en Tiphareth a través del camino de las cartas del Tarot del Emperador. Como Tiphareth está conectada con todas las Esferas,

además de Malkuth, contendrá las ideas que se encuentran en todas ellas. Los símbolos de Tiphareth son la Rosa Cruz, la Cruz del Calvario, la pirámide truncada, el cubo y la letra Hebrea Vav (como parte de YHVH). Las correspondencias de la Deidad Tiphareth incluyen a Osiris, Ra, el Buda, Dionisio, Apolo, Sol, Angus Og, Balder, Krishna, Surya, Legba y Eleggua.

NETZACH (VICTORIA)

Netzach es el séptimo Sephira del Árbol de la vida, situado en la base del Pilar de la Misericordia. Netzach funciona a través del Chakra Manipura, y se corresponde con el Elemento Fuego (Astral), que canaliza los instintos y deseos humanos. Netzach también se relaciona con los sentimientos, que es una cualidad del Elemento Agua. Como tal, utiliza la energía del Chakra inferior, Swadhisthana, y del Chakra superior, Anahata. Por lo tanto, no funciona a través de un solo Chakra en particular, como es el caso de la mayoría de los Sephiroth por debajo del Abismo.

Netzach es el Fuego que se encuentra en Geburah proyectado a través de la Esfera de Tiphareth y la personalidad del Triángulo Astral, creando el deseo. La "Victoria" se alcanza cuando la Severidad de Geburah se atempera con la Belleza de Tiphareth. Debido a su

ubicación en el Árbol de la Vida, Netzach no recibe ninguna energía espiritual directamente de los Superiores. Sólo recibe de los Sephiroth manifestados por debajo del Abismo. El nombre Divino Hebreo de Netzach es YHVH Tzabaoth, mientras que el Arcángel es Haniel. En el sistema de Magia de la Aurora Dorada, Netzach pertenece al Grado Filosofal (4=7) de la Primera Orden.

"El Séptimo Sendero es la Inteligencia Oculta, porque es el Esplendor Refulgente de todas las virtudes Intelectuales que son percibidas por los ojos del intelecto, y por la contemplación de la Fe." - "El Sepher Yetzirah" (sobre Netzach)

La referencia anterior a la "Inteligencia Oculta" apunta a la "Inteligencia Oculta" (Kether), algo oculto dentro de nosotros que debemos redescubrir: nuestra naturaleza Divina, enmascarada por nuestras emociones y procesos de pensamiento mundanos. Así, Netzach también representa el deseo interior de alcanzar la Iluminación Espiritual y de unirnos con nuestro Ser Superior. El deseo se convierte en el componente manifestado de nuestras Almas en este nivel de conciencia, ya que hemos perdido nuestro derecho de nacimiento inherente, el Reino Espiritual-el Jardín del Edén. A través del deseo, buscamos ser más de lo que somos.

Netzach tiene una conexión con el Nephesh, el Yo animal y el Ego. Es la fuerza dinámica que nos inspira e impulsa. Es la parte del Yo que es subjetiva y no se relaciona con el amor incondicional como Chesed, sino con el amor personal o romántico. El amor romántico a menudo involucra al Ego, y por lo tanto, nuestras inseguridades salen a la superficie para ser tratadas. Dado que Netzach es el deseo y las emociones, puede funcionar para gratificar el Ego o para exaltar el Ser Superior inspirando un comportamiento ético y moral. Uno necesita la lógica y la razón para tomar esta decisión, significada por la contraparte de Netzach, la Esfera de Hod.

Es difícil atribuir el Elemento Fuego a Netzach sin pensar en él en relación con el Elemento Agua porque Netzach es emociones, y su color es el verde esmeralda, que es una combinación del azul de Chesed y el amarillo de Tiphareth. Por lo tanto, Netzach está relacionado con Chesed, el amor incondicional y la misericordia. Netzach se relaciona con el deseo, y utiliza el Elemento Aire y los pensamientos de Anahata, el Chakra del Corazón, para proyectarse. También está conectado con Yesod, que es la fuente de nuestra energía sexual. Así, el deseo puede ser amor sexual y lujuria, relacionado con la forma en que el Ego ama, con apego. Afortunadamente, puede ser exaltado al amor

incondicional, como es la naturaleza de Chesed arriba.

Netzach es la morada de la Mente Grupal, que es el conjunto de símbolos e imágenes que hay en cada uno de nosotros. Es la fuente de inspiración del artista, el bailarín, el músico y el poeta. El Planeta atribuido a Netzach es Venus, el Planeta del deseo, del amor romántico y de la belleza. Los símbolos de Netzach son la rosa, la faja y la lámpara. Las correspondencias de la Deidad de Netzach incluyen a Hathor, Afrodita, Venus, Brigit, Freyr, Lakshmi, Parvati, Erzulie y Oshun.

HOD (ESPLENDOR)

Hod es el octavo Sephira del Árbol de la Vida, situado en la base del Pilar de la Severidad. Funciona a través del Chakra Swadhisthana y se corresponde con el Elemento Agua (Astral), ya que pertenece a la lógica y a la razón, que son atributos primarios de Hod. Pero, al igual que Netzach tiene afinidad con los Elementos Fuego y Agua, también lo tiene Hod, ya que la lógica y la razón son una forma de actividad mental voluntaria que utiliza el Elemento Fuego como fuerza motriz. Por lo tanto, Hod funciona a través de Swadhisthana pero también a través de Manipura, templado por el Elemento Aire y el pensamiento en Anahata.

Hod es el Elemento Agua de Chesed, proyectado a través de la Esfera de Tiphareth y

la personalidad del Triángulo Astral. En otras palabras, la Misericordia de Chesed reflejada a través de la Belleza de Tiphareth produce "Esplendor". "Debido a su situación en el Árbol de la Vida, Hod no recibe ninguna energía Espiritual directamente de los Superiores. Al igual que Netzach, Hod sólo recibe energía de los Sephiroth manifestados por debajo del Abismo. El nombre Divino Hebreo de Hod es Elohim Tzabaoth, mientras que el Arcángel es Miguel. En el sistema de Magia de la Aurora Dorada, Hod pertenece al Grado Practicus (3=8) de la Primera Orden.

"El Octavo Sendero es llamado el Absoluto o la Inteligencia Perfecta, porque es el medio de lo primordial, que no tiene ninguna raíz por la que pueda adherirse, ni descansar, excepto en los lugares ocultos de Gedulah, la Magnificencia, de la que emana su propia esencia." - "El Sepher Yetzirah" (sobre Hod)

En el extracto anterior, está implícita una posición entre la Fuerza y la Forma, que crea el intelecto. De ahí que se le llame "Inteligencia Absoluta o Perfecta", ya que la fuente del poder del intelecto es la Luz Blanca, perfecta en todos los sentidos. Los Qabalistas suelen llamar a Chesed "Gedulah" en relación con el Elemento Agua que se encuentra en él. El intelecto utiliza el Elemento Agua para hacer una impresión a

nivel de Hod. La formación de la inteligencia a través de la lógica y la razón es un atributo en este nivel de manifestación, puesto que ya no tenemos el componente Espiritual y tenemos que racionalizar para buscar su consecución. Reunirse de nuevo con el Espíritu es una elección que tenemos que hacer consciente y voluntariamente mientras operamos desde Hod.

A través de Hod surge cualquier escritura, lenguaje o comunicación, ya que es el aspecto racional, organizador y categorizador de la mente. Representa el hemisferio izquierdo del cerebro, el componente intelectual. Su contraparte, la región derecha, es la parte emocional-Netzach. La lógica y la razón forman la base del intelecto, que se diferencia de la intuición en la recepción del conocimiento. La intuición es un conocimiento directo de la verdad, ya que el Fuego Arquetípico del mundo exterior hace una impresión en el Alma.

Por otro lado, el intelecto se basa en el conocimiento aprendido a lo largo del tiempo. El Ego puede utilizar el intelecto para deducir la realidad y tomar decisiones en la vida futura. Se basa en la memoria, que es el Elemento Agua de Chesed, mientras que la intuición es un impulso, una Fuerza que es del Elemento Fuego Primordial de Chokmah. El intelecto puede ser utilizado para decidir si la persona quiere trabajar o luchar por sí misma o por otros. Busca una recompensa en sus acciones.

Como tal, no proviene de un lugar de amor incondicional. De ahí la propia naturaleza Egoica de la Esfera de Hod, porque a menos que se le dé la información adecuada desde las Esferas superiores, puede elegir el Ego y racionalizar para realizar una acción que no es en nombre del bien, sino que puede estar buscando gratificarse a sí mismo y a sus deseos.

Así como Netzach es la morada de la Mente Grupal, Hod es la morada de la mente individual. Es la forma menor de la energía de Chesed, mediada por Tiphareth. La energía de Hod es fluida y Acuosa, como el intelecto. Necesita de Netzach para dar vida al intelecto. La inteligencia depende de su contraparte, la emoción. La relación entre Netzach y Hod es simbiótica. Juntos, su equilibrio sostiene una personalidad sana. A diferencia de otras Esferas que están por encima de ellas, Netzach y Hod son las más utilizadas y fácilmente accesibles para la persona media a diario.

Hod utiliza el Aire, el pensamiento y la imaginación de Tiphareth y los deseos y emociones personales de Netzach para ayudar a tomar sus decisiones en la vida. Hod es naranja, una combinación del rojo de Geburah y el amarillo de Tiphareth. De ahí la conexión con Geburah y el Elemento Fuego, con un vínculo con Yesod, los impulsos primarios y la energía sexual.

Para muchas personas, Hod y Netzach son las Esferas más utilizadas a lo largo de su

vida. La creencia que prevalece en la sociedad es que uno debe usar la lógica y la razón para guiarse en la vida, mientras que la atempera con sus emociones y su deseo innato de sexo y de encontrar una pareja. El nivel colectivo de Evolución Espiritual de la sociedad se encuentra entre estas dos Esferas.

El planeta atribuido a Hod es Mercurio, el Planeta de la comunicación, la lógica y la razón. Los Griegos llaman a Mercurio también Hermes. La asociación de Hod con el Planeta Mercurio (Hermes) es adecuada, ya que es Hermes quien se considera el inventor de las numerosas expresiones intelectuales como las matemáticas, la astronomía, el lenguaje, etc. También es el Dios de la Sabiduría y el Conocimiento, que está relacionado con el Sephira Chokmah. Como Chokmah es la sabiduría, la expresión del conocimiento que contiene repercute en Hod a través del intelecto.

Los símbolos de Hod son los *Nombres Divinos del Poder* (utilizados en Magick) y el delantal Masónico. Las correspondencias de la Deidad Hod son Anubis, Khnum, Hermes, Mercurio, Ogma, Loki, Bragi, Hanuman, Simbi y Shango.

YESOD (LA FUNDACIÓN)

Yesod es el noveno Sephira del Árbol de la Vida, situado debajo de Tiphareth en el Pilar del

Equilibrio. Yesod es el resultado de la unidad entre Netzach y Hod, como el Sephira del Plano Astral, que contiene la Luz Astral. Es el receptor de las energías de cada Sephira precedente, que, cuando se combinan, crean un plano astral sutil compuesto de Luz Astral. De ahí que se le llame la "Fundación", ya que es el fundamento de todas las cosas. El Nombre Divino hebreo de Tiphareth es Shaddai El Chai, mientras que el Arcángel es Gabriel. En el sistema de Magia de la Aurora Dorada, Yesod pertenece al Grado Theoricus (2=9) de la Primera Orden.

"El Noveno Sendero es la Inteligencia Pura, llamada así porque purifica las Numeraciones, prueba y corrige el diseño de su representación, y dispone su unidad con la que se combinan sin disminución ni división." - "El Sepher Yetzirah" (sobre Yesod)

El papel de Yesod es aportar corrección y purificación a las emanaciones precedentes antes de que se manifiesten en el Reino Material, de ahí su nombre, la "Inteligencia Pura". Es de naturaleza reflexiva y omnipresente, al igual que la Luz Astral, su sustancia. Es un medio de Materia extremadamente sutil, altamente magnético y eléctrico, ya que recibe los impulsos de las Esferas que están por encima de ella para crear el Mundo Físico. Es el flujo y reflujo inmutable

e interminable de todas las fuerzas invisibles del mundo, ya que proporciona su propio fundamento de existencia.

Las facultades intuitivas se filtran en Yesod -ya que Yesod tiene una conexión con Binah (Entendimiento). El Plano Terrenal está construido sobre Yesod, que es el doble del Cuerpo Etérico de todo lo que existe - la Fundación. Cada acontecimiento mundano se desarrolla en el Plano Astral antes de manifestarse en el Plano Físico. Por esta razón, el Mago se sirve de Yesod y de la Luz Astral para influir en la actividad del mundo antes de su manifestación física. Como dice el axioma Hermético: "Como Es Arriba, Es Abajo", lo que cambiamos en un Plano se manifiesta en otro. Este proceso es la esencia de la Magia, que se desarrolla dentro de Yesod, como todo el trabajo Mágico.

En términos del Aura humana, Yesod es el Elemento Aire (Astral). Funciona a través de Anahata, el Chakra del Corazón, pero en un nivel mucho más bajo que Tiphareth, ya que utiliza la sexualidad y las emociones que se encuentran en los Chakras Swadhisthana y Muladhara. Dado que la posición de Yesod es en la zona de la ingle, su ubicación sería en algún lugar entre el Chakra de la Tierra, Muladhara, y el Chakra del Agua, Swadhisthana.

Algunas escuelas de pensamiento Espiritual asignan la sexualidad al Chakra de la Tierra, Muladhara, ya que la fuente de la Kundalini

está en el Chakra de la Tierra, en el coxis, en la base de la columna vertebral. El cóccix es el punto más bajo del sistema energético humano, que conecta con los Chakras Menores en las plantas de los pies, que, a su vez, conectan con la Tierra. La Esfera de Malkuth estaría precisamente en los pies, donde tocan la tierra sobre la que caminamos. Así, los Chakras de la Planta de los Pies activan el centro del Chakra de la Tierra en la base de la columna vertebral. Dado que Yesod es la morada del Ego y de la mente subconsciente, se relaciona también con el Chakra del Agua, Swadhisthana. Una vez más, es un reto asignar Chakras al Árbol de la Vida Sephiroth, ya que los Sephiroth son más complejos en su función.

Debido a su ubicación en el Árbol de la Vida, Yesod no recibe energía del Espíritu directamente; por lo tanto, es utilizado con mayor frecuencia por el Ego. El Ego está presente en el Triángulo Astral, separado del Triángulo Ético por el Velo de Paroketh. También se le conoce como el "Velo del Templo" o el "Velo de la Ilusión". El Templo al que nos referimos es el Templo Interior que alberga nuestro Yo-Dios Interior. Nuestro Yo-Dios es de los Superiores. La energía del Espíritu es llevada al Triángulo Ético a través del camino de la Suma Sacerdotisa. El Velo de Paroketh, por lo tanto, separa el Espíritu de la Materia. Bajo el Velo, vivimos bajo la ilusión de que el Mundo de la Materia es sustancial y real.

La carta del Tarot de la Templanza representa el camino que conecta a Yesod con Tiphareth, la Luna y el Sol, que rasga el Velo de Paroketh con el uso del Arco de Quesheth, que simboliza el arco iris. El arco iris sirve de puente entre el Cielo y la Tierra, la Divinidad y la humanidad. Este puente se refiere a los Chakras del Aura humana, que, al ser vigorizados por la energía Kundalini en su ascenso, activan el Cuerpo del Arco Iris, el Cuerpo de la Luz.

La palabra "Paroketh" está compuesta por cuatro letras Hebreas, cada una de las cuales representa uno de los Cuatro Elementos: Peh (Agua), Resh (Aire), Kaph (Fuego) y Tav (Tierra). El Velo de Paroketh se levanta cuando activamos todo el potencial latente en el Cuerpo de Luz despertando la Kundalini y elevándola hasta el Chakra Corona. Sólo entonces podemos percibir el mundo que nos rodea como lo que es -Maya, una ilusión.

La sexualidad es una función del cuerpo físico, que es Malkuth, la Esfera más baja y que está por debajo de Yesod. Yesod participa en la canalización de la lógica, la razón y la emoción de las dos Esferas superiores a ella, Netzach y Hod. El Triángulo Astral de Netzach, Hod y Yesod es la energía más disponible para la humanidad y la que utilizamos diariamente. El uso de estas energías forma nuestro Ego y nuestra personalidad.

Yesod sirve como inicio del Plano Astral; el mundo de los pensamientos, las emociones,

la imaginación, la fuerza de voluntad, la memoria, la intuición y la Voluntad Superior. Es todo lo que contenemos dentro de nosotros que no es el mero cuerpo físico que vemos en el espejo. La carta del Tarot del Universo es la representación perfecta de Yesod -es el plano del Universo Exterior y del Universo Interior- incluyendo todos los diversos aspectos contenidos en los Sephiroth por encima de Yesod. Como tal, Yesod es nuestra puerta de entrada al Ser interior a través del Mundo Astral.

La sexualidad es la fuerza motriz del Ego, pero también nuestra fuente de creatividad. Es el mecanismo que, cuando se sublima (transforma), puede darnos la Iluminación Espiritual. La energía sexual se alimenta de Prana (Hindú), chi o qi (Chino), Mana (hawaiano). Está en la base misma de nuestra existencia. Los tres términos mencionados anteriormente significan esencialmente Energía Vital o Fuerza Vital. En consecuencia, recibimos esta Energía Vital a través de los alimentos y el agua, ya que los nutrientes de cada uno se transforman en energía de la Luz, que es la esencia del Prana. Esta energía se distribuye entonces a través de los Nadis, las vías o canales energéticos del cuerpo. La energía de la luz sostiene nuestros mundos Interior y Exterior. Su fuente es la energía del Espíritu.

En su estado de potencial, la Kundalini reside en la base de la columna vertebral, y es desencadenada por la energía sexual y Pránica sublimada de Yesod. La Kundalini está conectada con Malkuth, la Tierra, pero es estimulada por los pensamientos y emociones de Hod y Netzach.

Todas las partes del Árbol de la Vida deben participar en el proceso si se quiere experimentar un despertar completo. El uso de la imaginación (Tiphareth) debe estar presente mediante la aplicación de la fuerza de voluntad (Geburah) y la memoria (Chesed). Pero lo más importante es que la Sabiduría (Chokmah) y el Entendimiento (Binah) tienen que estar involucrados en el proceso, ya que la energía Kundalini necesita llegar al cerebro en su ascenso, lo que significa que el Ajna Chakra tiene que estar comprometido de alguna manera durante el proceso de despertar de la Kundalini.

Si los Superiores no participan en el proceso, la energía Kundalini nunca llegará al cerebro, sino que descenderá a la base de la columna vertebral, y el proceso se repetirá en el futuro. A todas estas funciones internas se accede a través de Yesod, el Mundo Astral -de ahí que sea el fundamento de todo lo que concierne al Yo interior.

El Planeta atribuido a Yesod es la Luna, mientras que su color es el violeta. La Luna es el Planeta de los sentimientos, los estados

de ánimo y los instintos. La Luna tiene mucho sentido para describir a Yesod porque la Luna sólo refleja la Luz del Sol, como Yesod sólo refleja la Luz contenida en Tiphareth. Yesod no tiene contacto directo con el Triángulo Ético más que su reflejo a través de Tiphareth. No tiene contacto directo con Geburah y Chesed, pero el hecho de que sus colores estén contenidos en él (el rojo y el azul hacen el violeta) muestra que sí refleja esas Esferas, aunque indirectamente.

La Luna crea una ilusión en la mente, ya que no puede percibir la verdad directamente. Los Antiguos llamaban a la Luna "Luna", y la palabra "lunático" (que describe el comportamiento caótico y errático) está relacionada con la función de la Luna. Ahora ves por qué: las ilusiones en la mente de uno desencadenan este tipo de respuesta.

Las esferas de Yesod, Hod y Netzach forman el Triángulo Astral. El Triángulo Astral es un reflejo del Triángulo Ético, del mismo modo que la personalidad refleja el carácter de una persona. El carácter se construye sobre las virtudes, y exalta el Yo Superior. Las virtudes pertenecen a la parte Eterna de nosotros que nunca nació y nunca morirá. Por el contrario, la personalidad pertenece al Ego y al reino de la dualidad, incluyendo el ciclo de muerte y renacimiento. Cada vez que una persona muere, también lo hace su Ego, sólo para

renacer de nuevo en otro cuerpo físico y reconstruirse desde cero.

Los símbolos asociados a Yesod son el perfume y las sandalias. Las correspondencias de la Deidad de Yesod son Shu, Khonsu, Artemisa, Diana, Cerridwen, Nanna, Chandra, Soma, Masa y Yemaya.

MALKUTH (EL REINO)

Malkuth es el décimo Sephira del Árbol de la Vida, situado justo debajo de Yesod en el Pilar Medio del Equilibrio. La posición de Malkuth es a los pies, que caminan sobre la Tierra. Por lo tanto, Malkuth es nuestra conexión con la Madre Tierra. Los Chakras Menores en las plantas de los pies se conectan con la base de la columna vertebral a través de los canales de energía en las piernas. Así, Malkuth está directamente conectado con el Chakra Raíz, Muladhara, y la energía Kundalini. En términos del Aura humana, Malkuth es el Elemento Tierra (Específico).

En todas sus denominaciones, Malkuth es siempre del Elemento Tierra. Es la realidad física, el Universo, que podemos tocar, oír, ver, oler y saborear. Todo lo que está más allá del punto de Malkuth utiliza nuestra energía sexual interna a través del Árbol de la Vida y sus Sephiroth, que son los poderes que trabajan juntos para manifestar nuestra realidad.

Malkuth es el "Reino" en el que vivimos, nos movemos y tenemos nuestro Ser. El nombre divino hebreo de Malkuth es Adonai ha-Aretz, mientras que el Arcángel es Sandalphon. En el sistema de Magia de la Aurora Dorada, Malkuth pertenece al Grado Zelator (10=1) de la Primera Orden.

"El Décimo Sendero es la Inteligencia Resplandeciente, llamada así porque está exaltada por encima de toda cabeza, y se sienta en el trono de Binah. Ilumina el esplendor de todas las Luces, y hace que emane una influencia del Príncipe de los Semblantes, el Ángel de Kether." - "El Sepher Yetzirah" (sobre Malkuth)

El término "Inteligencia Resplandeciente" implica una estrecha conexión con Kether, ya que el número uno se encuentra en el número diez. Kether, el Espíritu, existe en todo lo que nos rodea, desde el más pequeño insecto hasta el suelo que pisamos. En términos del concepto de los Cuatro Mundos (que se discutirá más adelante), Malkuth se convierte en Kether en otro Árbol de la Vida en otro nivel de realidad.

También existe una conexión entre Binah, la Gran Madre, y Malkuth, la Madre Inferior. Una vez Espiritualizado, Malkuth, el Reino, se convierte en Binah, el Entendimiento. Esta asociación se encuentra en los colores de Malkuth, que son el citrino, el olivo, el rojizo y el negro. A menudo, Malkuth se describe como

puramente negro, lo que le da la asociación con Binah, ya que también es negro. Binah es el Gran Principio Femenino y el Espíritu Santo en términos Cristianos, mientras que Malkuth es la manifestación de ese Espíritu Santo en la Materia.

Malkuth es sinónimo de Gaia, como Madre Tierra, aunque Malkuth representa toda la Materia en el Universo. Además, fíjate en la similitud de sonido entre la palabra "Materia" y "Madre". Esto te dice que hay una correlación entre estas dos ideas.

Como Binah es el plano Espiritual de Malkuth, nuestro propósito general como iniciados de la Luz es Espiritualizar nuestra propia Tierra (metafóricamente hablando) y restaurar el Jardín del Edén. Tenemos que elevar nuestro propio Malkuth de vuelta a Binah. (La simbología del Jardín del Edén será abordada más adelante.) Pero para hacerlo, tenemos que Espiritualizar todos los Sephiroth entre Malkuth y Binah. El propósito general de nuestra vida aquí en la Tierra es la Evolución Espiritual.

Malkuth, el Reino, es el Mundo de la Materia pero también la puerta de entrada al *Reino de Dios*. Como proclamó Jesucristo: "Mirad, el Reino de Dios está dentro de vosotros" (Lucas 17: 21). El concepto de que el Reino de Dios no es algo "ahí fuera", sino algo que está dentro de cada uno de nosotros, es uno de los mensajes más importantes de Jesús a la humanidad. El

Reino de Dios ya está presente en Malkuth por su asociación con Binah y el Espíritu Santo. Sin embargo, depende de cada individuo elevar su conciencia a su nivel. Y esto sucede a través de la Sabiduría y el Entendimiento, la comprensión de que somos Espíritu y Materia en uno.

Malkuth es el punto de partida de los Mundos Internos (Planos Cósmicos) y del funcionamiento interno del hombre. Mientras que Malkuth permanece estable, los otros Sephiroth que están por encima de él son cinéticos y se movilizan. La estabilidad de Malkuth es el resultado de su baja tasa de vibración. Todas las Esferas por encima de Malkuth vibran a frecuencias más altas, con la vibración aumentando de Esfera a Esfera a medida que se trabaja hacia arriba. Malkuth es el receptor del marco etérico de manifestación de Yesod. Es el contenedor de los nueve Sephiroth restantes, ya que fundamenta esas energías dentro del Reino Material. Como tal, es el Sephira final de la Forma. Malkuth es el receptáculo final de todas las diferentes corrientes de energía que componen el Árbol de la Vida.

Malkuth es también algo más que el Mundo Físico y la Tierra. También es el Sephira donde se basan cada uno de los otros tres Elementos, sólo que en una forma inferior de manifestación. En la Qabalah, se les llama los Elementos Base. Están representados en

los colores de Malkuth, ya que reflejan los poderes de los tres Sephiroth de Yesod, Hod y Netzach. Malkuth sólo está conectado a estos tres Sephiroth en el Árbol de la Vida. A Malkuth también se le asigna el Elemento Tierra (Astral), lo que significa que aunque se relaciona con el Mundo Físico, también tiene una conexión con el Mundo Astral. Malkuth se manifiesta a través del Chakra Muladhara, que también tiene un Cuerpo Sutil llamado Cuerpo Astral Inferior (Cuerpo Etérico).

Para los Cuatro Elementos, existen tres estados diferentes de la Materia: sólido (Tierra), líquido (Agua) y gas (Aire). Al Elemento Fuego se le atribuye el principio de la electricidad. Todos los fenómenos físicos están comprendidos en los Cuatro Elementos, lo que nos permite comprender su carácter y sus cualidades. Cada uno de los Cuatro Elementos se utiliza para describir la esencia física y material de Malkuth.

Los símbolos de Malkuth son el Altar Cúbico Doble, el Círculo Místico, el Triángulo del Arte (Evocación) y la letra Hebrea Heh-final (como parte de YHVH). Las correspondencias de la Deidad de Malkuth incluyen a Geb, Deméter, Ceres, Cernunnos, Nerthus, Ganesha, Azaka y Ochosi.

LA SENDA DE LA ESPADA FLAMÍGERA

El Sendero de la Espada Flamígera (Figura 5) representa la secuencia de manifestación de los Sephiroth. Los Qabalistas suelen llamar a la Espada Flamígera el "Relámpago". Esencialmente, el Sendero de la Espada Flamígera significa el proceso de la Creación. Su secuencia comienza con Kether, seguido de Chokmah, luego Binah, Daath, Chesed, Geburah, Tiphareth, Netzach, Hod, Yesod, y termina con Malkuth.

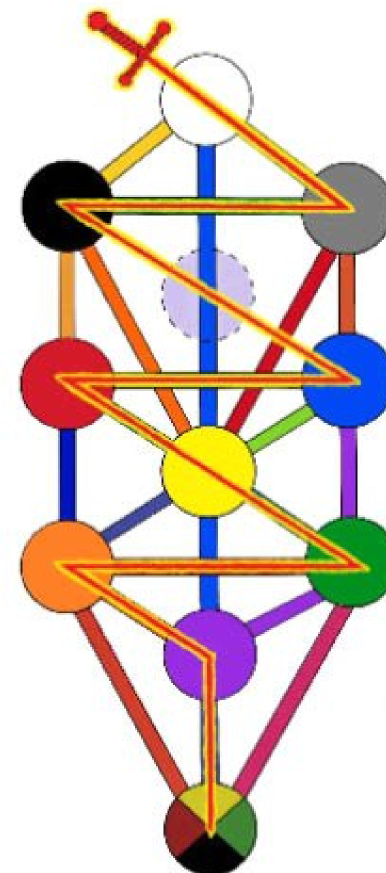


Figura 5: La Senda de la Espada Flamígera

Según la tradición Qabalista, cuando Miguel desterró a Lucifer del Cielo, la Espada Flamígera fue colocada para impedir que regresara. Lucifer es conocido como la "Luz de la Estrella de la Mañana" -la chispa de la conciencia superior dentro de los seres humanos que nos inspira a luchar por algo más que una simple existencia física. La Caída de Lucifer es sinónimo de nuestra Caída del Jardín del Edén. Nosotros somos Lucifer en esta historia.

Si queremos volver a entrar en el Jardín del Edén, debemos ascender al Árbol de la Vida emprendiendo el Camino de la Espada Flamígera en sentido inverso. Comenzamos en Malkuth y progresamos a través de los cuatro Chakras inferiores antes de cruzar el Abismo en Daath hacia el Reino del Espíritu. Con el despertar completo de la Kundalini, se activa todo el Árbol de la Vida, incluidos los Superiores. Sin embargo, la conciencia sólo puede operar a la capacidad total de la Luz una vez que las Esferas inferiores (correspondientes a los Chakras inferiores) han sido limpiadas energéticamente. Hay que recorrer el Árbol de la Vida a través de la secuencia inversa del Camino de la Espada Flamígera.

LA SERPIENTE DE LA SABIDURÍA

En la Qabalah, la Serpiente de la Sabiduría (Figura 6) se refiere a la dirección o el curso de las letras Hebreas colocadas en los veintidós caminos del Tarot de los Treinta y Dos Caminos de la Sabiduría. Juntos, estos caminos forman un símbolo: la Serpiente de la Sabiduría. Por lo tanto, los senderos del Tarot equivalen a la Serpiente de la Sabiduría, mientras que los Sephiroth equivalen al Sendero de la Espada Flamígera. Como el Sendero de la Espada Flamígera representa a la Creación descendiendo de lo más alto a lo más bajo (Kether a Malkuth), la Serpiente de la Sabiduría sube por el Árbol de la Vida desde el sendero más bajo (Tav) hasta el más alto (Aleph).

Ahora puedes ver cómo la simbología de la Serpiente está presente en la Qabalah y en el Árbol de la Vida. Es la energía Kundalini la que ilumina todo el Árbol de la Vida cuando se despierta. Es la Serpiente la que tentó a Eva a comer del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal en el Jardín del Edén, a pesar de que Dios lo prohibió terminantemente. Por su desobediencia a Dios, Adán y Eva fueron expulsados del Jardín.

Ahora, es esta Serpiente de nuevo a través de la cual debemos volver al Jardín del Edén. Lo hacemos despertando la Kundalini, cuyo proceso es sinónimo de activar y vigorizar todo el Árbol de la Vida y viajar hacia arriba en la conciencia. Ascendemos por el Árbol de la Vida en sucesión ascendente, empezando por el

Sephira más bajo, Malkuth, y terminando por el Sephira más alto, Kether.

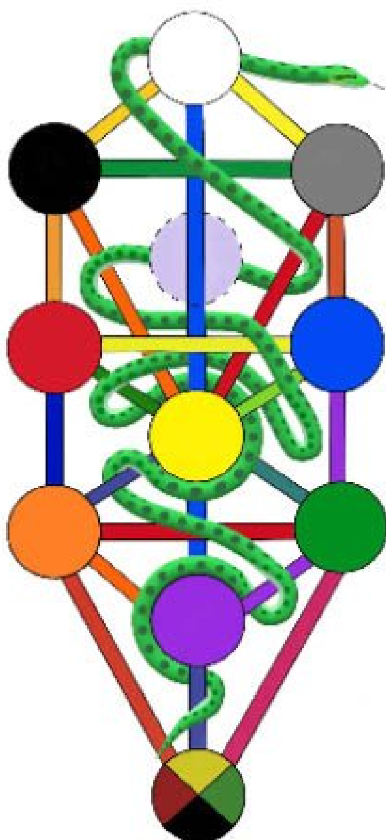


Figura 6: La Serpiente de la Sabiduría

"La Gran Obra, es ante todo, la creación del hombre por sí mismo, es decir, la conquista plena y entera de sus facultades y de su porvenir; es especialmente la emancipación perfecta de su voluntad."
- Eliphas Levi; extracto de "Magia Trascendental"

Todo este proceso se llama la Gran Obra, o Alquimia Espiritual, y es la base de este libro. El propósito de la Gran Obra es la Iluminación o Evolución Espiritual y la ascensión. La realización de la Gran Obra

liberará tu poder personal y maximizará tu potencial en esta vida. Y para aquellos que experimentan despertares de Kundalini, les dará las herramientas por las que tendrán una práctica diaria con la que combatir la ansiedad y el miedo que se desata cuando se experimenta un despertar, especialmente uno completo y sostenido.

LOS TREINTA Y DOS CAMINOS DE LA SABIDURÍA

Para apreciar realmente la Qabalah, hay que comprender lo profundo que es el sistema. Hasta ahora, he explicado el Árbol de la Vida y las diez Esferas. Sin embargo, hay veintidós caminos que se conectan entre ellos -los veintidós caminos junto con los diez Sephiroth equivalen a los Treinta y Dos Caminos de la Sabiduría. Los veintidós caminos se correlacionan con los veintidós Arcanos Mayores del Tarot, que, a su vez, se corresponden con los tres Elementos principales de Aire, Fuego y Agua, los Doce Zodiacos y los Siete Planetas Antiguos. Los Elementos, en este caso, se denominan Elementos "Transicionales" ya que representan energías en tránsito entre los Sephiroth.

Los veintidós caminos también se correlacionan con las veintidós letras del alfabeto Hebreo, que se consideran muy

Mágicas en su uso, ya sea a través de la escritura o la pronunciación de los Nombres Divinos Hebreos. Todo lo que acabo de mencionar se considera conocimiento Hermético, ya que el Hermetismo es esencialmente el estudio de nuestro Sistema Solar y sus energías.

Como se ha mencionado, la Qabalah es el plano del Universo (nuestro Sistema Solar en particular), incluyendo los Planos Cósmicos de existencia. Los diez Sephiroth son estados de conciencia. Los caminos de conexión son las energías que fluyen dentro y fuera de esos estados. Entender estos caminos te ofrecerá una inmensa visión de tu psique y personalidad y te dará una hoja de ruta para pasar de un estado de conciencia al siguiente de forma segura y eficiente.

Como cada hombre y mujer tiene su Árbol de la Vida, esto significa que podemos mapear nuestra conciencia en algún lugar de nuestro Árbol. Por ejemplo, si estás usando la lógica y la razón, tu conciencia está en Hod, mientras que si estás experimentando la emoción del deseo, estás en Netzach. Si estás experimentando la emoción del miedo, estás en tu mente subconsciente, ubicada en Yesod, que es el lugar donde se activa tu energía sexual. Si estás usando tu imaginación, estás en Tiphareth, mientras que, si estás usando tu fuerza de voluntad, estás operando desde Geburah. El proceso de recordar el pasado ocurre en Chesed, al igual que la aplicación consciente

de la energía del amor incondicional. Dentro de los Superiores, la intuición ocurre como un conocimiento directo de la verdad. Estas son algunas de las correspondencias de la Qabalah con nuestra estructura psicológica, pero hay muchas más.

La Qabalah trata de las correspondencias entre las cosas que encontramos en la naturaleza y, por lo tanto, memorizar estas correspondencias es el primer paso para alcanzar la Gnosis. A través del proceso de la Gnosis, tu propio Ser Superior se convertirá en tu maestro. Tu propio Genio Superior (Santo Ángel de la Guarda) te enseña la verdadera Qabalah, es decir, la parte de ti que es de Dios, la parte de ti que es Eterna, el Ser Superior. El trabajo consciente de tu parte es memorizar las correspondencias. Estas memorias se convertirán en archivadores que el Genio Superior utilizará para enseñarte.

EL ALFABETO HEBREO

El Sepher Yetzirah separa las veintidós letras del alfabeto Hebreo en tres clases diferentes: las Madres, las Dobles y las Simples. Las tres letras Madres son Aleph, Mem y Shin. Forman una trinidad de la que surge todo en la Creación. Las tres letras Madres se corresponden con los elementos Aire, Agua y Fuego. Mem (Agua) y

Shin (Fuego) son opuestos, mientras que Aleph (Aire) es el elemento que los equilibra.

El Espíritu, aunque se considere un Elemento para que se entienda, es esencialmente el pegamento de todo lo que existe, pero no se encuentra en el Árbol de la Vida en uno de los veintidós caminos. La mejor manera de entender el Espíritu es entenderlo como la parte Supernal del Árbol. Malkuth tampoco es un componente separado ya que es el Mundo de la Materia. Tanto el Espíritu como la Materia representan el Alfa y el Omega, el principio y el fin del Universo.

Las siete letras Dobles son Beth, Gimel, Daleth, Kaph, Peh, Resh y Tav. Se denominan Dobles porque cada letra contiene un sonido duro y otro suave en su pronunciación. Además, cada una de ellas tiene un conjunto doble de cualidades. Los Dobles representan los Siete Planetas Antiguos, los siete días de la Creación, los siete orificios del ser humano (utilizados en la percepción), y las siete direcciones del Espacio (Norte, Este, Sur, Oeste, Arriba, Abajo, Centro).

Las doce letras Simples (o Sencillas) son Heh, Vav, Zayin, Cheth, Teth, Yod, Lamed, Nun, Samekh, Ayin, Tzaddi y Qoph. Los doce Simples representan los doce signos diferentes del Zodíaco, los doce meses del año y los doce órganos diferentes del cuerpo humano.

Como se ha mencionado, los veintidós Senderos del Árbol de la Vida se correlacionan

con las veintidós letras del alfabeto Hebreo. Sus traducciones literales también tienen un significado muy esotérico, lo que le permite desarrollar una comprensión aún más profunda de la Qabalah. Hablaré de estas traducciones con más detalle en la sección sobre los Arcanos Mayores del Tarot.

EL ÁRBOL DE LA VIDA Y EL SISTEMA SOLAR

"Porque el Sol está situado en el centro del Cosmos, llevándolo como una Corona". - Hermes Trismegisto; extracto de "Hermetica: El Corpus Hermeticum Griego y el Asclepio Latino"

Las personas que preguntan por el Árbol de la Vida piden la descripción más práctica de lo que es. La respuesta a su pregunta es sencilla: el Árbol de la Vida es el plano de nuestro Sistema Solar. Si tomamos el Árbol de la Vida, lo colocamos horizontalmente y percibimos cada Esfera como el Planeta al que corresponde, tendremos una disposición tridimensional que es casi idéntica a la posición de los Planetas dentro de nuestro Sistema Solar.

Hay que tener en cuenta que los Antiguos desconocían los nuevos planetas de Urano, Neptuno y Plutón; por lo tanto, no fueron incluidos como parte del marco Qabalístico. Algunos Qabalistas actuales los añaden haciendo corresponder Chokmah a Urano y

Kether a Neptuno. Debido a su tamaño y a su órbita irregular, Plutón había sido degradado como Planeta. Sin embargo, en los últimos años ha vuelto a ser restituido como tal.

Aunque la Tierra se encuentra entre Venus y Marte en nuestro Sistema Solar, si ponemos la Tierra en lugar del Sol como el centro del que emergen todas las demás energías Planetarias, obtendríamos la secuencia numérica exacta como el posicionamiento de los Planetas en el Árbol de la Vida. Si la Tierra es el centro de nuestro Sistema Solar, tendríamos la Luna a continuación (más cercana a la Tierra), seguida de Mercurio, Venus, el Sol (en lugar de la Tierra), Marte, Júpiter y Saturno.

Esta aplicación tiene mucho sentido cuando aplicamos la correspondencia entre las palabras "Alma" y "Sol", que es el nombre Latino utilizado por los Antiguos para el Sol. La Luz del Alma se correlaciona con la Luz del Sol. No la Luz física que vemos con nuestros ojos, sino la Luz en una frecuencia vibratoria más alta. No es de extrañar que los Antiguos se refirieran al Alma como la "Chispa Eterna del Sol". "Así, ya que tenemos nuestra existencia física en la Tierra, y nuestra Alma se originó en el Sol en nuestro Sistema Solar, la Luz dentro de nuestras Almas es nuestro vínculo de conexión con nuestro Creador. Es la Fuente más elevada dentro de nosotros y lo que somos, en esencia. Esto coincide con las enseñanzas de Jesucristo

y del primer monoteísta de la historia: el Faraón Egipcio Akenatón.

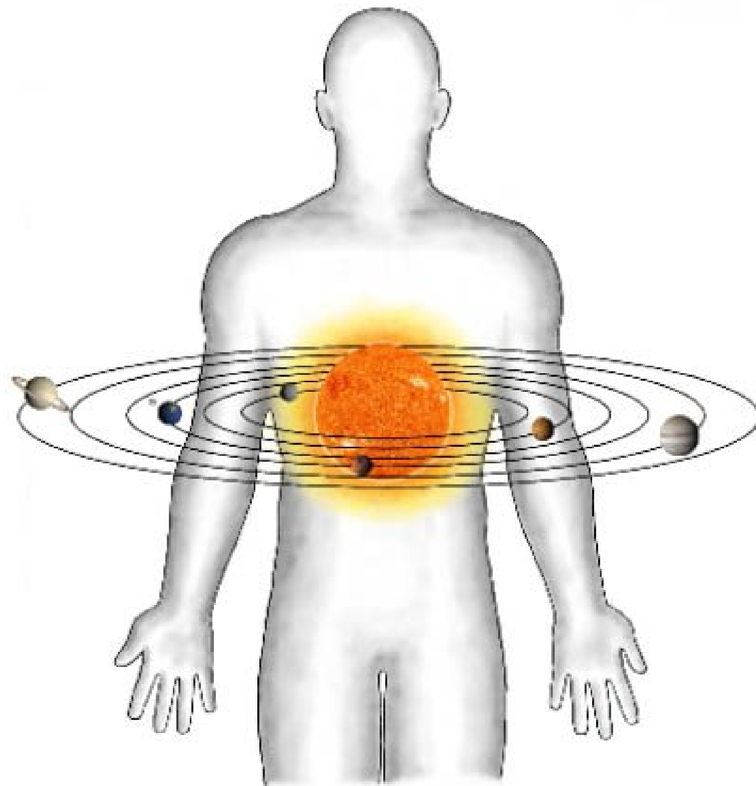


Figura 7: El Ser Humano como un Minisistema Solar

Los planetas se mantienen en órbita alrededor del Sol por una fuerza esférica que se manifiesta como una esfera concéntrica invisible. Visualmente, esto se parece a cómo las capas de una cebolla se superponen una sobre otra. Si imaginamos que la Tierra es el centro de la cebolla, las energías planetarias son sus capas, que siguen la secuencia numérica dada por el Árbol de la Vida. Estas energías forman el Aura de la Tierra, que se corresponde con el Aura humana. Las energías Planetarias están contenidas en ambos -Como Es Arriba, Es Abajo- el Microcosmos refleja el Macrocosmos.

Al igual que el Árbol de la Vida es un reflejo de nuestro Sistema Solar, nuestro Árbol de la

Vida individual es un reflejo de nuestro Sistema Solar en su conjunto, teniendo en cuenta que fuimos hechos a imagen de nuestro Creador. Si puedes imaginarte a ti mismo como un Ser de tamaño inmenso (Figura 7), entonces el Sol (nuestra Estrella central) está en tu área del Plexo Solar, el Asiento del Alma y la Fuente de Luz y el Elemento Fuego. La correspondencia Qabalística sería el Sephira Tiphareth, el Elemento Aire (Específico) actuado por el Elemento Fuego Solar.

Tiphareth es el Sephira central que recibe las influencias de todos los demás Sephiroth, excluyendo a Malkuth. Como tal, es el Chakra Anahata sobre el que actúa el Chakra Manipura. El centro Solar exacto (Tiphareth) estaría en algún lugar entre esos dos Chakras: es la Fuente de nuestro Ser a través de la cual estamos conectados con el propio Sol. Esta conexión se logra a través del amor incondicional, la energía vinculante de todas las cosas en nuestro Sistema Solar.

Alrededor de nuestro propio Sol central (en nuestro Plexo Solar) están las energías Planetarias, que se manifiestan como nuestros poderes superiores. Estos son los diversos componentes de nuestro Ser interior, la fuente de nuestra moral y ética. Las energías Planetarias están contenidas en el Aura humana. Su impacto en nuestras Almas se ve directamente afectado por el movimiento de los cuerpos Planetarios cuando orbitan

alrededor de nuestro Sol. Estamos conectados a los poderes de los Planetas y, de esta manera, somos un perfecto Microcosmos del Macrocosmos-un Mini Sistema Solar que refleja el gran Sistema Solar en el que tenemos nuestra existencia física.

La comprensión de los Planetas y sus poderes es de suma importancia para este trabajo. El conocimiento de los Cinco Elementos (que se expresan a través de los Siete Chakras) y de los Siete Planetas Antiguos, y de los Doce Zodiacos es el núcleo, la base de las Enseñanzas Herméticas y del Árbol de la Vida Qabalístico.

TRES PARTES DEL SER

Los Qabalistas consideran los diez Sephiroth y los caminos de conexión como una unidad sin división, formando lo que llaman Adam Kadmon, el "Hombre Celestial". "En *El Zohar*, Adam Kadmon también es llamado el "Gran Anciano". Es un cuerpo Espiritual grande y orgánico en el que cada ser humano se considera una sola célula, quizás incluso menos. Dentro de Adam Kadmon está el potencial de todo en nuestro Sistema Solar, y es una manifestación del todo y de la unidad de todas las cosas.

Adam Kadmon es también el prototipo del ser humano. Los Sephiroth son los Principios Cósmicos que operan en el Macrocosmos (nuestro Sistema Solar). También encuentran su reflejo en la humanidad: Como Es Arriba, Es Abajo.

El Ser es el "yo" que habita el cuerpo físico y lo utiliza como vehículo de manifestación. Sin el Yo, el cuerpo humano es como una bombilla sin electricidad o un ordenador sin ningún software que lo haga funcionar.

El Yo humano tiene tres componentes o partes distintas, que funcionan casi independientemente unas de otras, pero que ocupan el mismo Tiempo y Espacio. Cada una de estas partes del Yo funciona simultáneamente como todas las demás, pero sólo podemos experimentar una de ellas a la vez, y es la que recibe nuestra atención. Nuestra conciencia de una de las tres partes del Ser determina nuestro estado de conciencia. Experimentamos estas diferentes partes del Ser a través de nuestros pensamientos, ya que el pensamiento es la base de toda la realidad. Y experimentamos nuestros pensamientos a través de la mente, el vínculo de unión entre el Espíritu y la Materia.

Dado que las tres partes del Ser se relacionan con los diferentes Sephiroth del Árbol de la Vida, tenemos que superponer el Árbol de la Vida al cuerpo físico para entender las correspondencias. Según la Qabalah, la primera y más elevada división, o parte del Ser, se conoce como la Gran Neshamá, que a su vez puede dividirse en la Yejidah, la Chiah y la Neshamá Menor. La Gran Neshamá reside en el cerebro. Es nuestro Verdadero Ser, la parte de nosotros que es Divina.

Yechidah se encuentra en Kether, en el Sahasrara Chakra, en la parte superior de la cabeza. Es Eterno-más allá del Tiempo y del Espacio, y se refiere al Super-Ego Freudiano-el Yo Superior. Yechidah es nuestra conexión

con la Conciencia Cósmica. Impulsa nuestro impulso para evolucionar más allá de nuestra humanidad física y unir nuestra conciencia con la Cósmica. Es incognoscible, ya que es la Luz Blanca de la que todos formamos parte, pero puede conocerse a través de la Chía y la Neschamah Menor, que se encuentran inmediatamente debajo de ella.

Yechidah es también nuestra conexión con los Registros Akásicos, un tipo de banco de memoria contenido en la Conciencia Cósmica. Contiene todos los eventos, pensamientos, emociones e intenciones humanas que han ocurrido en el pasado, que están ocurriendo ahora o que ocurrirán en el futuro. El futuro ya ha ocurrido desde la perspectiva de Dios, el Creador, pero como somos seres físicos atados al Espacio y al Tiempo, aún no lo hemos experimentado. La palabra "Akasha" en Sánscrito es un término para "Espacio" o "Aethyr". "Alude al Elemento Espiritual, el principio animador de toda la creación. El Yechidah puede acceder a los Registros Akáshicos a través del Ahora, el momento presente.

"Un hombre que está haciendo su Verdadera Voluntad tiene la inercia del Universo para ayudarle". - Aleister Crowley; extracto de "Magick in Theory and Practice"

La Chíah (que se encuentra en la Esfera de Chokmah) es nuestra Verdadera Voluntad. Es la parte masculina y proyectiva del Ser, perteneciente al Elemento Fuego. Es nuestro Santo Ángel de la Guarda y la parte de nosotros que nos impulsa continuamente a acercarnos a la Divinidad. La Chíah influye en las funciones del hemisferio cerebral izquierdo, como el pensamiento analítico, la lógica, la razón, las ciencias y las matemáticas, el razonamiento y la capacidad de escribir. Sin embargo, como estas funciones ocurren a través de la mente, la parte del Ser llamada Ruach está involucrada. La Yechidah y la Chíah son fundamentalmente Arquetípicas, lo que significa que están hasta cierto punto fuera de nuestra capacidad de comprenderlas plenamente. Podemos utilizar el lado izquierdo de nuestro cerebro, pero no podemos entender por qué sabemos lo que sabemos ni la fuente de ese conocimiento.

La Neschamah menor se encuentra en la Esfera de Binah. Es femenina y receptiva, y pertenece al Elemento Agua. La Neschamah Menor sirve como nuestra intuición psíquica. Es la aspiración más elevada del Ser y nuestro más profundo anhelo o estado de conciencia más elevado. Después de todo, nuestro poder intuitivo nos vincula directamente con lo Divino. En la persona promedio, este aspecto del Ser está relativamente dormido y descubierto. Sólo cuando comenzamos a despertar Espiritualmente, empezamos a

descubrir los poderes de la comprensión mística y la trascendencia. Sin embargo, para que este descubrimiento ocurra, primero debe producirse un diálogo entre el Yo Superior y el *Yo Inferior*. El Neschamah Menor influye en las funciones del hemisferio derecho del cerebro, como la creatividad, la imaginación, la perspicacia, el pensamiento holístico y la conciencia de la música y las formas de arte en general.

La intuición es la parte más elevada del Ser tangible. Esta parte de nosotros puede canalizar información de los Planos Cósmicos interiores. Cuanto más evolucionado Espiritualmente estés, más funcionas a través de la intuición. La intuición se recibe a través de Ajna, el Chakra del Ojo de la Mente. Aquellos que están altamente sintonizados con la intuición se convierten en telépatas y empáticos. La telepatía es el conocimiento directo de los pensamientos de los demás, mientras que la empatía es el conocimiento directo de las emociones de los demás. Ambas tienen lugar a través de la intuición, ya que su función es ver y procesar la energía. El despertar de la Kundalini es el despertar a un proceso de transformación del Ser para que el individuo funcione principalmente a través de la intuición. La dualidad que se encuentra en las partes inferiores del Ser es unificada por la energía del Espíritu Santo liberada a través de la Kundalini.

El siguiente componente del Ser (después de la Neshamah) es la Ruach, que es el aspecto consciente de nuestro Ser. Es a través de la Ruach que se dan los poderes de razonamiento. La Ruach es la mente, mientras que la Neshamah es el Espíritu. Entre ambos se encuentra el Abismo (Daath), que separa el Espíritu y la Materia. Esta separación ocurre en Vishuddhi, el Chakra de la Garganta, que separa los tres Chakras superiores del Espíritu de los cuatro Chakras inferiores de los Cuatro Elementos de Aire, Fuego, Agua y Tierra.

La Ruach contiene tanto el Alma como el Ego, que actúa en nombre del Yo inferior. A través de la Ruach, estas dos partes del Yo luchan entre sí por la supremacía. El propósito del Alma es elevar la conciencia individual al nivel del Yo Superior (el Espíritu), mientras que el objetivo del Ego es bajar la conciencia al nivel de la Materia.

Nechamah vive en la unidad, ya que es el Espíritu indiferenciado, mientras que la dualidad está presente en el nivel de la Ruach y la mente. Esta dualidad da lugar a la lógica y la razón, la herramienta que la Ruach utiliza para deducir la realidad. De este modo, se forma el intelecto, que es una manifestación de conocimiento inferior a la verdad que sólo puede recibir la intuición.

La Ruach es la sede de lo que se conoce como "Conciencia Exterior". "Es aquí donde podemos tomar conciencia de las imágenes

del pensamiento antes de poder transformarlas en acciones. La Ruach está relacionada con la mayor parte de nuestro pensamiento diario. Se compone de cinco Sephiroth-Chesed, Geburah, Tiphareth, Netzach y Hod.

Chesed tiene que ver con la memoria, y se encuentra en el hombro izquierdo. Es la parte de la Ruach que puede memorizar y retener información. La memoria está relacionada con el Karma. Por lo tanto, su propósito final es enseñarnos cómo comportarnos bajo las Leyes Universales.

Geburah tiene que ver con la fuerza de voluntad y la fortaleza, y se encuentra a lo largo del hombro derecho. La fortaleza de ánimo es necesaria para que aprendamos a utilizar nuestra fuerza de voluntad en nombre de nuestra Alma, no del Ego. Tiphareth es la imaginación, y es el factor de equilibrio entre la fuerza de voluntad y la memoria, ya que ambas son necesarias para su correcto funcionamiento. Su ubicación es en la zona del Plexo Solar.

Netzach se encuentra a lo largo de la cadera izquierda y se ocupa de nuestros deseos. Nuestro último deseo es la unidad con la Divinidad, aunque el deseo puede adoptar muchas formas. Y finalmente, Hod está a lo largo de la cadera derecha, y tiene que ver con la lógica y la razón. El propósito último de la Ruach es elevar la conciencia individual al nivel de la Conciencia Cósmica.

La Ruach significa el nivel intermedio entre los componentes más altos y bajos del Ser. Es aquí donde se compromete la capacidad ética de distinguir entre el bien y el mal. Dentro de la Ruach, la persona puede concentrarse en los deseos personales temporales del Ego o en los objetivos e ideales Espirituales superiores del Alma. La atención enfocada de la Ruaj nos conecta con nuestros Yoes Inferiores o Superiores, ya que es el intermediario entre los dos.

La Ruach está conectada con la Nechamah Mayor como el Elemento Aire está conectado con el Espíritu. El Aire Primordial es, de hecho, una manifestación inferior de la energía del Espíritu, ya que el Espíritu se manifestó en un Elemento inferior para servir de conciliador de los otros dos Elementos Primordiales: el Agua y el Fuego. El Fuego y el Agua necesitan del Aire para sobrevivir, ya que éste los alimenta a ambos. El Aire es, pues, el pensamiento, activo y pasivo, voluntario e involuntario, que es la fuente de la fuerza de voluntad y de la emoción: los Elementos Fuego y Agua.

El siguiente componente del Yo es el Nephesh, el lado oscuro y la mente subconsciente, conocido como el Yo Inferior. El Nephesh, también entendido como el "Yo de la Sombra", responde a los instintos primarios y animales que hay en nosotros. El Nephesh es un componente esencial del Yo. Conecta a la humanidad con el Reino Físico de los

Elementos, así como con nuestros Ancestros animales. Esta parte de nosotros nos impulsa a compartir las mismas actividades que el resto de los animales, incluyendo el sueño, la alimentación y la actividad sexual. El Nephesh dio a luz al Ego, que es el adversario del Alma, ya que una de sus funciones principales es continuar llevando a cabo los deberes del Nephesh mientras se descuida el Espíritu.

El Nephesh es el primer aspecto del Ser, activado al nacer. Se encuentra en la Esfera de Yesod, en la zona de la ingle, simbolizada por la Luna. Por esta razón, es algo engañoso ya que simplemente refleja la Luz del Sol en Tiphareth. Por lo tanto, la información que proyecta es engañosa ya que sólo la Luz del Sol es la verdad real. Aquí, la energía lunar es muy significativa ya que es esta energía y fuerza sexual la que sirve para activar la Kundalini. Dentro del área de Nephesh es donde se produce el Prana, el chi, el Mana (la energía Vital). En la Qabalah, esta energía Qabalah ital también se llama Ruach, que no debe confundirse con el Ruach como una de las tres partes del Ser.

El Nephesh simboliza nuestros impulsos fundamentales de oposición al conjunto de la sociedad, incluyendo las concepciones de la sociedad sobre el comportamiento ideal. El Nephesh es el lado oscuro de la conciencia dentro de la Ruach, la mente. Puede compararse con el DNI Freudiano.

El Ruach debe mantener siempre el control del Nephesh -el subconsciente debe estar siempre bajo el control de la mente consciente. El Nephesh se alimenta del miedo y es su fuente. El Yo Inferior (el Nephesh) puede evocar el Yo Medio (la Ruach), que a su vez puede activar el Gran Nechamah (el Divino, o el Yo Dios). Este proceso hace que la Nechamah Mayor descienda a las porciones inferiores del Yo para llevar al individuo a un reconocimiento consciente del Yo Divino. Esta operación se llama "Espiritualizar el Ego".

Finalmente, el último componente del Yo se conoce como el G'uph. Situado en la Esfera de Malkuth, a los pies, el G'uph está conectado con el cuerpo físico y con todo el espectro del funcionamiento psicofísico. Cuando hay una amenaza física para el cuerpo, el G'uph comunica al cerebro lo que puede estar mal. El G'uph es un nivel inferior del subconsciente cuya función es informar al cerebro sobre el estado del cuerpo. Es esencialmente nuestro impulso de "lucha o huida". El G'uph y el Ego son aliados, al igual que el Alma y el Espíritu. El origen de la palabra en Inglés para “bobo”, "goof", puede estar relacionado con el G'uph, ya que comportarse como un "goof" significa operar en un nivel inferior de la conciencia humana.

Comprender las tres partes del Ser te permite entender tu constitución psicológica, tu carácter y tu personalidad. Si quieres

dominar el Ser, es de primordial importancia saber cómo funcionan los diferentes componentes y energías que hay en ti. Por lo tanto, comprender cómo funciona la psicología es primordial para la Evolución Espiritual y la realización de la Gran Obra.

TETRAGRÁMATON Y PENTAGRÁMATON

Los conceptos Tetragrámaton y Pentagrámaton contienen mucho simbolismo relacionado con el proceso de despertar de la Kundalini y su propósito general. Para los Qabalistas, el nombre de Dios es YHVH, que se llama el Tetragrámaton en la Qabalah (Figura 8). Jehová, el Dios Hebreo de *La Torá* (Antiguo Testamento), recibió el nombre del Tetragrámaton. Tetragrámaton es la palabra Hebrea que significa "cuatro letras", que representan Yod (Fuego), Heh (Agua), Vav (Aire) y Heh-final (Tierra). Se entiende que nadie conoce la pronunciación correcta del nombre de Dios (YHVH) y que, como seres humanos, debemos unirnos a nuestro Santo Ángel de la Guarda o Genio Superior, Yo Superior, para aprenderlo.

Hay toda una lista de significados y correspondencias que se ajustan a las cuatro letras del Tetragrámaton. Yod (Fuego) representa la masculinidad Arquetípica. Yod es la cabeza, la mente iluminada y nuestra

conexión con los Cielos (las Estrellas). Heh (Agua) representa la feminidad Arquetípica. Heh es los hombros y los brazos como nuestro vehículo para manifestar las ideas de nuestra mente. Vav (Aire) representa la masculinidad física. Vav es el torso que lleva la columna vertebral, que sirve de canal para el Fuego Kundalini. El Espíritu Santo, cuando se despierta, activa los Chakras y conecta el Cielo arriba y la Tierra abajo. Y por último, Heh-final (Tierra) representa la feminidad física. Heh-final son las piernas que caminan sobre el propio Planeta Tierra.

Observa la correspondencia entre Heh (Agua) y Heh-final (Tierra). Tanto las piernas como los brazos del cuerpo físico son necesarios para manifestarse en este Mundo de la Materia. Además, cada expresión de la letra Heh implica una dualidad ya que tanto los brazos como las piernas tienen dos miembros cada uno. Su modo de expresión es hacia el Mundo Físico ya que este Mundo de la Materia es de dualidad. Los brazos expresan el Elemento Aire (la mente) ya que están literalmente suspendidos en el aire que nos rodea, mediando entre la cabeza (Cielo) y las piernas (Tierra). Las piernas sirven a todos los Elementos, ya que se apoyan en el Planeta Tierra y sostienen el torso, los brazos y la cabeza.



Figura 8: El Tetragrámaton-YHVH

Ten siempre presente que la Qabalah está pensada para ser interpretada a través de símbolos, alegorías, números y metáforas. Si ves una similitud entre dos ideas dentro de la Qabalah, también existe una correspondencia en la Realidad Espiritual - Como Es Arriba, Es Abajo.

Como se mencionó en lecciones anteriores, los Cuatro Elementos se encuentran en los cuatro Chakras más bajos. Los tres Chakras más altos son los del Aethyr. ¿Qué es el Aethyr? Muy simplemente, el Aethyr es el Elemento Espíritu. El despertar de la Kundalini es el despertar del Elemento Espíritu y su plena integración en todos los Chakras.

El objetivo final del proceso de despertar de la Kundalini es que la energía de la Kundalini llegue al Chakra de la Corona, para que Shakti llegue a Shiva. La Corona es No-Dual; por lo tanto, no contiene Karma. Cuando la Kundalini

llega a la Corona, la activación espiritual está completa. Una vez atravesada por la energía Kundalini, la Corona se abre como una flor de loto, permitiendo que el Espíritu Divino de arriba descienda a los Chakras de abajo, infundiéndolos así permanentemente. El individuo obtiene así una conexión con su Yo Superior, Dios, desde los Superiores.

El abismo entre el Ego y el Yo Superior se llama Abismo. El Ego se desvanece una vez que se ha cruzado el Abismo y se ha llegado a los Superiores. El Ego nunca puede ser aniquilado mientras se vive en el cuerpo físico, pero su impacto en la conciencia individual disminuye drásticamente una vez que se ha cruzado el Abismo. Todos los Sephiroth por debajo del Abismo contienen el Ego.

El guardián del Abismo es el infame Diablo, que representa la dualidad y el mundo material en general. El Diablo es el gran tentador del Ego individual ya que el Ego nació a través del cuerpo terrenal y es la inteligencia que tiende a él. Por lo tanto, es una afirmación exacta decir que el Ego es el subproducto del Diablo.

Como la dualidad está presente en todas las cosas de nuestro Universo, también podemos encontrarla en nuestra comprensión del bien y del mal. Si existe Dios, que es puro Espíritu y es Todo-Bueno, entonces también debe significar que la Archi-Némesis de Dios existe como una personificación del el Diablo, por sus palabras

en Inglés "D(the)-evil" en el Mundo de la Materia. De ahí el surgimiento del Diablo como el opuesto de Dios. El Diablo nos tienta a través de las cualidades seductoras del mundo material. Explicaré la energía del Diablo con más detalle en la carta del Tarot del Diablo.

Como el bien y el mal son conceptos que se experimentan a través de la mente, el Diablo también existe sólo en la mente. Después de todo, la mente es el vínculo de la humanidad entre el Espíritu (el bien) y la Materia (el mal) y nuestro medio de experiencia del Mundo de la Materia. Y como el cuerpo no puede vivir sin la mente, esto significa que tendremos una mente mientras estemos vivos en este Planeta.

"Fundamentalmente, sin embargo, no hay ni bien ni mal; todo esto se basa en conceptos humanos. En el Universo no hay ni bien ni mal, porque todo ha sido creado de acuerdo con unas Leyes inmutables. Los principios divinos se reflejan en estas Leyes, y sólo a través del conocimiento de estas Leyes podremos acercarnos a lo divino." - Franz Bardon; extracto de "Iniciación al Hermetismo"

Una vez que has cruzado la dualidad de la mente y has alcanzado los Superiores, el Diablo y sus secuaces Demoníacos (Ángeles

Caídos) desaparecen. Ellos nunca fueron reales en primer lugar, sino que sólo estaban en tu cabeza, dentro de la mente. El Ego se desarrolló debido a la ilusión de la mente al percibir este Mundo de la Materia como real. El Ego, a su vez, dio lugar a la dicotomía del bien y el mal, Dios y el Diablo.

Mientras el Ego se alimenta del miedo, el Ser Superior se alimenta del amor. El miedo, por lo tanto, es subjetivo y sólo se experimenta dentro del cuerpo físico, a través de la mente. El futuro de la evolución humana es que nos transformemos Espiritualmente para que podamos extinguir todo el miedo y funcionar sólo a través del amor. Sin embargo, para lograr esto, debemos aprender a ejercer nuestro Libre Albedrío en la vida y elegir conscientemente el bien sobre el mal.

La forma en que ejerces tu Principio de Libre Albedrío determina la cantidad de energía Kármica negativa que tienes en tus Chakras. Aquellos que no saben cómo aplicar su Libre Albedrío están sujetos a que su Karma sea principalmente un subproducto de su condicionamiento pasado. Sin usar el Libre Albedrío, eres como un autómata, repitiendo las mismas acciones repetidamente, a ciegas y sin tener en cuenta la evolución personal.

Las personas que permiten que los condicionamientos del pasado determinen su destino confían en su memoria para guiarse en la vida. Están atascados en lo viejo y

no tienen espacio para permitir que entren cosas nuevas en sus vidas. La forma en que procesan los acontecimientos del pasado determina la forma en que se enfrentan a los acontecimientos actuales y futuros. Todos los eventos son el subproducto del Tiempo y el Espacio en este Mundo Tridimensional del que participan nuestros cuerpos físicos. Dentro de todos los eventos, tenemos la nada (Ain) y su opuesto-puro potencial ilimitado, la Luz Blanca Ilimitada (Ain Soph Aur).

El estado vibratorio de nuestra conciencia determina nuestro nivel de experiencia de la existencia ilimitada ya que estamos conectados a la Luz Blanca inextricablemente. Las percepciones de nuestros Egos están influenciadas por nuestro condicionamiento pasado, que crea nuestras limitaciones en la vida. Nuestro Libre Albedrío, sin embargo, puede romper cualquier limitación en un instante dado y conectarnos con la existencia ilimitada de la Luz Blanca. El Libre Albedrío supera nuestros condicionamientos y factores ambientales y rompe el Ego completamente al ponernos en el momento - el Ahora. Cuando estás en el Ahora, tu Ser Superior puede entrar en tu conciencia y comunicarse contigo.

Uno de los objetivos de la Gran Obra es sintonizarte con tu Libre Albedrío y enseñarte a utilizarlo. Tu Libre Albedrío es tu mayor arma Mágica en este mundo, ya que es la parte de ti que es de la Divinidad. En esencia, tu Libre

Albedrío es la Palabra, ya sea hablada en voz alta o en silencio para ti mismo.

"En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios". - "La Santa Biblia" (Juan 1:1)

Muchos Cristianos creen que Juan el Bautista se refirió a Jesucristo como el Verbo, lo que da a esta línea un doble significado. Pero, ¿quién era Jesucristo? ¿Qué relación tenemos con él? Las respuestas a estas preguntas están ante nuestros ojos si sabemos dónde mirar.

El nombre de Jesús es muy peculiar y simbólico. Su nombre Hebreo es Yahshuah (normalmente traducido como Josué), deletreado YHShinVH, también llamado el Pentagrámaton en la Qabalah (Figura 9). En términos simbólicos, YHShinVH significa Fuego (Yod), Agua (Heh), la letra hebrea Shin, Aire (Vav) y Tierra (Heh-final). El Pentagrámaton es similar al Tetragrámaton, con la única diferencia de que se añade la letra Hebrea Shin como reconciliadora entre los Cuatro Elementos.

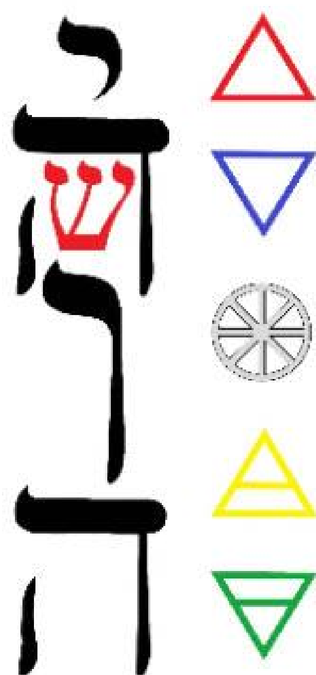


Figura 9: El Pentagrama YHShinVH (Yahshuah)

La letra Hebrea Shin simboliza el elemento del Fuego Sagrado en la Qabalah. Consta de tres trazos, que representan tres llamas. La Qabalah se refiere a las tres llamas de Shin como la "Llama Triple del Alma". Shin, por lo tanto, se corresponde con el Espíritu Santo y la energía Kundalini -Ida por un lado, Pingala por otro, y Sushumna en el centro. Shin también significa "diente" en Hebreo. La función del diente es triturar los alimentos para que puedan ser ingeridos y digeridos en el sistema. Después, el alimento se transforma en energía Vital -Prana, chi, mana, Ruach.

Shin representa un camino particular en el Árbol de la Vida, correspondiente a la carta del Tarot del Juicio, cuyo nombre mágico es "Espíritus de Dios" o "Espíritu del Fuego Primitivo". El Elemento Fuego (de transición)

representa el camino de Shin. Cuando la letra Shin se coloca en el centro del Tetragrámaton (YHVH), se convierte en una palabra de cinco letras que significa la unión de todos los opuestos, las dualidades masculinas y femeninas, por medio del Espíritu Santo/la Kundalini. A medida que el Espíritu se integra en el Ser, los Planos Cósmicos se activan en su interior como estados de conciencia alcanzables.

Este misterio Qabalístico contiene el secreto de la verdadera naturaleza de Jesús y por qué su mito es tan importante para nosotros en esta época. Todos debemos asumir el papel de Jesús, como profetizó cuando dijo que volvería a la Tierra en el futuro después de su muerte en la cruz. Jesús estaba diciendo esencialmente que se manifestaría a través del iniciado que se sometiera a una transformación de despertar de Kundalini. Debemos ser nuestro propio Salvador, nuestro propio Mesías, si se quiere. Y para elevar la Kundalini, debemos aprender a usar nuestro propio Libre Albedrío y elegir el bien sobre el mal.

"De cierto, de cierto os digo que el que cree en mí, las obras que yo haga, él también las hará; y mayores que éstas hará, porque yo voy a mi Padre". - "La Santa Biblia" (Juan 14:12)

La frase anterior de Jesús fue precedida por la afirmación de que él está en el Padre y el Padre está en él. Jesús quería transmitir que las personas en un futuro lejano serían capaces de realizar las mismas obras que él e incluso más notables, ya que estarán conectadas a su Creador (Padre), como lo estaba él. Jesús era consciente de que su poder provenía del despertar de la energía Kundalini y que ésta era el destino de la humanidad. Es sólo una cuestión de tiempo antes de que todos los humanos se transformen Espiritualmente, como lo hizo Jesús.

CUATRO MUNDOS DE LA QABALAH

El modelo de los Cuatro Mundos de la Qabalah (Figura 10) existe para proporcionarnos una clave que permita comprender mejor el proceso de Creación y manifestación de la energía Divina. Además, la filosofía que expone es fundamental para describir los estados de conciencia que se alcanzan una vez que el individuo ha experimentado un despertar completo y permanente de la Kundalini.

Según la Qabalah, el Universo está dividido en cuatro Mundos diferentes. El Sendero de la Espada Flamígera dio lugar a la creación de los Sephiroth, que posteriormente trajeron a la existencia los Cuatro Mundos. Cada uno de los Cuatro Mundos evolucionó a partir del que le precedió, solidificándose a medida que alcanzaban la manifestación dentro de la realidad física.

Los Cuatro Mundos son sinónimos de los Planos Cósmicos. Como ya se ha dicho, hay tres Planos Cósmicos principales: el Plano

Espiritual, el Plano Mental y el Plano Astral. A ellos se añade el Plano Físico para constituir los Cuatro Mundos. Estos Cuatro Mundos están superpuestos uno sobre otro, igual que las capas de una cebolla. Además, cada Mundo está significado por una de las letras Hebreas del Tetragrámaton (YHVH) -lo que refuerza aún más el concepto del cuádruple modelo Qabalístico del Universo.

"Todas las cosas que se manifiestan en los Mundos Inferiores existen primero en los anillos intangibles de las Esferas superiores, de modo que la Creación es, en verdad, el proceso de hacer tangible lo intangible mediante la extensión de lo intangible en varios índices vibratorios." - *Manly P. Hall; extracto de "La Qabalah, la Doctrina Secreta de Israel"*

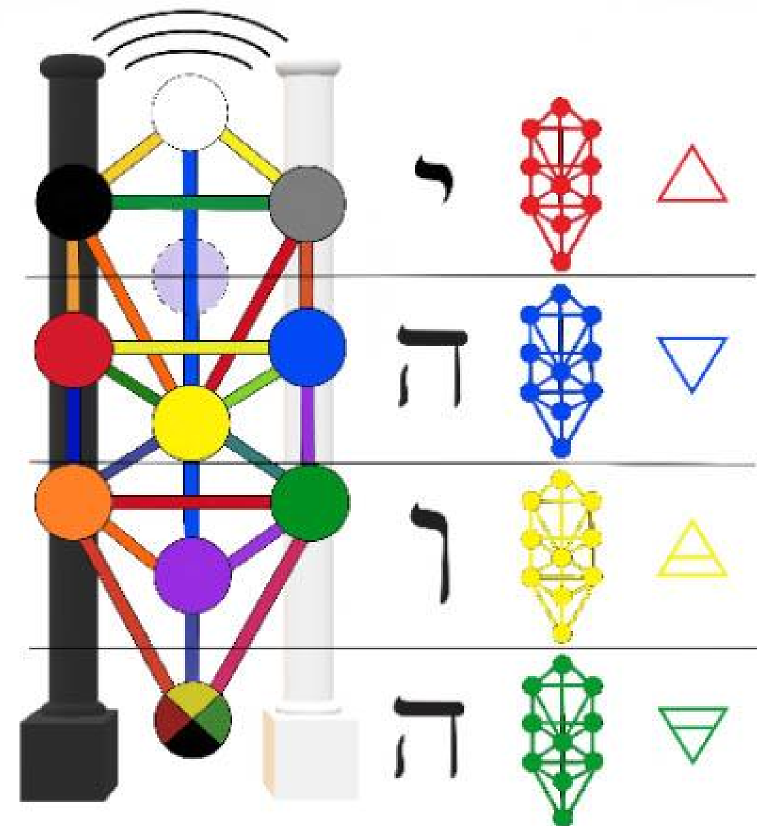


Figura 10: Los Cuatro Mundos:
Atziluth, Briah, Yetzirah y Assiah

El primer Mundo se conoce como Atziluth. Según los Qabalistas, Atziluth es el Mundo del Espíritu Puro. Es el Mundo Arquetípico que inicia los otros tres Mundos. En otras palabras, los otros tres Mundos evolucionaron a partir de Atziluth. La letra Yod en el Tetragrámaton (YHVH) se da a Atziluth como el Mundo del Fuego Primordial. Atziluth está en última instancia más allá de la descripción, dada su esencia Espiritual, que está más allá del Espacio, el Tiempo y la manifestación. Algunos Qabalistas se refieren al Plano Divino o al Mundo donde están los pensamientos de Dios como Atziluth. Atziluth es el Mundo de la energía Divina pura. Cualquiera que sea su designación, Atziluth dio a luz a los otros tres Mundos sucesivos por debajo de él en una escala descendente de Luz.

En términos de los Planos Cósmicos, Atziluth sería el Plano Espiritual. Nótese que este Mundo pertenece al Plano Espiritual, pero es considerado el Mundo del Fuego Primordial por los Qabalistas. El Elemento Espíritu se omite en el modelo de los Cuatro Mundos en el marco Qabalístico ya que perdimos nuestra conexión con él después de la Caída del Jardín del Edén.

El modelo de los Cuatro Mundos describe la posición de la humanidad en este momento,

y el Elemento Espíritu es algo que aún debe obtenerse desde nuestra perspectiva. Las dos próximas lecciones sobre el Jardín del Edén ayudarán a describir el estado Espiritual actual de la humanidad. Sin embargo, en aras de la claridad, voy a incluir el Elemento Espíritu como parte del marco para que puedas entender cómo el modelo de los Cuatro Mundos se relaciona con los Planos Cósmicos. Después de todo, uno de los objetivos de *The Magus* es tender un puente entre la Qabalah y el Sistema Cháquico.

Algunas escuelas de pensamiento Qabalístico asignan Atziluth a los tres Sephiroth de Kether, Chokmah y Binah, mientras que otras lo atribuyen sólo a Kether. Lo vital que hay que tomar de este Mundo es la noción y el Arquetipo de que es un "Pensamiento de Dios", que da a la humanidad una plantilla a partir de la cual podemos trabajar. Atziluth está más allá del Tiempo y del Espacio como lo primero que se filtra a través de nosotros cuando nos relacionamos con el mundo que nos rodea y miramos hacia fuera. Una manzana es una manzana, no una naranja, del mismo modo que una taza es un vaso, no una cuchara.

Tener Arquetipos en los que todos estemos de acuerdo nos permite construir nuestras realidades. La forma en que vemos la manzana y la naranja depende de los Mundos inferiores por los que se filtran los Arquetipos, ya que

esos Mundos tienen que ver con la percepción. En términos del Árbol de la Vida, el Mundo de Atziluth tiene su Árbol de la Vida, y el Malkuth de Atziluth es el Kether del Mundo siguiente, llamado Briah.

El segundo Mundo es Briah, también conocido como el Mundo Creativo. Los Qabalistas se refieren a Briah como el Mundo del intelecto puro, la mente fluida y el Mundo del Agua Primordial. Se le atribuye la letra Heh del Tetragrámaton (YHVH). En cuanto a los Planos Cósmicos, Briah corresponde al Plano Mental.

En el marco Qabalístico, el Agua Primordial, en términos de Briah, se utiliza para describir sólo la siguiente fase de la manifestación de la energía Divina. Como el Fuego representa la Fuerza, el Agua representa la Forma. Sin embargo, esta designación no se refiere a la expresión del Elemento Agua en relación con los Planos Cósmicos. Si imaginamos que el Elemento Espíritu ha sido integrado como parte del todo, entonces el Mundo de Briah pertenece a los Elementos Fuego y Aire (los Planos Mentales Superior e Inferior).

Algunas escuelas de pensamiento Qabalístico asignan el Triángulo Ético de Chesed, Geburah y Tiphareth al Mundo de Briah, y algunas incluso sólo a Chokmah y Binah. Hay que tener siempre presente que la ciencia Qabalística se ocupa de fuerzas invisibles que no pueden ser medidas ni

estudiadas con instrumentos físicos, sino sólo a través del pensamiento abstracto. Por lo tanto, es más bien una filosofía utilizada para describir mejor las diferentes energías del Sistema Solar y de nuestra Aura, incluyendo el proceso de manifestación de lo Divino.

Briah es la morada de los Arcángeles, ya que son esas energías las que nos mueven a actuar de forma moral y ética. El Agua se entiende mejor cuando se relaciona con su opuesto, el Fuego. Así, la Fuerza Divina envía un impulso de pensamiento a la Forma Divina, manifestando así una idea Arquetípica. Esta idea Arquetípica no es una imagen visual (que se relaciona con el otro Mundo), pero podemos experimentarla a través de la intuición. Sigue siendo un pensamiento, pero más bien un impulso, una corazonada, algo que podemos sentir y experimentar en un nivel profundo de nuestras Almas. Sentimos este pensamiento a través de la energía del amor incondicional en nuestro Chakra del Corazón. Por lo tanto, Briah se explica mejor como los estados de conciencia experimentados a través del Chakra del Corazón, Anahata.

Cuanto más amor incondicional lleves en tu Chakra del Corazón, más elevado estarás y más intuitivo y empático serás. Te conviertes en un sentidor en lugar de un pensador, lo que significa que tu conciencia reside en el Mundo de Briah. Briah es la concepción más elevada de Dios que podemos experimentar ya que el

Mundo que está por encima de él, Atziluth, no tiene Forma.

Las facultades humanas pueden ver los primeros atisbos de la Forma en el Mundo de Briah a través del Chakra del Ojo de la Mente. Este Chakra es la parte receptiva del Ser que recibe del Mundo por encima de él. El Chakra del Ojo de la Mente, Ajna, está conectado con Sahasrara, el Chakra de la Corona. Lo que se ve y experimenta a través del Chakra del Ojo de la Mente se filtra hacia abajo y se siente en el Chakra del Corazón. El Mundo de Briah también tiene su Árbol de la Vida. El Malkuth de su Mundo es el Kether del Mundo inferior.

En términos de cómo percibimos la realidad que nos rodea, todavía no hay ilusión en el nivel de Briah. Intuitivamente estamos de acuerdo con lo que ve el Ojo de la Mente, pero cuando empezamos a desglosarlo intelectualmente con nuestros Egos, nos filtramos a los Mundos inferiores por debajo de Briah. La Luz que brilla desde arriba comienza a ser atenuada por la ilusión-el reflejo de la verdad. Nuestro condicionamiento pasado entra en juego ahora, y la cosa que estamos viendo o sintiendo intuitivamente comienza a tener su forma visual, resultando en nuestra habilidad para verla dentro de nuestras mentes como imágenes.

Las imágenes visuales se manifiestan en el tercer Mundo, llamado Yetzirah, el Mundo de la Formación. Yetzirah es donde se encuentran

los patrones sutiles y parpadeantes detrás de la Materia física. Los Qabalistas lo llaman el Mundo del Aire Primordial y le atribuyen la letra Vav en el Tetragrámaton (YHVH). El Yetzirah es la morada de las diversas Órdenes de Ángeles. Este Mundo se atribuye al Plano Astral, ya que en él se encuentra el marco Etérico que subyace al Universo físico. Muchas escuelas de pensamiento Qabalístico asignan este Mundo al Triángulo Astral de Netzach, Hod y Yesod.

En este Mundo, el Ego comienza a involucrarse en la interpretación de la realidad que nos rodea. Aunque los Qabalistas atribuyen este Mundo al Aire Primordial, el Plano Astral pertenece a los Elementos Agua y Tierra en el modelo de los Planos Cósmicos. Sin embargo, en términos de cómo funciona y se expresa el Ego, esta designación tiene perfecto sentido ya que el Ego pertenece al Plano Mental Inferior del Elemento Aire y al Plano Astral Superior del Elemento Agua en el modelo de los Planos Cósmicos.

Como los Elementos Espíritu y Fuego son expresiones del Alma, el Ego se expresa principalmente a través del Elemento Aire, ya que el Aire se considera una manifestación inferior del Espíritu. El Aire es esencial porque da vida a los Elementos Agua y Fuego, y éstos no pueden existir sin él como medio de expresión. Para expresarse, el Fuego (Alma) y el Agua (conciencia) necesitan el

Aire (pensamiento). El Aire es el firmamento que mantiene el equilibrio de los otros dos Elementos. Sin Aire, no hay vida. Esta última afirmación es cierta simbólica y físicamente, ya que todo ser vivo necesita el aire para sobrevivir: la respiración sostiene toda la vida.

A través del Elemento Aire, vemos y sentimos el Mundo Astral. Los Planos invisibles se experimentan a través del Chakra del Ojo de la Mente debido a nuestros pensamientos, que sirven como conductos de información. Transmiten lo que está Arriba a lo que está Abajo, y viceversa.

Cuando actúa el Fuego del Alma, el pensamiento se convierte en imaginación. Un ser humano sin imaginación no es un ser humano plenamente funcional. Reside totalmente en el cuerpo, sin motivación, impulso o inspiración. Vive como un vegetal, atendiendo a las necesidades y deseos del cuerpo físico a través del Ego, pero sin participar plenamente en la cosa hermosa que llamamos vida humana. Para vivir una vida feliz y equilibrada, se necesita imaginación. La imaginación está en el centro de toda la Creación.

"La imaginación es el primer paso en la creación, ya sea en palabras o en bagatelas. El modelo mental debe preceder siempre a la forma material". - William

Walker Atkinson; extracto de "El Secreto del Éxito"

Lamentablemente, muchas personas carecen de imaginación y residen por completo en sus Egos, funcionando a través de los condicionamientos del pasado. No viven en el Ahora ni planean un futuro brillante. Para hacerlo, necesitas imaginación. Necesitas utilizar tus pensamientos con vitalidad y vigor activamente.

En el punto del Mundo Astral, lo que vemos comienza a ser atenuado por la ilusión y nuestro condicionamiento pasado. La ilusión de la Luna actúa sobre la Creación, y así, el Mundo Astral contiene muchas mentiras. La verdad sólo se encuentra en la Luz del Sol, mientras que la Luna sólo refleja esa Luz; por eso no se puede confiar en ella. El Mundo de Briah puede percibir la verdad debido a su posición en el Árbol de la Vida, mientras que Yetzirah no puede. Por lo tanto, la verdad está velada por la ilusión de la Luna en el Mundo de Yetzirah. Por esta razón, el Ego es llamado el "Falso Yo". El Mundo de Yetzirah también tiene su Árbol de la Vida. Su Malkuth es el Kether del Mundo inferior, llamado Assiah.

El cuarto y último Mundo es Assiah, el Mundo físico y activo de los sentidos y de las energías visibles e invisibles del Reino Material. Los Doce Zodiacos y los Siete Planetas Antiguos están asignados a Assiah, ya que es el Mundo

físicamente manifestado en el que todos participamos con nuestros cuerpos físicos y cinco sentidos.

La letra final Heh del Tetragrámaton (YHVH) se atribuye a Assiah, el Mundo de la Tierra Primordial. El Chakra Tierra corresponde a este Mundo, pero también pertenece al Plano Astral Inferior (Etérico). En Assiah, los Cuatro Elementos que componen el Universo físico existen tanto en la sensación como en las propiedades ocultas de la Materia.

No voy a hablar mucho de este Assiah porque hemos vivido en él desde nuestro nacimiento. Debido a nuestros cinco sentidos, todos podemos estar de acuerdo en la existencia y expresión de este Mundo. El Ego evolucionó y se unió a la conciencia debido a la experiencia de nuestros cinco sentidos. La función del Ego es atender el cuerpo físico y sus necesidades y deseos. Busca darse a sí mismo y defenderse de cualquier amenaza del mundo exterior. Su principal modo de vida es la supervivencia. De este modo, el Ego y el G'uph están relacionados.

Que cada uno de los Cuatro Mundos tenga su propio Árbol de la Vida es un concepto Antiguo que nos ayuda a comprender mejor el proceso de manifestación. En términos del despertar de la Kundalini, una vez que es sostenido y permanente, los Cuatro Mundos (Planos Cósmicos) se abren como estados de conciencia accesibles para el individuo. Recordemos

siempre que el despertar de la Kundalini es un despertar pleno de la totalidad del Ser Espiritual. Por lo tanto, todos estos conceptos Qabalísticos y Sephiroth se activan dentro del individuo despierto. El individuo comienza a funcionar al nivel de sentir intuitivamente la energía que lo rodea, lo que significa que está operando desde los Superiores (más allá del Abismo), y recibiendo información de los tres Sephiroth más elevados.

La mejor manera de describir a los Supernales es como si existieran en Atziluth o en el Mundo del Fuego Primordial. Sin embargo, el Fuego es una mera Fuerza sin un opuesto que le permita registrar la idea que está proyectando en la mente; es mejor pensar que puede recibir directamente de Atziluth y proyectarse en Briah al mismo tiempo. Después de todo, la Sabiduría necesita el Entendimiento para comprenderse a sí misma -la Fuerza necesita la Forma. Una persona despierta de Kundalini vive en la Dimensión de la Vibración, y su conciencia llega hasta el Mundo más elevado de Atziluth.

Al vivir en la Cuarta Dimensión, la Dimensión de la Vibración, la conciencia no está contaminada por la dualidad y opera en el acto constante de crear. El sistema Kundalini está en continuo movimiento, expandiendo perpetuamente la conciencia y estando en el acto continuo del Devenir. *El acto de Devenir* es la expresión del Elemento Agua

de la conciencia, ya que está continuamente cambiando, transformándose y evolucionando una vez que el Elemento Fuego está perpetuamente actuando en ella.

Kether está enteramente desbloqueado y abierto, y a través de Kether de un Mundo, se puede llegar a los Otros Mundos. Así, todo el sistema de la Qabalah y los diversos estados de conciencia son alcanzables. Pero esta expansión del Ser y la experimentación de las dimensiones de otros mundos depende totalmente de la influencia que el Ego tenga en la conciencia individual.

EL CADUCEO DE HERMES

El Caduceo de Hermes es el símbolo médico utilizado en la sociedad actual para representar la curación. Sin embargo, esta designación del Caduceo está velada por una alegoría. Para el iniciado de la Luz, el Caduceo de Hermes tiene muchos significados Espirituales importantes. El origen de la palabra "Caduceo" es Griego y significa "Vara del Heraldo" o "Báculo del Heraldo".

Hermes es el Dios de la Sabiduría y el heraldo Divino, el Mensajero de los Dioses para los Griegos. Es el segundo más joven de los doce Dioses Olímpicos, y se le representa portando un bastón entrelazado con dos serpientes cuyas cabezas terminan en un disco alado. Hermes era conocido como el Divino Embaucador, el Dios de los límites y de la ruptura de los mismos. Se burla de otros Dioses, a menudo para su satisfacción o la de la humanidad.

El origen de Hermes procede de la tradición Egipcia. En el panteón Egipcio de Dioses, Hermes se llamaba Thoth. Se le representaba

como un hombre con la cabeza de un pájaro Ibis. El deber de Thoth era actuar como Escriba de los Dioses. En Egipto se le atribuía la autoría de todas las obras de ciencia, religión, filosofía y Magia. En la adaptación Romana del panteón Griego de Dioses, Hermes se identificó con Mercurio. Sin embargo, la designación de sus atributos y poderes siguió siendo la misma que la de los Griegos.

La mayoría de las veces se representa a Hermes como un hombre joven con un casco alado en la cabeza y sandalias aladas en los pies (Figura 11). La leyenda cuenta que Hermes solía llevar una varita simple hasta que un día se encontró con dos serpientes que luchaban. Las separó con su varita, tras lo cual se enroscaron armoniosamente alrededor de ella. Así se formó el Caduceo de Hermes. La idea de reconciliar los opuestos y equilibrarlos se encuentra en el Caduceo.

Hermes es el intermediario entre los dioses y los humanos. Puede moverse con rapidez entre el mundo de los hombres y el de los Dioses. Las alas de su casco y sus sandalias le confieren una gran velocidad y la capacidad de volar. Como se mueve libremente entre los mundos, también guía las Almas de los muertos al Inframundo y a la otra vida en las tradiciones Griega y Romana.



Figura 11: Hermes y el Caduceo

Hermes se asemeja al Arcángel Rafael de *La Santa Biblia*, el Arquetipo del Elemento Aire. Raphael también es representado llevando el bastón del Caduceo, ya que representa la curación y la Luz Astral. No es una coincidencia que Hermes se corresponda con el Elemento Aire ya que la velocidad del pensamiento representa su poder.

El pensamiento es lo único que puede viajar entre los Mundos Interiores, y es tan rápido como Hermes. Incluso se puede argumentar que Hermes puede viajar a la velocidad de la Luz, razón por la cual los pensamientos a menudo pueden ver el pasado y el futuro a través de un proceso al que nos referimos como clarividencia. En la Qabalah, Hermes/Mercurio se atribuye a Hod, el Sephira relacionado con la mente, la lógica y la razón.

Mientras las dos serpientes entrelazan un bastón, se cruzan en cinco puntos, terminando con sus cabezas enfrentadas y mirando al disco coronado en la parte superior del bastón. El Caduceo de Hermes representa la energía Kundalini en el hombre y el proceso de despertar, ya que esta energía sube por la columna vertebral y se une en el centro del cerebro. Las dos serpientes del Caduceo son Ida, la corriente femenina, y Pingala, la corriente masculina. Ida y Pingala representan la dualidad y los opuestos que se encuentran en la naturaleza.

Ida y Pingala también regulan la temperatura del cuerpo. Ida es la corriente fría, mientras que Pingala es la corriente caliente. Ascienden a lo largo de la columna central o bastón, Sushumna, y se cruzan en cinco puntos (los cinco Chakras inferiores) antes de terminar en el cerebro (donde se encuentran los dos Chakras superiores). Se elevan desde el Chakra más bajo, Muladhara, el asiento de la energía Kundalini. Cuando la energía Kundalini se activa en la base de la columna vertebral, despierta de su estado potencial. Se eleva a través del tubo hueco de la columna vertebral, perforando cada uno de los cinco Chakras inferiores a lo largo del camino.

Ida y Pingala ascienden simultáneamente con Sushumna, cruzándose en los puntos cháquicos hasta que los tres llegan al cerebro y al Chakra del Ojo de la Mente. Aquí, Ida

y Pingala se unen y suben juntos hasta la parte superior de la cabeza, el Chakra de la Corona, Sahasrara. El disco con alas representa esta acción ya que, al terminar en la Corona, la persona que experimenta el despertar de la Kundalini experimenta una expansión de la conciencia. Así, el disco con alas representa la conciencia superior, ahora eufórica y trascendental.

El disco alado es un símbolo perfecto para Sahasrara, ya que este Chakra es No-Dual y está más allá de los opuestos. En las tradiciones Antiguas, las alas siempre han representado una Cualidad Celestial, Aérea, perteneciente a los Ángeles y a los Dioses. Las alas del casco y las sandalias de Hermes también representan los Elementos Espiritualizados. Así, podemos decir que Hermes tiene la cabeza en el Cielo mientras tiene los pies firmemente plantados en la Tierra.

El Caduceo de Hermes es también un símbolo del Árbol de la Vida completo en la Qabalah (Figura 12). La letra Hebrea Aleph se ve en el Caduceo como las cabezas y mitades superiores de las serpientes. Es el símbolo del Elemento Aire. Juntas, las dos colas de las serpientes forman la letra Mem, que simboliza el Elemento Agua. La letra hebrea Shin se forma con las alas y la parte superior de la vara, representando el Elemento Fuego y la Llama Triple del Alma y los tres Nadis principales de la Kundalini-Ida, Pingala y Sushumna.

Como puedes ver, los tres Elementos de Fuego, Aire y Agua están contenidos en el Caduceo. Estos son los tres Elementos primarios de la vida, mientras que el Espíritu es la combinación de ellos en forma Celestial, el lugar donde reside el Yo Superior, o el Yo-Dios. En su forma más densa, los tres Elementos forman el Elemento Tierra, el aspecto del Yo que se relaciona con el Ego y el cuerpo físico.

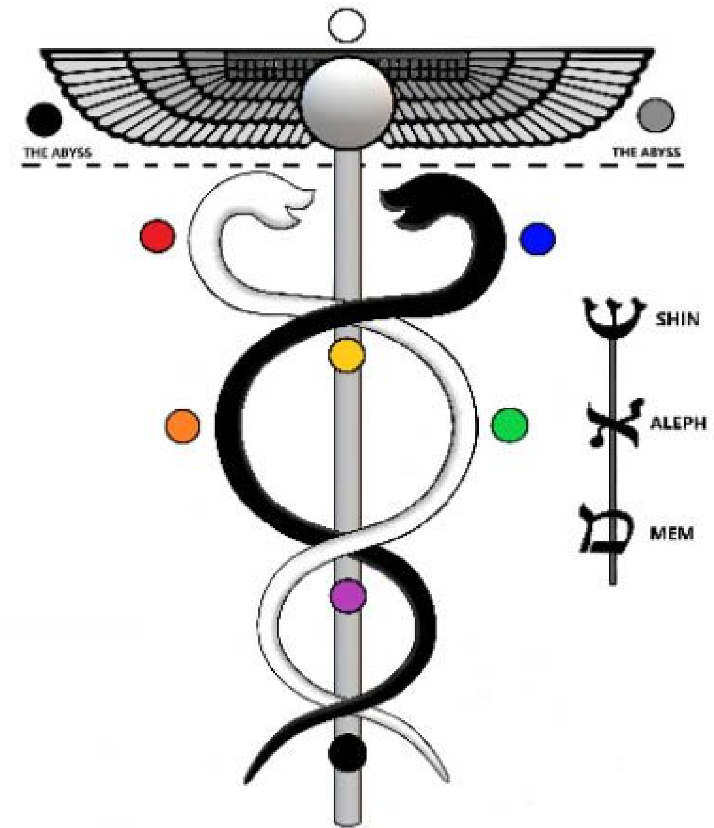


Figura 12: Correspondencias Qabalísticas del Caduceo de Hermes

Los tres Elementos del báculo producen el Fuego de la Vida en lo Alto y el Agua de la Creación en lo Bajo. El Aire está en vibración entre ellos, sirviendo de reconciliador. En todas las cosas de la Creación hay dos fuerzas en pugna, con una tercera fuerza que sirve para equilibrarlas. Como ves, en el Caduceo se esconde el misterio de la Creación.

El punto más alto del Báculo se encuentra en la Corona (Kether), mientras que las alas del disco se extienden hacia fuera, hacia la Sabiduría (Chokmah) y el Entendimiento (Binah). Juntos, representan el Triángulo Supernal y el aspecto Eterno y Divino del ser humano, nuestro estado de conciencia más elevado. Por debajo de los Supernales, las dos serpientes abarcan los siete Sephiroth restantes del Árbol de la Vida. Consideradas como corrientes de Luz Astral, también se las conoce como las "Serpientes Gemelas de Egipto".

En términos del despertar de la Kundalini, la superposición del Caduceo de Hermes en el Árbol de la Vida tiene perfecto sentido. Después del despertar completo y sostenido, el individuo es impulsado a un nuevo estado de conciencia, habiendo despertado todo el Árbol de la Vida dentro de él. Sin embargo, para limpiar el Karma de cada Sephira, deben someterse a algún tipo de proceso de purificación que les ayude a elevarse desde el Sephira más bajo hasta el más alto, ya que partes de su psique son arrastradas en

todas las direcciones. Su conciencia funciona a hipervelocidad y es conflictiva en muchas ocasiones. No están localizados en ningún Sephira en particular. En cambio, se siente como una experiencia de todos los Sephiroth a la vez.

La Luz se infunde en cada Sephira al elevarse las tres corrientes energéticas de Idá, Pingalá y Sushumná. Es imperativo que el iniciado de la Luz recién despertado encuentre alguna manera de limpiar el Karma negativo de cada Elemento, lo que a su vez purificará los Sephiroth y elevará la conciencia más allá del Abismo, para operar únicamente desde el Triángulo Supernal.

Este proceso hará que el iniciado sea Uno con su Santo Ángel de la Guarda-su Dios-Ser. Sin embargo, para llegar allí, el Karma negativo de cada Sephira tiene que ser limpiado primero. Por lo tanto, el iniciado debe encontrar una manera de enfocar, aislar y trabajar en sus Chakras individuales. Deben elevarse de los Chakras inferiores a los superiores equilibrando su psique y purificando sus diversos cuerpos Sutiles: el Astral, el Mental y el Espiritual.

Los ejercicios rituales contenidos en *The Magus* sirven para ayudar en este propósito. Los programas de la Alquimia Espiritual limpian y afinan los Chakras, permitiendo a los individuos que despiertan la Kundalini

sintonizar con la conciencia superior y trascendental que tienen a su disposición.

EL JARDÍN DEL EDÉN

La historia del Jardín del Edén se encuentra en el *Libro del Génesis* de *La Torá* y *La Santa Biblia*. Es conocida en todo el mundo y es familiar para la mayoría de los habitantes de Norteamérica, independientemente de la religión o tradición a la que se asocien. Se menciona mucho, al igual que la historia de la Natividad de Jesucristo, y con el tiempo se ha convertido en parte de la sociedad actual. Según la historia, tal y como todo el mundo la entiende, actualmente vivimos en un estado "Caído" Espiritualmente. Antes del mundo que conocemos, existía el Jardín del Edén, donde residían el primer hombre, Adán, y la primera mujer, Eva.

Según el relato de la Creación del *Libro del Génesis*, Dios creó al primer hombre y a la primera mujer y los colocó en el Jardín del Edén para que custodiaran el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Adán y Eva estaban desnudos para representar su inocencia primordial. Dios les dijo que podían comer de cualquier árbol del Jardín, excepto del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal.

Lo que sigue es una perspectiva Qabalística de la historia del Jardín del Edén, tal como se enseña en la tradición de la Aurora Dorada. Los dos diagramas que se presentan en esta lección ofrecerán muchas nuevas perspectivas sobre esta historia y las claves para tu Evolución Espiritual. Además, te dará muchas respuestas en cuanto a la naturaleza de la humanidad y por qué estamos viviendo actualmente en este estado de Caída.

EL JARDÍN DEL EDÉN ANTES DE LA CAÍDA

El primer diagrama que debemos examinar es el del Jardín del Edén antes de la Caída (Figura 13), cuando la humanidad vivía en un estado de perfección Espiritual. En el vértice del diagrama estaba el Edén Supernal que contenía los tres Sephiroth Supernales de Kether, Chokmah y Binah. Además, Aima Elohim, la Madre Supernal, residía en el Edén.

En el "Libro del Apocalipsis" del Nuevo Testamento de la *Santa Biblia*, Aima Elohim es la mujer del Apocalipsis. Lleva una corona de Doce Estrellas en la cabeza, en alusión a los Doce Zodiacos. Tiene el Sol en el pecho y la Luna a sus pies, representando el perfecto equilibrio entre las energías masculina y femenina. El poder del Padre, el Tetragrámaton (YHVH), también está contenido en este diagrama. Se trata de los Cuatro Elementos: Fuego, Agua, Aire y Tierra.

El Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal brota de Malkuth -la Tierra-, representado por las ramas con hojas que salen de él, símbolo de los Siete Planetas Antiguos en su forma binaria. Siete ramas se elevan hacia el Árbol de la Vida y los siete Sephiroth inferiores, mientras que otras siete se elevan hacia abajo.

Por debajo de Malkuth se encuentra el Reino de las Conchas, también conocido como el Reino Demoníaco. Está representado por el Gran Dragón Rojo, que tiene siete cabezas (siete palacios infernales), y diez cuernos (diez Sephiroth aversos). Se enrosca bajo Malkuth, la Tierra, y no tiene lugar en el Árbol de la Vida, sino que está debajo de él.

En el diagrama hay una sensación de equilibrio, ya que el Padre está unido a la Madre. La Madre está presente en los Superiores-Kether, Chokmah y Binah. La corona de Doce Estrellas es el Zodíaco, y el Sol en su pecho y la Luna a sus pies representan el equilibrio y la

función perfecta. Antes de la Caída del Jardín del Edén, vivíamos una Realidad Espiritual y recibíamos energía directamente de los Superiores. Todo el Árbol de la Vida estaba abierto para nosotros, y nuestra conciencia estaba alineada con el Ser Superior de la energía del Espíritu.

Las siete cabezas del Dragón Rojo representan los Siete Planetas Antiguos y sus poderes en forma adversa, ya que los Planetas tienen poderes duales. Los diez cuernos son los diez Sephiroth del Árbol de la Vida también en su forma adversa. Al estar por debajo de Malkuth, no participaron en la Creación. Por lo tanto, en algún momento del pasado, no fuimos influenciados por el Reino Demoníaco - esta es la clave.

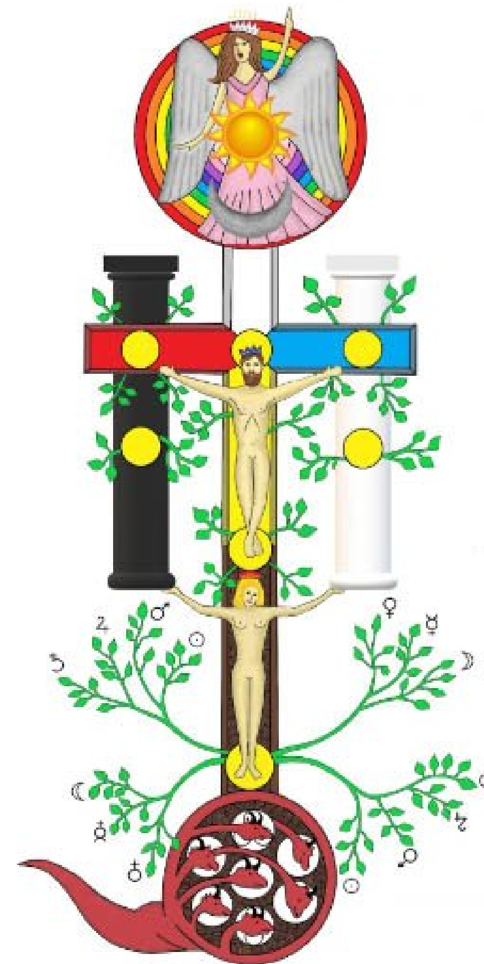


Figura 13: El Jardín del Edén Antes de la Caída

El propio Árbol de la Vida estaba sobre Malkuth, y está representado por Eva sosteniendo los dos pilares de la polaridad, el positivo y el negativo. Adán estaba en el centro con la Esfera de Yesod a sus pies y Tiphareth a su cabeza. Sus brazos se extendían hacia Chesed y Geburah mientras que Netzach y Hod estaban a sus lados. Eva sostenía todo el Árbol de la Vida y sostenía a Adán. Sobre la cabeza de Adán se encontraba el lugar del invisible undécimo Sephira, Daath, que servía de reconciliador de las fuerzas de Chesed y Geburah.

El río Naher salía de los Supernales y de Aima Elohim, que se dividía en cuatro cabezas en el punto de Daath. La primera cabeza era Pisón, que desembocaba en Geburah, y era el río del Fuego. La segunda cabeza era Gihon, que desembocaba en Chesed, y era el río del Agua. El tercero era Hiddekel, el río del Aire, que vertía en Tiphareth. El cuarto río era Phrath, el Éufrates, que recibía las virtudes de los otros tres ríos y desembocaba en Malkuth, la Tierra.

El Éufrates era el río del Apocalipsis. Sus Aguas de Vida eran claras como el cristal, saliendo del Trono de Dios, con el Cordero al otro lado, que era el Árbol de la Vida. El Trono de Dios era el centro reinante de Dios que daba vida Eterna. Era un lugar de soberanía y Santidad.

El Árbol de la Vida, en su perfección, dio doce frutos, que son los Doce Zodiacos. En el diagrama, esta idea está representada por las hojas que salen del Sephiroth del medio. Los ríos del Edén formaban una cruz. En la cruz estaba el gran Adán, el Hijo. Él debía gobernar las naciones con una "vara de hierro". "En Malkuth está Eva, la Madre de Todo, la culminación de todo. Sobre el Universo, ella sostenía con sus manos los pilares Eternos de los Sephiroth. Así se completó la Gran Obra, y todo estaba en perfecto equilibrio y armonía.

Es importante señalar que el undécimo Sephira de Daath era donde el río Naher se dividía en cuatro cabezas, y era una parte del Árbol de la Vida. En el Árbol de la Vida después de la Caída, la Esfera de Daath es el Abismo. En el Abismo, la Dualidad está separada de la No-Dualidad y de la perfección de los Superiores, que son Eternos e infinitos. El Abismo, por lo tanto, protege el Elemento Espíritu, y cada ser humano debe reintegrarlo dentro de los Cuatro Elementos. Sin embargo, antes de la Caída, el Elemento Espíritu formaba parte de la Creación, y todos éramos perfectos en todos los sentidos.

Por lo tanto, el Abismo, o Daath, es el punto de separación entre el Espíritu y los otros Cuatro Elementos. Debemos comprender este punto siguiente, ya que es de suma importancia: Malkuth estaba en Daath antes de la Caída. Daath era una parte del Árbol de la

Vida, y no había división entre el Espíritu y la Materia - eran Uno. La vida física pura era la vida Espiritual pura, y viceversa.

EL JARDÍN DEL EDÉN DESPUÉS DE LA CAÍDA

Ahora que hemos visto cómo era nuestro estado original en el Jardín del Edén, podemos continuar con la segunda parte de la historia. Al examinar El Jardín del Edén Después de la Caída (Figura 14) desde una perspectiva Qabalística, se nos dará la clave de cómo podemos aplicar esta historia a nuestras propias vidas para avanzar en nuestra Evolución Espiritual.

La Serpiente tentó a la Gran Diosa Eva a probar los frutos del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Las ramas del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal se elevaban hacia los siete Sephiroth inferiores, pero también hacia el Reino Demoníaco. Cuando Eva se acercó a ellas, los dos pilares que sostenía en sus manos quedaron sin apoyo. Sin el apoyo de Eva, los pilares se hicieron añicos y todo el Árbol de la Vida se desmoronó. Esta acción marcó la caída de Adán y Eva.

El Gran Dragón Rojo se alzó, ahora con coronas sobre sus cabezas, símbolo de su dominio. El Edén estaba desolado. El Dragón encerró a Malkuth y lo unió al Reino

Demoníaco, el Reino de las Conchas. Mediante este acto, Malkuth, la Tierra, se convirtió en dual, conteniendo la naturaleza del bien y del mal. Los Qlippoth, cuya traducción literal significa "Conchas" o "Cáscaras", son las fuerzas Espirituales impuras y malignas que operan desde el Reino Demoníaco. Son los Ángeles Caídos, o Demonios, que ahora se infiltraron en Malkuth, la Tierra, para participar en la Creación.

Las cabezas del Gran Dragón Rojo se elevaron hacia los siete Sephiroth inferiores, dando así a los Qlippoth el poder de operar también desde ellos. El Dragón llegó hasta Daath y los pies de la propia Aima Elohim. Los cuatro ríos del Edén fueron profanados. El Dragón derramó por su boca las Aguas Infernales en Daath. Estas Aguas Infernales son llamadas "Leviatán", la Serpiente punzante y torcida que ahora se afianzó en el Árbol de la Vida. De esta manera, la pureza del Árbol de la Vida original fue destruida.

Sin embargo, no todo estaba perdido. El Tetragrámaton Elohim colocó las Cuatro Letras Sagradas YHVH y la Espada Flamígera de los Diez Sephiroth entre el Jardín devastado y el Edén Supernal. A través de este acto, a la humanidad se le dio un camino de regreso al Jardín del Edén. Se convirtió en nuestro destino saborear de nuevo su pureza y belleza.

Para restaurar el sistema, era necesario que surgiera un Segundo Adán. Así como el Primer

Adán fue extendido en la Cruz de los Cuatro Ríos Celestiales, un Segundo Adán necesita ser crucificado en los Ríos Infernales de la Cruz de la Muerte de cuatro brazos. Debe descender al Sephira más bajo, Malkuth, y luego elevarse siguiendo el Sendero invertido de la Espada Flamígera. Entonces, cuando el Segundo Adán sea purificado y consagrado por los Cuatro Elementos (YHVH), nacerá de nuevo. El Segundo Adán puede encontrar su camino de regreso al Jardín del Edén a través de este proceso.

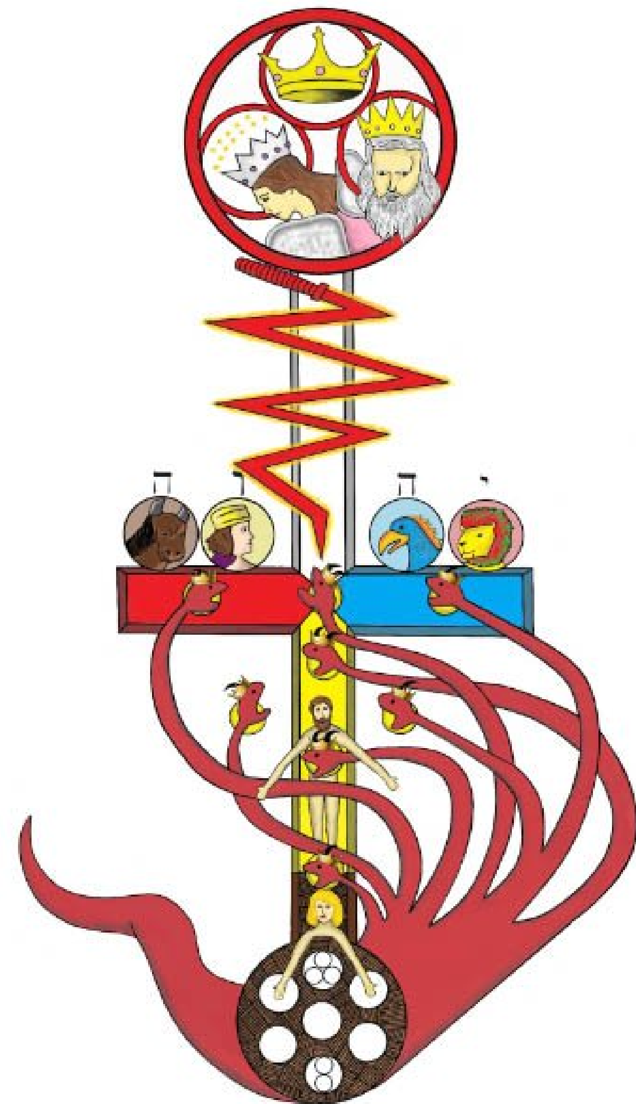


Figura 14: El Jardín del Edén Después de la Caída

***

Para entender mejor lo que ocurre en esta historia desde una perspectiva Espiritual, debemos analizar su simbolismo. La Serpiente tentó a Eva a comer del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Simbólicamente, el Árbol de la Vida que ella sostenía se derrumbó cuando alcanzó a tomar la manzana del Árbol del Conocimiento. Obsérvese que la Serpiente aparece como la que tienta a Eva y es la causa inicial de la Caída. Debido a alguna curiosidad o deseo innato, Eva escucha a la Serpiente y hace la única cosa que Dios les dijo a Adán y Eva que no hicieran.

En primer lugar, la idea de la Serpiente puede vincularse a la energía Kundalini en el ser humano, el desencadenante que provoca la evolución de la conciencia y la plena activación del Cuerpo de Luz. No es casualidad que la Serpiente esté presente en esta historia críptica como uno de los actores clave, junto con Adán, Eva y, por supuesto, Dios, el Creador. Como la Serpiente es la causa de la Caída, debe encontrarse de nuevo en el efecto, en la restauración del Jardín del Edén. Por lo tanto, podemos decir que el despertar de la Kundalini, despertando el Poder de la Serpiente, es nuestro camino de regreso al Jardín del Edén.

Antes de la Caída, todo estaba en perfecto equilibrio. No había división entre Espíritu y Materia, y todo era Uno y Celestial. El Dragón infernal no participaba en el Árbol de la Vida, sino que se mantenía debajo de Malkuth, la Tierra. No participaba en la Creación, sino que estaba fuera de ella. Una vez que Eva bajó a comer la manzana, los pilares quedaron sin soporte, y todo el Árbol de la Vida se rompió.

En este punto del relato de la Creación, Dios expulsó a Adán y Eva del Jardín del Edén por desobedecerle. Vemos que el Gran Dragón Rojo se eleva sobre Malkuth y llega hasta Daath, donde el único río se divide en cuatro. Este río, representante del Elemento Espíritu, no está implicado en la Caída y permanece intacto. Los otros cuatro ríos, los Cuatro Elementos de Fuego, Agua, Aire y Tierra, están incluidos en la Caída y son profanados.

El Tetragrámaton Elohim coloca las Cuatro Letras, YHVH, y la Espada Flamígera de los Diez Sephiroth entre el Jardín devastado y el Edén Supernal. Daath se convierte ahora en el Abismo, que separa la pureza del Edén Supernal (Espíritu Puro) del Árbol de la Vida, que ahora se convierte en dual, conteniendo el bien y el mal dentro de sí mismo.

En un tiempo, Daath era Malkuth, simbólicamente, y el Espíritu era la Materia. Pero tras la Caída, Daath se convierte en el punto de separación entre el Espíritu (el Cielo) y el mundo de la dualidad del bien y el mal (la

Tierra). Este Abismo se encuentra en la mente, ya que ésta es el vínculo de unión entre el Espíritu y la Materia.

No es de extrañar que Jesucristo, que vino después del *Libro del Génesis* para asumir el papel de Mesías, fuera crucificado en la Cruz de los Cuatro Elementos, la Cruz Infernal. Su acto simboliza el triunfo del Espíritu sobre la Materia y el renacimiento y regreso al Jardín del Edén. Se convirtió en el Segundo Adán y en el prototipo que debemos seguir para volver al Jardín del Edén, nuestro verdadero hogar. Ahora, cada persona tiene que ser su propio Mesías y asumir la plena responsabilidad de su Evolución Espiritual.

Todos debemos empezar en Malkuth, la Tierra, y atravesar nuestro Árbol de la Vida, siguiendo el Camino de la Espada Flamígera en sentido inverso. Al hacerlo, nos renovamos a través de los Cuatro Elementos. La historia del Jardín del Edén, desde la perspectiva Qabalística, nos da la clave del proceso de Evolución Espiritual, por el cual debemos bañarnos primero en los Elementos antes de ser reabsorbidos en el Espíritu, restaurando el Jardín del Edén dentro de nosotros.

En la Aurora Dorada y otras escuelas de Misterio Esotérico de Occidente, esto se logra sistemáticamente a través de la Magia Ceremonial y la invocación de los Elementos mediante ejercicios rituales. El individuo se eleva de Malkuth (Tierra), a Yesod (Aire), luego

a Hod (Agua), y finalmente a Netzach (Fuego). En este punto del sistema de la Aurora Dorada, se encuentran a las puertas del Espíritu. Entonces tienen que aprender a integrar las lecciones de cada Elemento en el Espíritu y reabsorberse en él.

Una vez que todo el Árbol de la Vida ha sido completamente activado y vigorizado con Luz durante el despertar de la Kundalini, el proceso de transformación ha comenzado oficialmente. El siguiente paso es limpiar los cuatro Chakras inferiores de Tierra, Aire, Agua y Fuego, para que la conciencia opere desde los tres Chakras superiores del Espíritu-Vishuddhi, Ajna y Sahasrara (la Corona).

La historia del Jardín del Edén afirma además la importancia de trabajar con los Cuatro Elementos, que son sinónimos de los Chakras, es decir, los cuatro Chakras más bajos, para ascender y elevar la conciencia. Depende de cada uno de nosotros restaurar el Jardín del Edén dentro de nosotros mismos. Nadie puede hacerlo por nosotros.

EL ÁRBOL DE LA VIDA Y LA KUNDALINI

Hay dos versículos clave en la historia de la Creación del *Libro del Génesis* que ofrecen más pistas sobre el panorama general de nuestra Evolución Espiritual. Me referiré a la muy leída

versión King (Rey) James de *la Santa Biblia* para obtener más información sobre la historia del Jardín del Edén.

En primer lugar, analicemos a la Serpiente preguntando a Eva si ella y Adán comerán del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Eva le dice a la Serpiente que el Señor Dios dijo que morirían si comían del Árbol del Conocimiento. La respuesta de la Serpiente a esto es intrigante.

"No moriréis ciertamente. Porque Dios sabe que el día que comáis de él, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conociendo el bien y el mal." - "La Santa Biblia" (Génesis 3:4-5)

Es interesante observar que el primer paso en la evolución de la humanidad tuvo lugar justo después de nuestra Creación como especie. Éramos perfectos, viviendo en un estado prístino de existencia en el Jardín del Edén, donde el Espíritu era Materia y la Materia era Espíritu. Sin embargo, debido a nuestro deseo innato de conocimiento y curiosidad por lo Desconocido, estábamos destinados a caer del Jardín del Edén. Nuestra Caída fue el efecto, mientras que la tentación de la Serpiente fue la causa. La serpiente despertó la curiosidad de Eva y le inspiró a hacer lo que Dios le había dicho que no hiciera: comer del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. En consecuencia, según las palabras de la

Serpiente, era lo que la haría a ella y a Adán "como" Dios y les daría el conocimiento del bien y del mal.

El Señor Dios les dijo a Eva y a Adán que morirían si comían del Árbol del Conocimiento. La muerte de la que Dios hablaba es una muerte Espiritual, una transformación de la conciencia. Conociendo la naturaleza interna de su creación, Dios sabía que Adán y Eva le desobedecerían y comerían del Árbol del Conocimiento. Sin embargo, como les dio Libre Albedrío, quiso que fuera su decisión. Sabía que su desobediencia tendría como consecuencia su expulsión del Jardín del Edén, lo que les llevaría a un peligroso viaje Espiritual que acabaría con su muerte simbólica, seguida de un renacimiento y de su reingreso en el Jardín.

En un momento lejano en el tiempo, el Abismo, o el Vacio (el lugar donde existe la dualidad, la mente), no estaba presente como modo de funcionamiento. Toda la vida era intuitiva e instintiva. No había necesidad de pensar, sino sólo de hacer. Al entrar en el reino de la mente (donde la dualidad tiene lugar como forma de percepción), Adán y Eva cayeron del Jardín. Para volver a hacer el camino, tuvieron que renacer a través de los Elementos, incluido el Elemento Espíritu.

Conocer el bien y el mal significa crecer en conocimiento. Significa activar tu lógica y razón innatas, la parte que es el intelecto, que desarrolla la sabiduría con el tiempo. Conocer el

bien y el mal significa ser participantes activos (Cocreadores) y tomar decisiones en la vida. Al ser Cocreadores en la vida, los humanos son "como" Dioses, lo que significa que se convierten en la imagen de su Creador.

La Caída del Jardín del Edén fue una forma de probar la capacidad de la humanidad para hacer lo correcto. Para ser exactos, fue el comienzo de esta prueba para ver qué haría la humanidad con el Libre Albedrío. Después de todo, fuimos diseñados para ser Cocreadores en esta realidad. Por lo tanto, nuestra capacidad de tomar decisiones conscientes sobre nuestro futuro tenía que ser probada.

Cuando Adán y Eva comieron el fruto del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal, el Señor Dios descubrió lo que habían hecho. Así que los maldijo a ambos y les dijo que estaban prohibidos en el Jardín del Edén. Sin embargo, después de prohibirles la entrada, el Señor Dios hace una declaración peculiar relacionada con el Árbol de la Vida.

"He aquí que el hombre ha llegado a ser como uno de nosotros, para conocer el bien y el mal; y ahora, no sea que extienda su mano y tome también del Árbol de la Vida, y coma, y viva para siempre". - "La Santa Biblia" (Génesis 3:22)

El Señor Dios dice que la humanidad será "como" Dios al conocer el bien y el mal, pero para vivir para siempre y ser Eternos, debemos comer del Árbol de la Vida. Lo que quiso decir es que los seres humanos deben activar todas las Esferas del Árbol de la Vida, lo cual es algo que sólo puede lograrse a través de un despertar completo y permanente de la Kundalini.

El despertar de la Kundalini, que tiene como resultado la plena activación del Cuerpo de Luz al elevar la energía al Chakra de la Corona, Sahasrara, es un despertar de todo el Árbol de la Vida dentro del individuo. Después del despertar, los diferentes estados de conciencia representados por los diez Sephiroth estarán disponibles como modos de funcionamiento.

De este modo, la evolución humana es un proceso de tres pasos. El primer paso fue antes de la Caída, cuando todo era perfecto; el Espíritu era Materia, y la Materia era Espíritu. Los seres humanos funcionaban sólo con la intuición y el instinto. En este paso, sin embargo, no había conocimiento de la dualidad. La lógica y la razón no existían porque son subproductos del pensamiento sobre el pasado y el futuro: una dualidad. Como el desarrollo de nuestro intelecto es inherente, ya que es una parte crucial de nosotros, había que dar el siguiente paso.

La Caída fue el siguiente paso que debíamos dar para conocer la dualidad y el bien y el mal. Este paso implica la evolución de la mente y

la aplicación de nuestro Libre Albedrío. Es el poder de elección y lo que haremos con él. Para evolucionar al máximo de nuestro potencial, nos quedamos solos para aprender a cuidar de nosotros mismos.

La humanidad ha estado en este estado durante miles de años y todavía está allí. En conjunto, aún no hemos evolucionado hasta el tercer paso. Todavía estamos aprendiendo sobre nosotros mismos, nuestra naturaleza interior y cómo conquistar el mal a escala masiva. Hemos aprendido el poder del bien y del amor incondicional. En cierto modo, nuestra prueba se ha convertido en superar el amor propio con el amor incondicional, ya que es un paso necesario en la evolución de la conciencia.

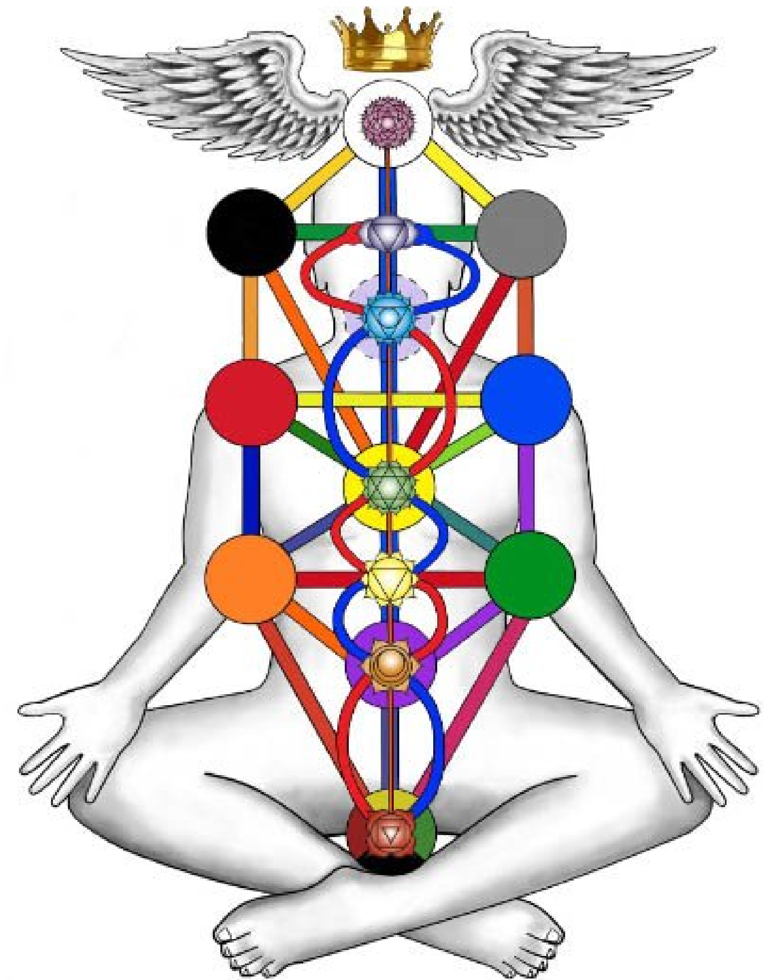


Figura 15: El Árbol de la Vida y la Kundalini

El tercer paso de nuestra evolución es el despertar de la Kundalini. Es la activación del Árbol de la Vida completo y la elevación de la conciencia individual a los Superiores (Figura 15). Una vez que logremos esto, volveremos a entrar en el Jardín del Edén. Viviremos para siempre, como dijo Dios. No nuestros cuerpos físicos, por supuesto, pero al Espiritualizar nuestros Egos, liberaremos nuestras Almas del dolor y el miedo de vivir en el mundo material. Nuestra conciencia se expandirá y se unirá con la Conciencia Cósmica de la Divinidad.

Muy pocas personas en el mundo han dado este tercer paso. Sin embargo, este interruptor de activación de la energía Kundalini está presente en todos. Es una cuestión de elección para evolucionar Espiritualmente y elevarse por encima de la mente y la dualidad. A medida que la Kundalini se eleva a la Corona, la mente vuelve a ser puenteada. La conciencia comienza a funcionar de la misma manera que antes de la Caída: a través de la intuición y el instinto. La principal diferencia es que la lógica, la razón y el intelecto siguen estando disponibles como modos de funcionamiento. En otras palabras, la lección ha sido aprendida, y el hombre ha elegido conscientemente el bien sobre el mal, el amor sobre el miedo.

En cierto modo, la Evolución Espiritual pone a prueba nuestra capacidad como seres

humanos de amarnos los unos a los otros ante todas las cosas. Es una forma de poner a prueba nuestras elecciones en la vida y salvaguardar el Espíritu. Si elegimos amarnos los unos a los otros y hacer el bien con el propósito de hacer el bien, venceremos el mal, permitiéndonos reconectar con la energía del Espíritu Primordial.

Cada uno de nosotros debe convertirse en su propio Mesías y renacer Espiritualmente. Debemos activar e iluminar nuestro Árbol de la Vida con la energía Kundalini y elevar nuestra conciencia a los Superiores. El deber de cada persona es encontrar su camino de regreso al Jardín del Edén desde el estado de Caída en el que se encuentra -este es el significado más profundo aunque velado que debemos derivar de esta críptica historia.

LAS SEFIROTH Y LOS CHAKRAS

A lo largo de los años, muchos maestros Espirituales han intentado reconciliar los diez Sephiroth del Árbol de la Vida con los Siete Chakras para encontrar un terreno común entre los dos sistemas. Su método consistía en superponer los diez Sephiroth del Árbol de la Vida al sistema de los Chakras y reconciliar los Sephiroth opuestos. Al unificar el Pilar de la Misericordia y el Pilar de la Severidad en el Pilar del Medio se obtienen siete Sephiroth, que se corresponden con el número siete de los Chakras. Este método funciona en teoría, sí. Sin embargo, al examinar los resultados, las correspondencias de los Sephiroth unificados con los Chakras simplemente no coinciden.

Desde mi experiencia personal trabajando con las energías del Árbol de la Vida y los Chakras, creo que hay una manera de reconciliar los dos sistemas. Sin embargo, es mucho más complicado que el método mencionado anteriormente. Creo que las personas que enseñan este primer método

están limitadas en su comprensión de ambos sistemas, ya que no tienen experiencia directa, sino que sacan sus conclusiones basándose puramente en su intelecto y en los trabajos de otras personas. La única manera de entender realmente las energías del Árbol de la Vida es practicar un método viable de invocación de energía que se ocupe de estas energías particulares, como la Magia Ceremonial. En mi caso, he tenido el privilegio de vivir con una Kundalini despierta mientras practicaba Magia Ceremonial, lo que me permitió experimentar las energías tanto del Árbol de la Vida como de los Chakras en un grado increíblemente alto a través de la Gnosis.

Después de muchos años de trabajar directamente con las energías mencionadas, creo que he encontrado un terreno común entre los sistemas Orientales y Occidentales y una forma de unificarlos y reconciliarlos. Al fin y al cabo, sólo hay una Creación y sólo hay un Creador, independientemente del nombre que le demos. Todos los seres humanos están construidos de la misma manera, independientemente de nuestra educación cultural o religiosa. Todos estamos compuestos por los mismos bloques de construcción de la Creación, que se encuentran tanto en los sistemas Orientales como en los Occidentales: las energías de los Cinco Elementos de Espíritu, Fuego, Agua, Aire y Tierra. Estos cinco tipos de energía se encuentran tanto en el Árbol de la

Vida como en el sistema Cháquico (Figura 16) y son el factor de unión entre las dos escuelas de pensamiento.

"...algunos de los Sephiroth y los Chakras son similares, pero no exactos. Si se tienen en cuenta los diez Sephiroth, esta similitud disminuye. Los Sephiroth y los Chakras tienen diferentes funciones, diferentes correspondencias y una serie de otros atributos que son específicos de las raíces culturales de cada sistema." - Israel Regardie; extracto de "The Middle Pillar: El Equilibrio Entre la Mente y la Magia"

The Magus contiene una ciencia invisible única, comprensiva y abarcadora de la energía de la que todos participamos como seres humanos y los métodos (ejercicios rituales) que puedes utilizar para invocar/evocar estas energías Elementales para avanzar en tu Evolución Espiritual. Para explicar mejor cómo se relacionan los sistemas Orientales y Occidentales, examinaré cada uno de los diez Sephiroth del Árbol de la Vida escalando el Árbol hacia arriba siguiendo el Camino invertido de la Espada Flamígera mientras los comparo con las energías de los Chakras.

Comenzamos nuestro ejercicio en el Sephira más bajo, Malkuth-la Tierra. Como se ha mencionado, Malkuth es el Mundo Físico en

el que vivimos, el Mundo de la Materia. Como tal, se corresponde con el Chakra de la Tierra, Muladhara. El Chakra de la Tierra participa del Mundo Físico de la Materia y del estado de conciencia del Plano Astral, es decir, del Plano Astral Inferior. El Chakra de la Tierra es, pues, el nexo de unión entre el Plano Físico y el Plano Astral, y no sólo el Mundo Físico, como han concluido muchos maestros Espirituales.

Subiendo, tenemos el Sephira Yesod, el Plano Astral, al que se accede a través de la energía sexual de un hombre o una mujer. Su ubicación en el Árbol de la Vida es en la región inguinal. Sin embargo, en el sistema Cháquico, esta región es la posición de Muladhara, el Chakra de la Tierra. La energía sexual proviene ciertamente del abdomen ya que cuando sentimos cualquier excitación sexual, podemos sentirla allí como una emoción primero. Así, tenemos la conexión con el segundo Chakra, Swadhisthana, ya que es donde se experimentan las emociones inferiores. Inferior, en este caso, significa que están de alguna manera conectadas a la expresión de la energía sexual. Los genitales alimentan esta energía sexual, y su ubicación es debajo del cóccix. El coxis es el lugar de la energía Kundalini en la base de la columna vertebral, donde se dice que está enrollada tres veces y media en su estado latente y que se origina en el Chakra Muladhara del Elemento Tierra.

Existe una confusión sobre si Yesod es simplemente el Chakra Swadhisthana y el Elemento Agua, o tal vez Muladhara, el Elemento Tierra -ya que eso es lo que obtenemos si superponemos directamente el sistema de Chakras en el Árbol de la Vida. Además, según la Qabalah, Yesod se atribuye al Elemento Aire. Esta atribución aumenta la confusión, ya que Anahata, el Chakra del Corazón, también se asigna al Elemento Aire, y Yesod está muy por debajo de Anahata. Sólo hemos escalado hasta Yesod, y ya hay una gran confusión respecto a qué Chakra es cada Esfera -las correspondencias están por todas partes. Esta confusión persiste a medida que seguimos subiendo en el Árbol de la Vida y examinando las energías y los atributos.

A medida que ascendemos más allá del Chakra Swadhisthana, llegamos al Chakra de Fuego-Manipura, en el Plexo Solar. Es aquí donde muchos maestros han dicho que las Esferas de Hod y Netzach, en su oposición, representan el Fuego de Manipura. Yo discutiría la validez de su afirmación ya que el Fuego, según el concepto de los Cuatro Mundos, es el más elevado de los cuatro Mundos Elementales (excluyendo el Espíritu) y es Arquetípico, lo que significa que no tiene Forma. Sin embargo, tenemos Forma con Hod y Netzach, ya que son las partes más accesibles del Ser a lo largo del día: la lógica y las emociones. Ambos se basan en el pensamiento y se expresan a través de

los Planos Astral y Mental. El Elemento Fuego se manifiesta sólo a través del Plano Mental Superior, y ese Plano es particular del Alma, no del Ego. En cambio, el Ego está vinculado a la emoción, que pertenece al Plano Astral y al Elemento Agua, no al Elemento Fuego.

Subiendo, tenemos Tiphareth, que muchos maestros Espirituales han dicho que es el Chakra del Corazón, Anahata. Esta afirmación puede ser la única acertada, ya que Tiphareth se atribuye al Elemento Aire, al igual que Anahata. Pero incluso aquí, en el marco Qabalístico, Tiphareth se sitúa en el Plexo Solar, el centro del Alma, que se corresponde con el Chakra Manipura. Además, como he mencionado antes, Tiphareth tiene cualidades de Fuego, ya que se atribuye Qabalísticamente al Sol, la fuente de luz y calor en nuestro Sistema Solar. Por lo tanto, su ubicación debe ser en algún lugar entre los dos Chakras de Manipura y Anahata, donde expresa principalmente el Elemento Aire y tiene una estrecha asociación con el Fuego del Alma.

¿Y qué hay de las dos Esferas siguientes por encima de ella, Geburah y Chesed? Los atributos de Chesed y Geburah reconciliados como el Chakra de la Garganta, Vishuddhi, no tienen sentido ya que Vishuddhi se atribuye al Elemento Espíritu. Al mismo tiempo, Chesed y Geburah pertenecen a los Elementos Agua y Fuego. Según la Qabalah, los atributos de Geburah son el color escarlata (rojo), el Planeta

Marte, la severidad, la fuerza y la voluntad. ¿No son éstas las cualidades del Elemento Fuego? ¿Y Chesed no es el Elemento Agua? Según la Qabalah, es el color azul, el Planeta Júpiter, la misericordia y el amor incondicional, todas ellas cualidades del Elemento Agua. También, los atributos de Hod y Netzach siendo unificados para representar el Chakra de Fuego de Manipura no tiene sentido ya que estos también son claramente Elementos Agua y Fuego, pero en un nivel más bajo que Chesed y Geburah.

En lugar de que Chesed y Geburah se integren como un Chakra y que Netzach y Hod se unan para representar otro Chakra, es más exacto decir que Chesed y Hod se unen para impulsar el Elemento Agua, operando desde Swadhisthana (el Chakra del Elemento Agua). Por el contrario, Geburah y Netzach, en combinación, expresan el Elemento Fuego, trabajando a través de Manipura (el Chakra del Elemento Fuego). Y ambos pares de Sephiroth reconciliados/unificados se filtran a través de la Esfera de Tiphareth (el Chakra del Elemento Aire).

Y Tiphareth no es sólo el Chakra Anahata, ya que Anahata pertenece al amor incondicional, que es una emoción y es de la naturaleza del Elemento Agua, de ahí la conexión con el Chakra Swadhisthana. Pero Manipura, el Chakra del Elemento Fuego, potencia esa

emoción una vez que hay una afluencia de Luz Blanca desde los Chakras superiores.

Recuerda que Manipura es la Sede del Alma. La Luz Blanca debe suministrar energía a los cuatro Chakras inferiores para que el Alma domine la conciencia en lugar del Ego. Una vez que la Corona esté abierta y la Luz descienda, los Chakras se espiritualizarán, y el individuo podrá experimentar emociones y pensamientos más elevados, como el amor incondicional. Sin la afluencia de la Luz, el individuo será propenso al amor propio, lo que significa que el Ego estará al mando.

Los tres Chakras de Manipura, Swadhisthana y Anahata parecen trabajar al unísono, potenciándose mutuamente y proporcionando las distintas energías de los cinco Sephiroth de Chesed, Geburah, Tiphareth, Netzach y Hod, que componen el Ruach, el principio animador de la persona. La respiración y la ingesta de energía Pránica a través de los alimentos y el agua activan estos principios y Sephiroth, o Esferas.

Los Chakras Muladhara y Swadhisthana son utilizados con mayor frecuencia por el Nephesh, el Yo Inferior, que es alimentado por la energía sexual de Yesod. El Nephesh se neutraliza una vez que la Luz Blanca es llevada a los cuatro Chakras inferiores. Se exaltan y comienzan a operar a su capacidad óptima, permitiendo que el Alma gobierne sobre la conciencia.

La afirmación de que las Esferas de Chokmah y Binah se reconcilian en el Chakra Ajna es relativamente exacta. Chokmah y Binah son la Sabiduría y el Entendimiento trabajando al unísono y recibidos a través de la intuición. Ajna Chakra es el punto de entrada a los Mundos Superiores más allá de los cinco sentidos (utilizando el sexto sentido y el Ojo de la Mente, que opera a través de la intuición). Ajna es también la puerta de entrada a los Planos Cósmicos en general y contiene formas e imágenes que se encuentran en Yesod (el Mundo Astral). Así que incluso en este caso, la atribución no es del todo exacta. De nuevo, los Sephiroth parecen trabajar juntos para producir los resultados que se encuentran en los Chakras. Sin embargo, la única manera de reconciliar verdaderamente los dos sistemas es con los Cinco Elementos de Tierra, Aire, Agua, Fuego y Espíritu, ya que los Elementos participan en ambos sistemas.

Que el Sahasrara Chakra sea la Esfera de Kether es una afirmación precisa, ya que tanto en los sistemas Orientales como en los Occidentales, este Chakra, o Sephira, se atribuye al Espíritu en su sentido más puro, que es incognoscible, Eterno e inefable. Por lo tanto, en realidad, no se sabe mucho sobre él ni se pretende entenderlo sin la experiencia personal de la Luz Blanca. De ahí que su experiencia no se aplique a nuestra vida cotidiana y a nuestra función en el mundo

que nos rodea. Sólo podemos experimentar Kether cuando entramos en estados místicos de conciencia, ya sea a través de la meditación o del pensamiento inspirado y elevado. Conseguir una conexión estrecha con Kether es el objetivo de todo ser humano en este Planeta, ya que puede dar lugar al descenso de la energía del Espíritu y a una transformación permanente de la conciencia.

Sabemos con certeza que los cuatro primeros Chakras llevan los Cuatro Elementos de Tierra, Agua, Fuego y Aire. También sabemos que los tres siguientes Chakras son del Elemento Aethyr/Espíritu: comienzan en el Chakra de la Garganta y terminan en la parte superior de la cabeza, la Corona. La garganta y el cuello separan la cabeza del resto del cuerpo. Por lo tanto, lo más lógico es concluir que es la zona donde comienza el Espíritu y terminan los Elementos inferiores.

El Chakra de la Garganta es Vishuddhi, cuyo propósito principal es ayudar a la comunicación. En Vishuddhi, generamos una vibración en nuestra voz para comunicarnos con el mundo exterior. La palabra hablada es nuestro vínculo con lo Divino. Y como es Divina, pertenece al Elemento Espíritu. Por lo tanto, todo lo que está en Vishuddhi y por encima de él debe ser también de la Divinidad, mientras que todo lo que está por debajo no lo es. Por debajo de Vishuddhi, según el sistema Cháquico, tenemos los Cuatro Elementos.

Como ves, los diez Sephiroth o Esferas del Árbol de la Vida no se pueden descomponer simplemente uniendo las Esferas opuestas en la columna del medio.

Propongo impartir al lector un concepto totalmente diferente de cómo mirar el Árbol de la Vida. En lugar de verlo desde Malkuth, imagínate de pie en Tiphareth, tu centro solar y núcleo del alma, y mirando el Árbol de la Vida desde un punto de vista tridimensional, colocándolo horizontalmente. Esto te permitirá superar las limitaciones de la conciliación de las Esferas opuestas, escalando sistemáticamente el Árbol de la Vida hacia arriba.

Desde este punto de vista, Chesed puede integrarse con Hod, mientras que Geburah puede unirse con Netzach. Uno tiene una función más elevada que el otro, pero ambos pares de opuestos operan desde los Elementos Agua o Fuego. El Elemento Aire conecta el Espíritu de arriba y los Elementos inferiores de abajo. Y esta conexión, así como la separación, ocurre en Vishuddhi, el Chakra de la Garganta.

La parte Eterna del Ser existe más allá del Abismo (Vishuddhi Chakra), separando el Ser Supernal con el Ser reencarnado y manifestado. Como se ha mencionado, el Yo Supernal es el Elemento del Espíritu. Está separado por la invisible undécima Esfera de Daath, que es el propio Abismo, lo que significa la muerte del Ego que se requiere para alcanzar

el Espíritu. Morir al Ego es necesario para alinearse con el Ser Espiritual. Los Elementos Agua y Fuego existen como opuestos duales, energías masculinas y femeninas, los bloques de construcción y las herramientas que el Ser Espiritual utiliza para extinguir el Ego.

Una vez que bajamos de los Supernales y de Daath, encontramos el Triángulo Ético, el Triángulo Astral y el cuerpo físico. El Aire es el medio de conexión, el vínculo entre el Espíritu y la Materia, lo que tiene sentido porque el Aire da vida a todos los seres vivos. Sin la respiración, no podemos vivir más que unos minutos. El Elemento Aire está en el Chakra Anahata, y también está conectado a la ingle y al lugar donde recibimos el Prana, nuestra energía Vital.

El pilar central del Árbol de la Vida es el vínculo de unión entre el Cielo y la Tierra. El aire es el vínculo de conexión entre la Divinidad y el hombre. Nuestro Prana es alimentado por el aliento, los alimentos y el agua, que es activado y dirigido en la región inguinal por nuestra energía sexual, la fuente de toda creatividad. Así, una manifestación física de la energía Pránica es la expresión sexual, mientras que la Espiritual es la activación de la Kundalini. Ambas son alimentadas por las energías sexual y Pránica, que son distintas entre sí, pero están íntimamente relacionadas.

La Kundalini se convierte en el vehículo mediante el cual conectamos los Sephiroth de

nuestro Pilar Medio y nos elevamos a través de Daath hacia los Superiores para conectar con nuestro Sahasrara Chakra y abrirnos a la afluencia del Espíritu de arriba. Daath representa la muerte simbólica necesaria para renacer en el Espíritu. El Chakra del Elemento Fuego que opera a través de las Esferas de Geburah y Netzach es ahora templado por el Chakra del Elemento Agua y las Esferas de Chesed y Hod. Estos crean las funciones internas que componen el Ser, que utilizamos para elevar nuestra conciencia y alcanzar el Ser Superior que es de la Divinidad.

Recuerda que la Vida es un juego, un juego Divino, y necesitamos una razón para realizar acciones en el Mundo Físico-los Elementos Fuego y Agua nos dan esas razones. Uno es el amor incondicional, y el otro es la fuerza de voluntad: el amor bajo la voluntad. La fuerza de voluntad necesita una razón para actuar, y esa razón es el amor incondicional. El amor incondicional necesita una acción para conocerse a sí mismo y esa acción es la fuerza de voluntad. Estas dos afirmaciones implican las dicotomías del Dios y la Diosa, lo masculino y lo femenino, el Fuego y el Agua, Manipura y Swadhisthana, uno trabajando para y con el otro. Por esta razón, Manipura y Swadhisthana están uno encima del otro en el sistema Cháquico. El firmamento, el vínculo de unión, se encuentra en el corazón, representando el Chakra del Elemento Aire, Anahata.

Yesod también es Aire, por lo que vemos que el canal de Aire no se detiene, se produce inmediatamente después de la Tierra. Nuestra energía Vital, nuestro Prana, está permanentemente activo. No es necesario estar excitado sexualmente para sentirlo, ya que siempre está presente. Los alimentos ingeridos se transforman en Prana, sirviendo como combustible principal del cuerpo físico y de los Cuerpos Sutiles de los Planos Cósmicos.

La energía Pránica, unida a la energía sexual, activa nuestra imaginación. La imaginación nos da la capacidad de crear de la misma manera que fuimos creados: a través del pensamiento. Como el hombre piensa, así es. Y según el *Libro del Génesis*, fuimos hechos a la imagen de nuestro Creador.

La vida es la constante impregnación de la mente subconsciente a través de la imaginación, continuamente alimentada por la energía Pránica y sexual y templada por los elementos Fuego y Agua. Al sublimar nuestra energía Pránica y sexual, podemos despertar la Kundalini y atravesar el Daath al encontrar una muerte del Ego, abriéndonos a los Superiores y a la Divinidad, nuestra Fuente.

La Kundalini es el "interruptor de activación" del hombre y nuestro objetivo y misión en esta vida. Su despertar es un logro que se produce cuando se ha perfeccionado el Triángulo Ético; cuando la imaginación ha llenado el subconsciente con pensamientos que

resuenan con la Sabiduría y la Comprensión, y cuando uno se ha elevado más allá de los deseos corporales y los puntos de vista Egocéntricos.

Aunque el sistema Cháquico no se superpone perfectamente al Árbol de la Vida, podemos ver cómo los Cinco Elementos de la Vida están presentes en ambos, sólo que presentados de forma diferente. Tanto el sistema Cháquico como el Árbol de la Vida representan el mismo proceso de Creación.

Comencemos por desglosar todo en los tres Elementos primarios. En primer lugar, el Fuego y el Agua, que están en perfecta conjunción, forman simbólicamente un Hexagrama. Luego, el Elemento Aire sirve de firmamento que los sostiene insuflando vida. A continuación, como base de todo, el fundamento, está el cuerpo físico del Elemento Tierra cuya esencia es la combinación más densa de esos tres Elementos. Lo que sigue es el Abismo, representado por el Chakra de la Garganta. El Abismo separa la cabeza y el cerebro del resto del cuerpo en el ser humano.

El Chakra de la Garganta, Vishuddhi, utiliza el Elemento Aire (pensamiento) para conectarse con el Elemento que está por encima de él: el Elemento Espíritu. El Espíritu utiliza el Chakra de la Garganta como punto de partida de la manifestación y sublimación de la energía. A continuación, a través del penúltimo Chakra, el Ojo de la Mente (Ajna), utiliza la Sabiduría y el Entendimiento para elevarse a la

No-Dualidad y la belleza de Sahasrara-la Esfera de Kether. Kether es la cumbre de nuestra Evolución Espiritual. Significa el Nirvana -la Corona del Logro y la meta del Yogui, el Sabio y el Buscador de la Luz.

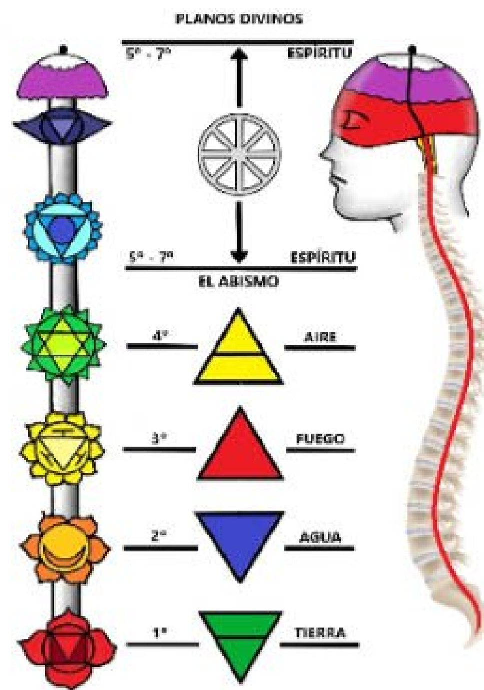


Figura 16: Los Chakras y los Elementos

El objetivo del mecanismo de la Kundalini es sublimar la energía Pránica y sexual y elevarla a la cabeza, para iluminar los Superiores y expandir la conciencia individual. La energía Kundalini despierta todo el Árbol de la Vida y todos los Chakras para que la conciencia pueda acceder a todos los Planos Cósmicos particulares de cada Chakra. Una vez que la energía ha atravesado Daath, se produce una muerte del Ego, y el individuo despierto comienza a sintonizar más y más con los Superiores. La Sabiduría y la Comprensión se convierten en la principal fuerza que guía la vida de estos individuos despiertos.

No hablaré de los Chakras Transpersonales por encima de la Corona, ya que son incomprensibles para la mente humana. Sin embargo, imponga en su mente la existencia de Mundos Divinos muy por encima del nuestro, que son alcanzables en esta vida. Tratar de describir su experiencia es similar a un humano tratando de explicar su existencia a una hormiga. La conciencia humana es tan vasta y capaz de extenderse a alturas tan grandes que es imposible poner en palabras la belleza de lo que está más allá de nuestra mera existencia física.

En *The Magus*, nos ceñiremos únicamente a la discusión de los diez Sephiroth, los Siete Chakras, los Cuatro Elementos y el Espíritu. El propósito de este libro es ayudarte a alcanzar la grandeza de Sahasrara. Lo que experimentas a través de Sahasrara se deja para que tú, y sólo tú, lo explores.